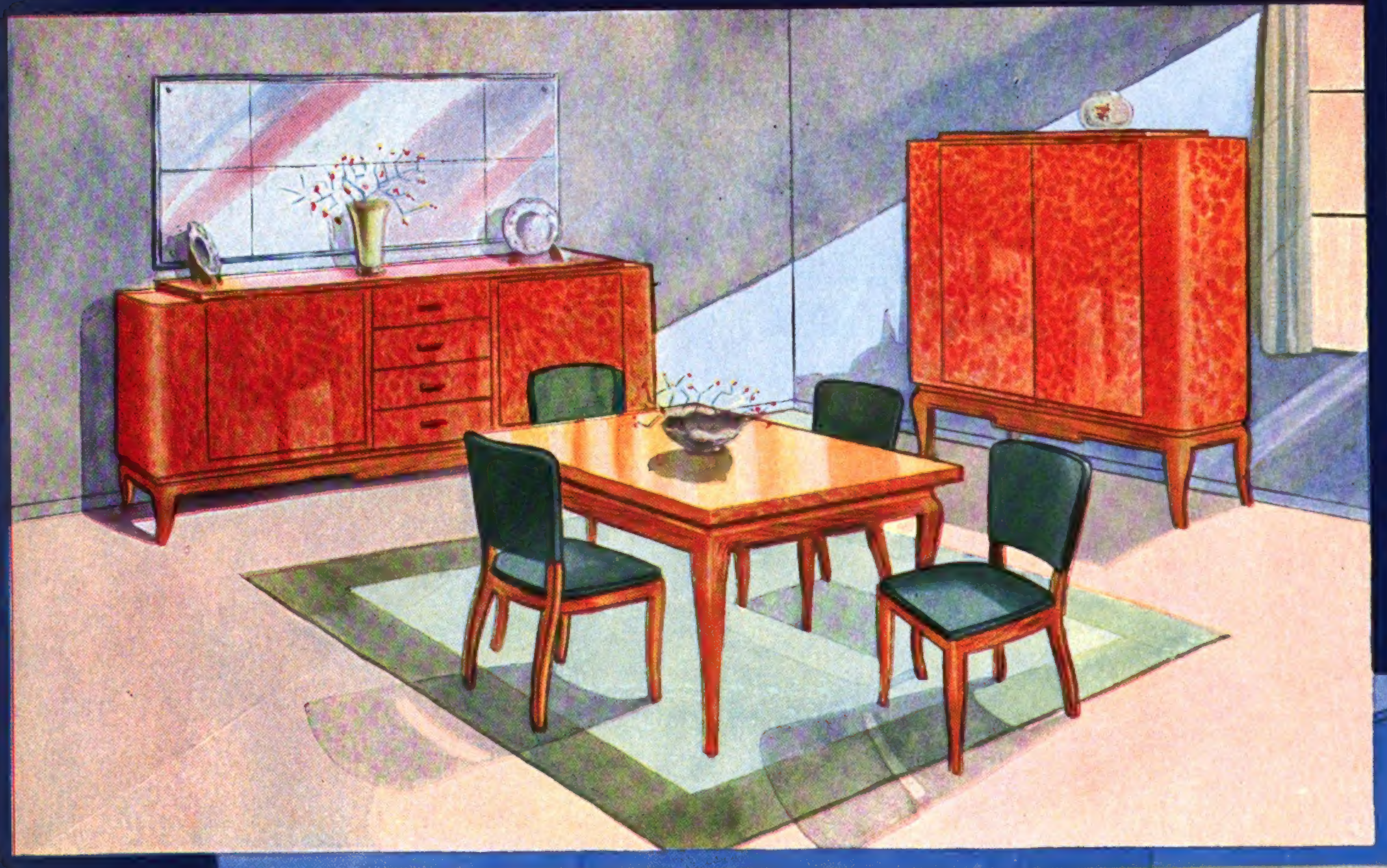
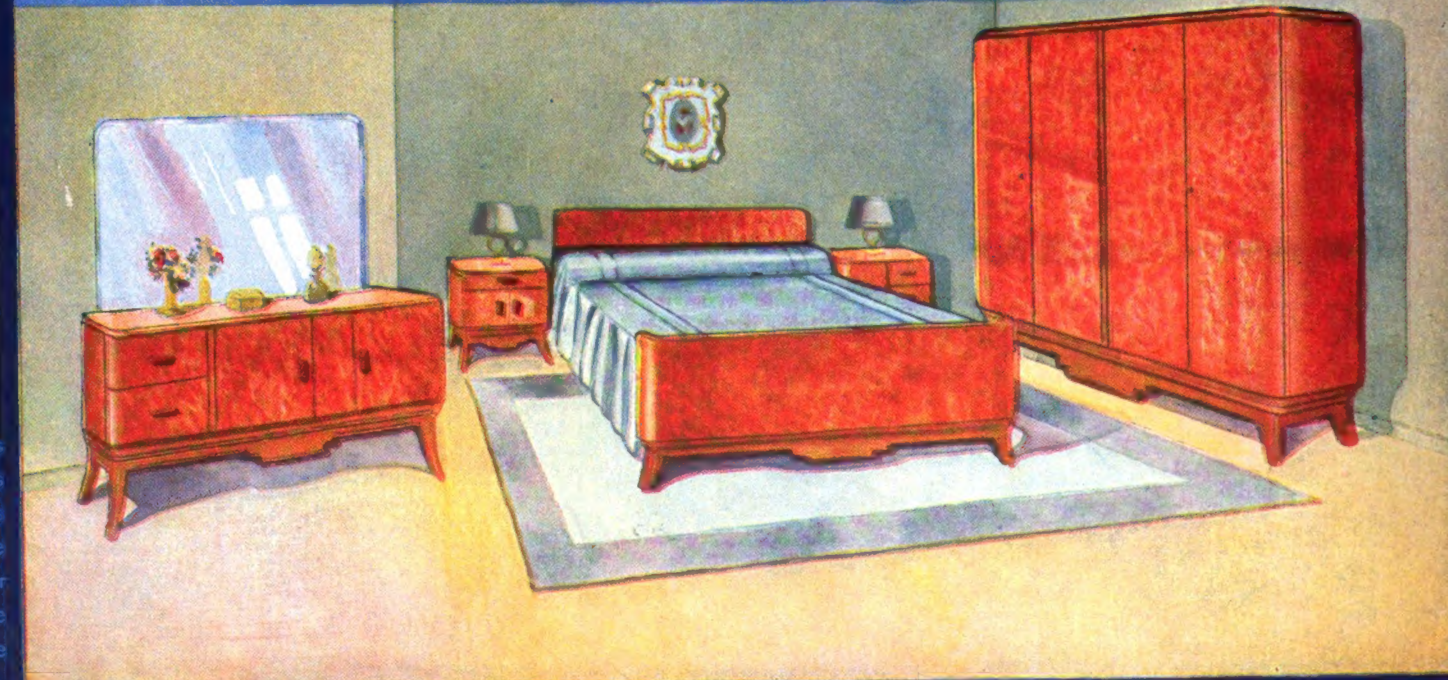

Atlántida

Nuevas Creaciones

BARZI

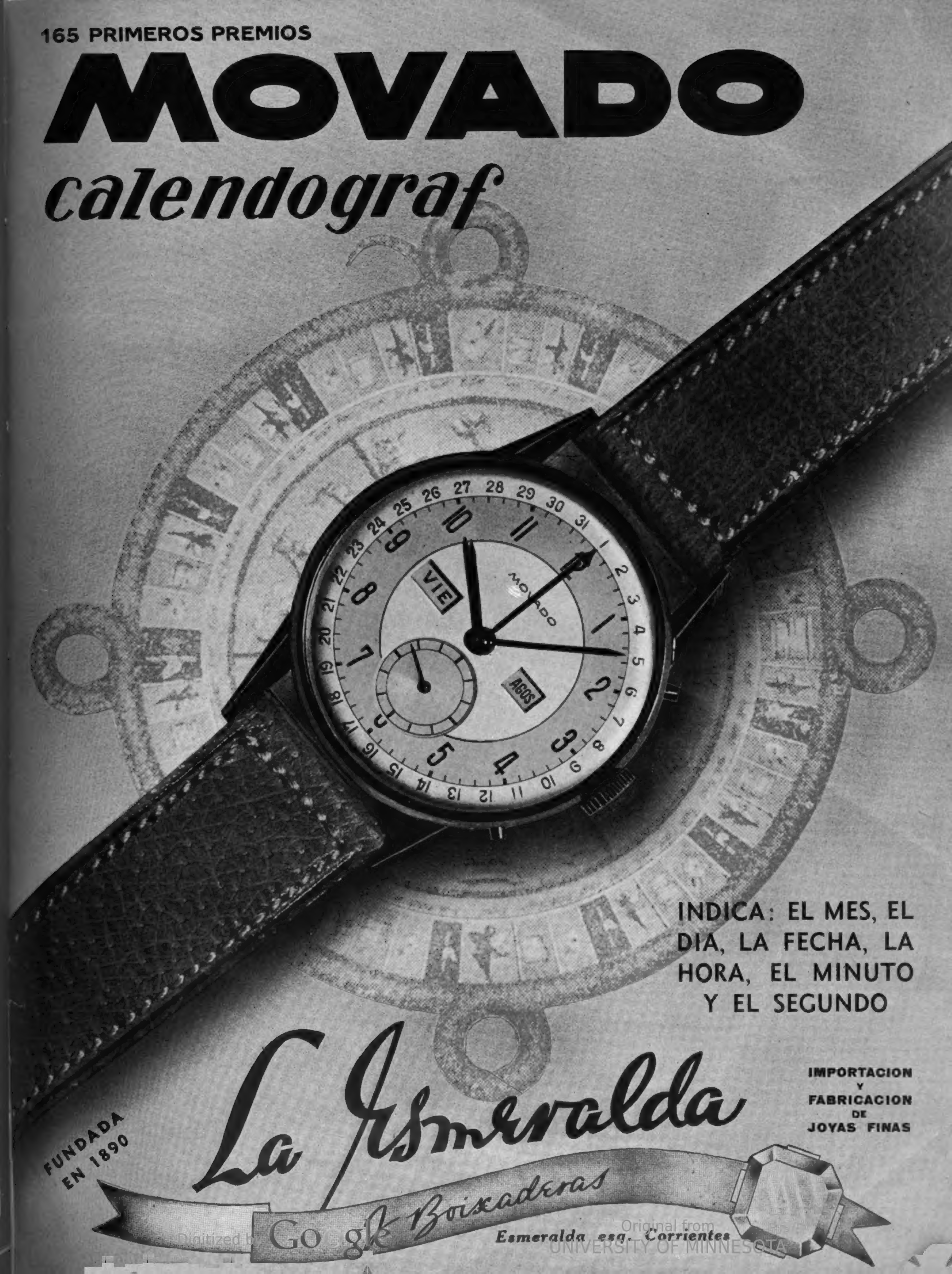


Son estos unos de los nuevos modelos que presentamos en nuestros salones de exposición.



Recordamos que tenemos en nuestros salones de venta el mejor surtido de muebles de estilo Francés.

RIVADAVIA 2201


165 PRIMEROS PREMIOS
MOVADO
calendograf
VIE
AGOS
MOVADO
INDICA: EL MES, EL DIA, LA FECHA, LA HORA, EL MINUTO Y EL SEGUNDO
FUNDADA EN 1890
La Esmeralda
IMPORTACION Y FABRICACION DE JOYAS FINAS
A. Boixaderas
Esmeralda esq. Corrientes



Regreso Radiante

Bien se ve que regresa usted radiante de haber realizado la emocionante aventura de un viaje al mundo de la belleza.

Pasó allí deliciosos momentos y ahora su cutis, manos y brazos, resultan impecables de finura y transparencia. Y su maquillage, además de embellecerla, armoniza perfectamente con su vestido.

Ha conseguido así que en usted resurja toda su exquisitez y se defina plenamente su personalidad.

Elizabeth Arden

Buenos Aires, New York, London, Paris, Rio de Janeiro.

Salón Arden de Tratamientos en Harrods.


ILUSTRACION ARGENTINA
AGOSTO DE 1941
Director: F. ORTIGA ANCKERMANN

Agerasia

AGERASIA. Vejez libre de los achaques propios de esta edad. (*Diccionario de la Academia*).

Hay en el Club una salita en la cual se reúnen todas las tardes, a eso de la oración, un selecto grupo de caballeros ya entrados en años. En bastantes años algunos de ellos, justo es decirlo. Los elementos juveniles y traviesos, que los observan desde lejos, suelen llamar irrespetuosamente a la salita *El Rincón de la Eternidad*. Los señores aludidos ignoran, claro está, el mote, como ignoran muchísimas otras cosas, porque viven al margen del mundanal ruido. Son felices. Han llegado al Nirvana de la suprema serenidad. Los terribles problemas que agitan a los demás hombres, es decir: la guerra, la crisis, las carreras del próximo domingo, el nuevo orden y el escándalo de los colectiveros, les tienen sin cuidado y no turban, ni por un instante, la placidez de sus vespertinos conciliábulos.

¿De qué hablan, entonces? ¿De qué tratan? ¿De qué se ocupan? Pues siempre de un solo y mismo asunto, que es, por cierto, asaz interesante: el estado de la salud de cada uno de ellos. Y la posibilidad de extender sus respectivas longevidades hasta los más remotos límites.

No: no es monótona la conversación, porque cada día hay novedades, y cada día se aportan nuevos datos y noticias. Pero siempre alrededor del tema:

—¿Qué tal le ha ido a usted, general, con el pan negro?

—Hasta ahora muy bien. No me puedo quejar.

—Pronto notará el gran cambio: el pan blanco da ideas negras, el pan negro da ideas blancas. Es un axioma científico que ya nadie discute.

Otro dialoguito cazado al vuelo:

—El lumbago me ha vuelto a dar una mala noche.

—Porque usted quiere. Al dolor lo suprimimos con la voluntad.

—Eso, no lo veo muy claro.

—Pues, sí. Si a usted le duele una muela, y usted dice: *no quiero que me duela*, en el instante le deja de doler. Es como cuando le pican los mosquitos: si se rasca, le escuece. Si no se rasca, no siente nada.

—Pues a mí me duelen las muelas, quiera que no quiera, y me escuecen los mosquitos, me rasque o no me rasque.

—¡Claro! Porque usted no se ha convencido previamente de que el dolor no existe. ¡Eso es lo más difícil!

—¿Y usted ya está convencido?

—No, yo tampoco.

Digamos, en honor a la verdad, que los caballeros que confiesan sus alifafes son los menos. Los más gozan de un robusto y sostenido optimismo.

—Gracias a la *geriatría*, la vejez ya no existe.

—¿La *geriatría*? ¿Qué es eso? ¿Una nueva panacea? ¿Tiene vitaminas?

—No: la *geriatría* es la ciencia del tratamiento médico de las enfermedades de la vejez. Médicos, dietistas, bioquímicos, bacteriólogos e higienistas están acabando ya con los últimos reductos de la arterioesclerosis, el cáncer, los males hepáticos, cardíacos, las enfermedades de los riñones, y todos los demás padecimientos llamados degenerativos.

—¿De veras, che?

—¡Y tanto! Ahí están las estadísticas que hablan...

—...con la elocuencia de las cifras. Yo sólo creo en los números. ¿Qué dicen las estadísticas?

—Maravillas. Figúrense ustedes que en 1900 — ¿os acordáis, hermanos? — por cada 100 personas sólo 4 alcanzaban a los 75 años de edad. Actualmente ya hay 6. Y se prevé que llegarán a 14 en 1980.

—Eso, lo veremos.

—¡Ojalá! Y añaden las estadísticas que para entonces, es decir, dentro de unos cuarenta años, habrá tres o cuatro veces más viejos que ahora.

—Habrá muchos más. Las guerras se encargan de liquidar el exceso de juventud.

—Pues si ahora mueren los jóvenes, ¿quiénes serán viejos dentro de cuarenta años?

La oportuna intervención de un médico impide la confesión de la *gaffe*. Dice:

—La verdad es que el hombre envejece por falta de yodo, o de fósforo, o de potasa, o de cal.

—Con reponerlo, asunto concluído. De todo eso hay en la farmacia.

—Yo no creo en la química. — afirma categóricamente un arquitecto. — En

(*Concluye en la página* 16)







SUMARIO

•

Atlántida fundada el 7 de marzo de 1918. Es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: Azopardo y México, Buenos Aires. U. T 33, Avenida 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: 50 centavos en toda la República. La suscripción anual en Argentina, en toda América y en España: $ 5 m/n. En los demás países $ 7 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o en su defecto a esta Administración. Hay agentes de ATLANTIDA en todas las localidades de Argentina y países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas. Representante General para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers, 220 East 42nd. Street, New York; en París: 21 Rue de Berri, 8e.; en Londres: 14 Cockspur Street, S. W 1, y en Berlín: Potsdamer Strasse 72, W 35.

Confiera usted a su Hogar el máximum de CONFORT DISTINCION y BUEN GUSTO

El tapizado y decoración de una casa se ha convertido hoy en un Arte. Es muy fácil notar cuando, en el amueblamiento y decoración de un hogar, ha intervenido la mano experta, el gusto depurado, sobrio y acertado de un **buen tapicero.**

MONASTERIO puede jactarse de figurar entre el reducido y selecto grupo de profesionales que han hecho un culto de esta profesión. Las fotos que publicamos dirán al lector, más que nuestras palabras, lo que podemos realizar en esta materia.



La Tapicería MONASTERIO presenta en sus nuevos surtidos de Damascos, Brocatos, Taffetas, Voiles, etc., dibujos exclusivos, creaciones propias y presupuestos razonables.

TAPICERIA

Monasterio

DECORACIONES DE INTERIORES

CORDOBA 618 CASI ESQ FLORIDA

U. T. 31 RETIRO 0628 y 7957

LINGERIE ELEGANTE



Chemise de nuit en crepe picador y Valencianas legítimas. El contraste lo ofrece el brillo de las aplicaciones de satén en el talle ajustado. Este modelo, como todos aquellos que ilustran esta nota, es creación de Luisa T. de Palazzolo.

Chemise con corpiño de Valencianas. Es de crepe picador y el encaje está complementado con bordados en punto sombra, con suaves matices.

House-coat en taffetas tornasolado beige a pois; canesú en encaje de Malinas crema.

Deshabillé blanco en organdí de seda doble. Las dos telas están sujetas por ribetes de satén que dibujan toda la prenda. La amplia falda lleva flores recortadas, del mismo organdí, como el cuello y las mangas.

FOTOS KREISLER



Au Meuble Rustique

Curmo & Donesio

Santa Fe 1170-74, U. T. 44, Juncal 7416

Talleres: Campana 1861/71

SUCURSALES:

MAR DEL PLATA
SAN LUIS 1729/31 - U. T. 3117

CAPITAL FEDERAL
SUIPACHA 628 - U. T. 35-0313

REPRESENTANTE EN LAS SIERRAS DE CORDOBA

Sr. CARLOS CARR BROWN

VALLE HERMOSO - U. T. LA FALDA 32



El perfecto y armonioso contraste de los muebles provenzales en las casas modernas se puede apreciar en estos tres ambientes. Las tres piezas del living, amplias y confortables, dan una nota alegre con su clara y vistosa tapicería. Tanto el comedor como el dormitorio están construídos en roble importado de la mejor calidad, como todos nuestros muebles. El tapizado de las sillas es de cuero flor, seleccionado y patinado.

Del amueblamiento y decoración ejecutados

LA TORRE DE BABEL

Un uomo di spirito aveva un portafoglio o un elenco intitolato "Catalogo dei miei amici". Nella prima pagina leggevasi "Cuore", e sotto due o tre nomi e non più; nella seconda pagina "Tavola"; nella terza pagina "Borsa". Gli amici della tavola e della borsa erano stati molti, ma i nomi si vedevano tutti poi cancellati.— Filippo Pananti, "Aventure e osservazioni".

La médiocrité triomphe à l'Académie. Où ne triomphe-t-elle pas?... — Anatole France, "Les Opinions de M. Jérôme Coignard".

On épouse une femme, on vit avec une autre et l'on n'aime que soi. — Anónimo.

—They say that whengood Americans die they go to Paris.
—Indeed? And when bad Americans die, where do they go to?
—Oh, they go to America. — Oscar Wilde, "A Woman of No Importance".

Lust und Liebe sind die Fittiche zu grossen Taten. —J. W. von Goethe, "Iphigenie auf Tauris".

Le joie est bonne à mille choses,
Mais le chagrin n'est bon à rien.
Pierre Corneille, "Agésilas".

Flattery corrupts both the receiver and giver. — Edmund Burke, "Reflections on the Revolution in France".

◆

NOTICIARIO ARTISTICO LITERARIO



"Celia: lo que dice", por Elena Fortún, con ilustraciones y portada de Andrés Dameson. La protagonista, niña de siete años, "siente la necesidad de decirlo todo — escribe en el prólogo la autora, — y va a contar los incidentes de su vida inquieta, que para los que tengan su edad serán claros y transparentes, y un poco absurdos para las personas mayores, tan intolerantes e injustas casi siempre". Un volumen de 238 páginas Imp. Linari y Cía.



"Canción de la niña y su corazón", por Norma Piñeiro. Hermoso libro de versos — dice uno de sus críticos — con el que la poetisa se inicia cantando lo bueno que sube a los labios desde el corazón, que conmueve con sano y elevado optimismo y que deleitando refleja el alma de una mujer. Un vol. de 112 páginas. Ed.: "La Facultad".



"Guía de los maestros", por Cleopatra Cordiviola. La obra contiene notables trabajos de Alfredo R. Bufano, Alberto Palcos, Ernesto Nelson, Fernández Moreno, Manuel Carlés, Enrique Udaondo, Ismael Bucich Escobar, etc.; índice de las facultades, universidades, museos, academias, bibliotecas y escuelas, con las direcciones y nombres de quienes representan dichas entidades. Un vol. de 366 páginas (20 x 24), con 32 fotografías en glasé. Tall. gráficos Kraft, Ltda.

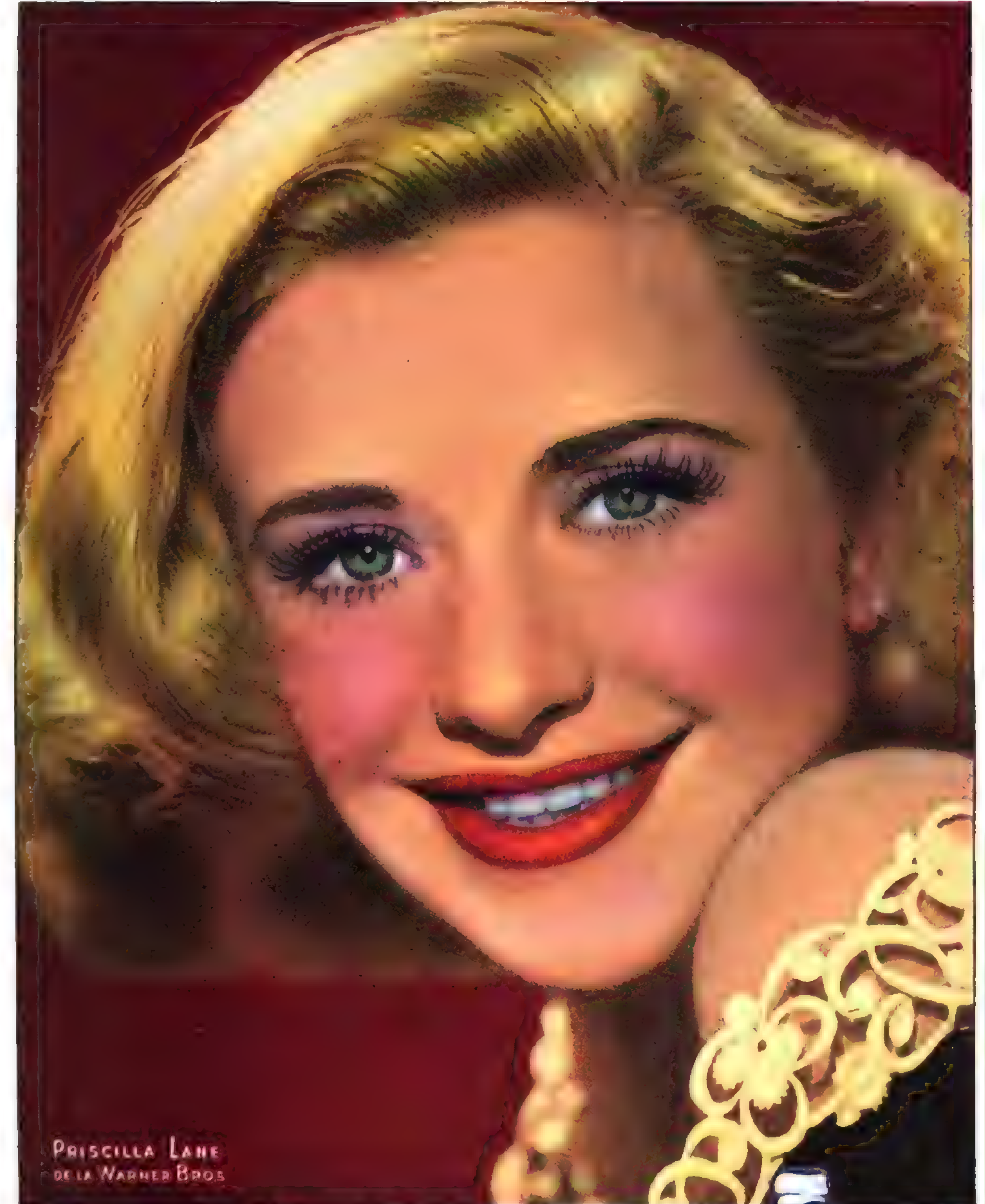




En los primeros días de este mes hará su presentación la Cía. del Theatre Louis Jouvet de París. Sus primeras figuras, Louis Jouvet y Madeleine Ozeray, ofrecerán sus comedias desde el escenario del Teatro Odeón.

NO DEJE *Envejecer* SUS OJOS!

Cía MECA



Conserve sus Ojos Sanos.

Ningún rostro puede parecer realmente atractivo si los ojos, que son el rasgo más revelador, no se conservan claros y brillantes.

Un baño diario de sus ojos con OPTREX le ofrece bienestar. OPTREX, en forma fácil y agradable, limpia y elimina las partículas y gérmenes que se acumulan en los ojos. Al mismo tiempo tonifica de tal manera los pequeños músculos, que los ojos prontamente recobran su natural brillo y belleza.



USE USTED ANTEOJOS O NO.
DEBE HACERSE EXAMINAR
DE LA VISTA PERIODICAMENTE
POR UN MEDICO OCULISTA

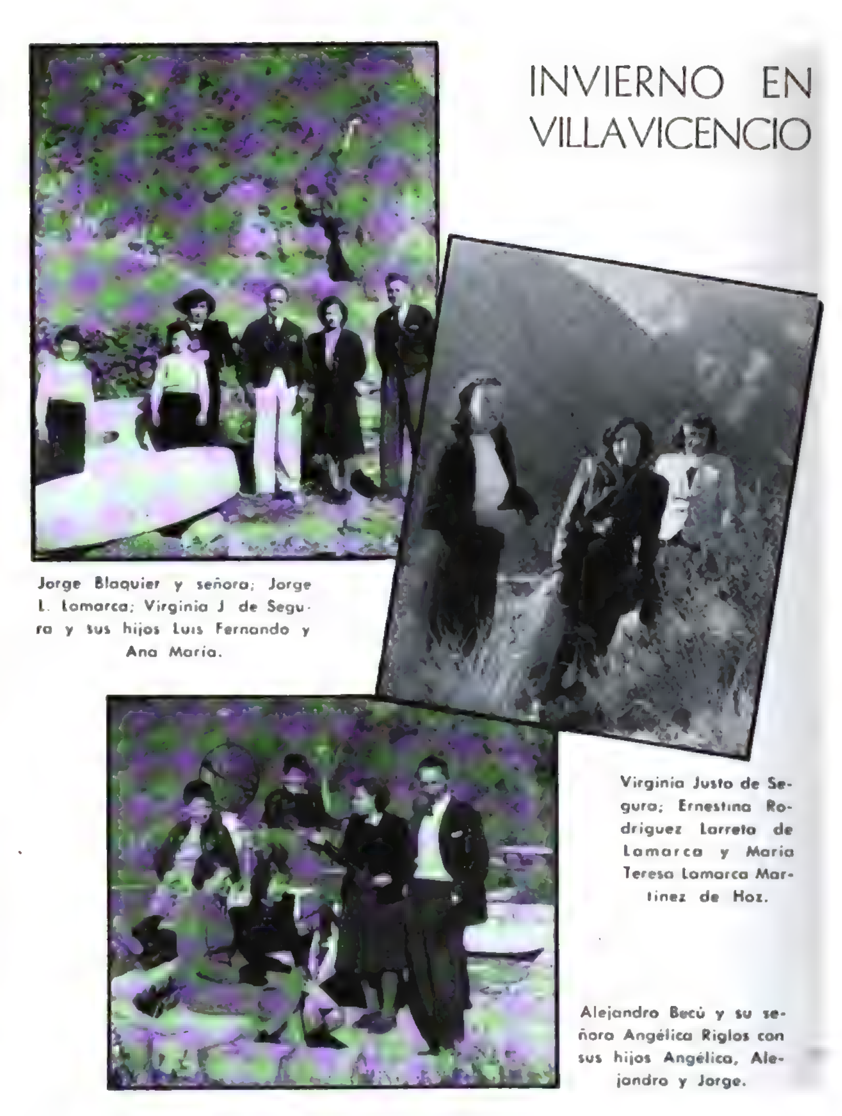


BAÑO OCULAR

OPTREX *Famel*

LABORATORIOS MELFA - Hidalgo 775 - U. T. 60 Caballito 5363 - Bs. As.

INVIERNO EN VILLAVICENCIO



Jorge Blaquier y señora; Jorge L. Lamarca; Virginia J. de Segura y sus hijos Luis Fernando y Ana María.

Virginia Justo de Segura; Ernestina Rodríguez Larreta de Lamarca y María Teresa Lamarca Martínez de Hoz.

Alejandro Becú y su señora Angélica Riglos con sus hijos Angélica, Alejandro y Jorge.

DEMOSTRACION A C. NALE ROXLO

con motivo del éxito de su comedia "La cola de la sirena".



La cabecera, ocupada por el poeta, y la Sra. de Rojas Paz, Srta. Nora Lange, Dr. Roberto F. Giusti y señor Juan C. Valmaggia.

Dos instantáneas de los comensales.



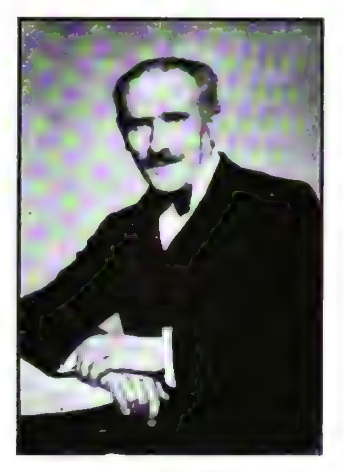
Revillon Frères

684 FIFTH AVENUE | NEW YORK, U. S. A.

NOTAS MUSICALES

por EDUARDO TISCORNIA

La Misa de Requiem



ARTURO TOSCANINI

El 22 de marzo de 1873 murió Alessandro Manzoni, y Verdi se puso a componer un *Requiem* a su memoria. "Es un impulso del corazón — escribió, — casi una necesidad lo que me lleva a honrar lo mejor posible al Grande a quien yo tanto admirara como escritor y venerara como hombre".

Así se compuso la *Misa de Requiem*, que fué estrenada en la iglesia de San Marcos de Milán, el aniversario de la muerte del poeta.

La crítica de cualquier obra de importancia debe ser hecha colocándose subjetivamente, es decir situándola dentro del espíritu y el estilo del compositor; y objetivamente, juzgándola como algo aislado en medio de un tipo determinado de expresión.

Giuseppe Verdi era el más grande autor de óperas. A ellas dedicó su vida entera: su lenguaje, su técnica eran las del teatro. Toda riqueza de invención, caudal imaginativo, posibilidad de expresión de sentimientos y pasiones, las había volcado siempre y únicamente en los moldes de la ópera. De tal manera, es lógico que el *Requiem* debía ser trabajado en igual forma.

Bien dice Tove "que nada podría haber sido más fácil a Verdi, con su profundo conocimiento de la música italiana antigua y su devoción casi fanática por Palestrina, que escribir un ensayo a la manera escolástica tradicional". Pero Verdi era todo menos afectado. Escribió su homenaje en su propio idioma, el del teatro, único en el que era sincero, si se admite la paradoja que su lenguaje más sincero fuera el de la máxima ficción.

Realmente hablando, la sinceridad no constituye en sí misma un valor fundamental desde el punto de vista de la estética pura. Ella realiza la coincidencia de una obra de arte con el sentir y el pensar de su autor. Y éste puede elegir medios no adecuados de expresión y ser absolutamente sincero. Mas la sinceridad tiene un valor fundamental desde el punto de vista puramente humano, que es más importante que el puramente estético.

Esta elección de medios inadecuados ocurrió con el *Requiem*, que fué objeto de muchas críticas adversas. Es verdad cuanto se diga sobre su teatralidad, ello no afecta sino que afirma su posición dentro de la obra total del maestro, aunque comprometa su índice como manera de expresión religiosa.

En el *Kirie eleison*, el coro acompaña muy bajo, casi en murmullo, produciendo un efecto completamente teatral.

El *Dies Iræ* comienza con una eclosión orquestal de cierta grandeza, especialmente la parte que acompaña las palabras "¡Oh, día de ira aquel en el que el mundo será reducido a cenizas!".

El *Tuba meum*, allí donde el salmo dice: "Las trompetas al esparcir su sonido atronador por la región de los sepulcros reunirá a todos ante el Trono de Dios", empieza con un juego de los cobres que van subiendo de tono en una forma que recuerda demasiado que *Aída* fué la obra cronológicamente anterior al *Requiem*. Cuando más adelante sigue *Judex ergo...*, etc., el coro retoma ese susurro como el conjunto de personajes embozados que se notara en el *Kirie*; y el canto de la mezzo-soprano es acompañado con vaivén de romanza.

El final del *Dies Iræ*: "Dona eis requiem...", es perfectamente apropiado en la sensación de descanso. El *Ofertorio* es muy hermoso. El *Sanctus*, escrito para el coro, en forma de fuga, es admirable en su construcción.

El *Agnus Dei* y el *Lux Eternæ* son dos partes muy melódicas, y el *Libera Me Domine*, escrito también en estilo fugado, es una página maestra, aunque la forma en que está tratada no es la más precisa, de acuerdo con el texto: "Líbrame, Señor, de la Muerte Eterna".

Tal es la posición desde el punto de vista subjetivo del autor. Muestra completa posesión técnica, sencillez y sinceridad.

Considerada objetivamente, se altera el concepto. Como expresión sagrada hay que partir de una base fundamental: Verdi no era un creyente en el verdadero sentido de la palabra. Cuando Arrigo Boito, en una carta, recuerda "la fina cabeza del maestro inclinada en Sant'Agata", se refiere a su respeto más que a su fe. Esa es la diferencia absoluta con la *Misa en Si menor*, de J. S. Bach. Bach tenía la obsesión religiosa y en él alienta la mística más profunda.

En la *Missa Solemnis*, de Beethoven, o en el *Requiem*, de Mozart, no hay tampoco una fe tan grande, pero el lenguaje musical es otro que el de Verdi, está acostumbrado a la música pura y más cerca, por lo tanto, de expresar el más allá.

En el adagio del cuarteto op. 132 de Beethoven, por ejemplo, hay una serenidad que no es de este mundo.

En el *Requiem*, de Verdi, todo es expresión de sentimientos humanos, sin atisbo posible de la eternidad. Hay dolor, nobleza, deseo ferviente de paz, pero jamás esperanza ultramundana. Y nunca podría haber sido de otro modo en una obra escrita después de *Aída* y antes de *Otello* y *Falstaff*.

La versión escuchada en el Teatro Colón está fuera de toda ponderación. Arturo Toscanini asegura la más plena fidelidad.

Los solistas muy correctos, excepto René Maison, cuyos medios vocales parecieran haberse resentido con los cambios de temperatura ambiente.

Los coros, muy homogéneos y disciplinados. La orquesta volvió a dar una prueba de la importancia de tener un director maravilloso.


Falier
Una creación Palazzolo
Deshabillé en gasa de seda blanca. El cuello en forma de collar esta bordado, como los puños y el cinturon, en canutillos plateados
Las mangas amplisimas y la pollera de inmenso vuelo le dan el sello de la magnificencia.
LUISA T. DE PALAZZOLO - Al Servicio de las Novias - ARENALES 1726, Bs. Aires

cambio creo en lo que ha dicho no sé qué autor: Nada hay que haga envejecer más rápidamente como una existencia monótona. Los entusiastas, los artistas, los poetas y todos cuantos encuentran la felicidad en la prosecución de un ideal, conservan su juventud mucho tiempo.

—Pues yo no creo — dice un tercero — ni en la química ni en el entusiasmo de los poetas. El secreto de la longevidad sólo reside en la herencia. De padres y abuelos que hayan alcanzado la edad patriarcal se hereda la vitalidad y la predisposición al centenario.

—Ni herencia, ni entusiasmo, ni química — interviene otro. — Lo importante es el clima.

—¿El clima?

—Sí: el clima y el suelo. Yo he conocido algunos ancianos que fueron más allá de los cien. Por cierto que se pasaron la vida bastante reñiditos con la higiene. Y no siguieron ningún método, ni persiguieron ideal alguno. Eran vagabundos alcohólicos y dejados de la mano de Dios. Ustedes los habrán visto como yo.

—¿Y cómo vivieron tanto?

—Pues por habitar en lugares donde se dan árboles centenarios o milenarios. Si el clima es bueno para el ombú, también debe serlo para el hombre o cualquier bicho viviente. Según el sabio ruso Lubimenko, el pino vive 750 años, el cedro siberiano, 600; el roble y el castaño, 2000, y los cipreses, 3000. El ébano y el naranjo llegan a siglos. Y a millares de años los olivos del huerto de Gethsemaní, que vieron la Pasión de Nuestro Señor; los olivos de Mallorca, que vieron muchas otras cosas, aunque menos notables; los cedros del Líbano

A G E R A S I A

(*Conclusión de la página 5*)

que ahora detenta el general De Gaulle...

—Son demasiados centenares de años. Eso estará bien para la botánica. Pero en zoología...

—¿En zoología? ¡Vamos, hombre! En zoología tenemos a los loros, los cuervos, las águilas, las tortugas, los cisnes, las cigüeñas y los halcones, que pasan del siglo. Los elefantes cumplen tan alegres los doscientos años, y los cocodrilos y las carpas, los trescientos.

—Sí, pero nosotros no somos ni carpas ni cocodrilos. Todos nos parecemos al doctor Fausto.

—¿Y cómo era el doctor Fausto?

—Lo dice muy bien nuestro poeta:

Era dentrao en edá,
asina es que estaba ya
bichoco para el amor.

—Eso es cierto. Un proverbio francés dice que cuando necesitamos gafas... *bonjour lunettes, adieu fillettes.*

—No es con proverbios ni con versitos como se rebaten los datos que nos proporciona la ciencia y aun la historia. Dice usted que no somos ni cocodrilos ni carpas. ¡Somos más! Antes del Diluvio el hombre le daba quince y raya a la mejor carpa. ¿Sabe usted que Adán vivió 830 años, y Seth, 910, y Enoch, 865, y Noé, 950, y Matusalén, 969?

—Antes del Diluvio pasaban cosas muy raras.

—No diga usted impertinencias. Porque también después del Diluvio continuó en auge la longevidad: Sem alcanzó los 600 años; Abraham, 275; Sara, 127; Ismael, 137; Isaac, 180; Jacob, 147; José, 110; Job, 217; Moisés, 120; Aarón, 110...

—Pero, señor, olvida usted que en tiempos de Abraham el año sólo tenía ocho meses. De modo que, en realidad, David vivió unos 71 años; Samuel, 76; Isaías, 84; Moisés, 90; Tobías, 98...

—Con rebaja y todo, ya es bastante.

—Se refieren ustedes a tiempos fabulosos y a personajes legendarios...

—En Grecia las personas reales también se apuntaban sus buenos porotos: Hipócrates, con 194 años; Demócrito, 140; Sófocles, 130; Sócrates, 106; Asclepíades, 150. Homero dice que Néstor llegó a los 300. Y se sabe que la Sibila de Samos cumplió los 500.

—Por favor, señores, volvamos a la sensatez. Están ustedes hablando o de seres fantásticos o, en el mejor de los casos, de excepciones. Y éstas no prueban nada. ¿Qué me importa a mí si la Sibila de Samos alcanzó cinco siglos? Lo interesante es que los alcancen todas las mujeres, sin excepción, así como todas las carpas llegan a los 300.

—¡Mujeres de 500 años!... Son demasiados. Los hombres, bien está que vivamos largo y tendido. Pero ellas... Ya lo dijo Góngora:

La mujer más celebrada,
si tiene el rostro arrugado,
es cual vid que se ha secado:
muy buena para quemada.

—Digo, señores, que volvamos a la sensatez. Pretender la edad de Matusalén o del cocodrilo es pretender lo excusado. Lo interesante es que, gracias a la higiene y a la medicina, el término medio de la vida humana, que era, hace un siglo, los 30 años, se ha extendido hoy a los 60. Y mañana, quizá, llegará a los 80 ó a los 90.

—¡Magnífico! Así el mundo se irá llenando de caballeros respetables, sosegados, experimentados...

—Eso es: y jubilados. El 50 por ciento de la humanidad se habrá acogido a los beneficios de las cajas de jubilación, y la mitad del mundo vivirá a expensas de la otra mitad. Yo no entiendo gran cosa de finanzas, de modo que no sé cómo se resolverá tan interesante problema.

—Pues yo, sí: tengan ustedes por seguro de que todas las cajas de jubilación sonarán.

—¡Que suenen! Lo importante es que no sonemos nosotros.

—Claro está. Y para celebrar el acontecimiento, ¿qué les parece a ustedes un copetín?

—Excelente idea.

—Entonces... ¡Mozo: bicarbonato para todos!

Y mientras en el *Rincón de la Eternidad* apuran alegremente el burbujeante líquido, allá a lo lejos los elementos juveniles se ocupan de muy distintos temas. Se oye a la distancia:

—¿Y qué le dijo el avestruz al concejal?...



RELOJES
UNIVERSAL
GENÈVE
LA ETERNIDAD AL SEGUNDO
La caja de un "UNIVERSAL" es el cofre simbólico en el cual la ciencia suiza relojera encierra los secretos de su técnica incomparable.
Deslumbrante joya de orfebrería, atesora un mecanismo de tan maravillosa precisión, que fracciona la eternidad en el segundo exacto en que vivimos.
UNIVERSAL GENEVE
EXACTITUD
BELLEZA SOLIDEZ
1. "UNIVERSAL" modelo "Turf" para dama. De oro 18 ktes., pulsera de cuero de antílope. Para sport.
2. "UNIVERSAL" modelo "D'Orsay" para dama. De oro 18 ktes., con pulsera de gamuza. Para soirée.
3. "UNIVERSAL" modelo "Zephyr" para dama. De oro 18 ktes., con pulsera de cuero de pecarí.
4. "UNIVERSAL" modelo "Vendome" para caballero. De oro 18 ktes., con vidrio óptico, pulsera de cuero de cocodrilo.
5. "UNIVERSAL" modelo "Van Dyke" para caballero. De oro 18 ktes., extrachato, pulsera de cuero de puma.
6. "UNIVERSAL" modelo "Auvergne" para caballero. De oro 18 ktes., con vidrio óptico, pulsera de cuero porc doré.
1
2
3
4
5
6
Corona
FLORIDA 532
(FRENTE AL JOCKEY CLUB)
UNA CALIDAD TAN ALTA COMO LAS MONTAÑAS DE SU ORIGEN
ORBIS

De un viejo álbum



FOTO WITCOMB

Dª Ana María Noceti de Duhau y sus hijas Ana María Duhau de Helguera, Sara Duhau de Méndez Lynch y Susana Duhau de Maguire.



FOTO STOFFANI

Dª María Teresa Rosa de Inchauspe.



FOTO HUGHES - PARIS

Dª Cristina Torres de Bosch y sus hijas Sofía Bosch de Dormal, Susana Bosch de García Fernández y Ester Bosch de Duccan.

ENTRETELONES DE HOLLYWOOD



Robert Taylor aprovecha una visita a un escenario de la Metro Goldwyn Mayer para posar con las coristas de una nueva producción musical

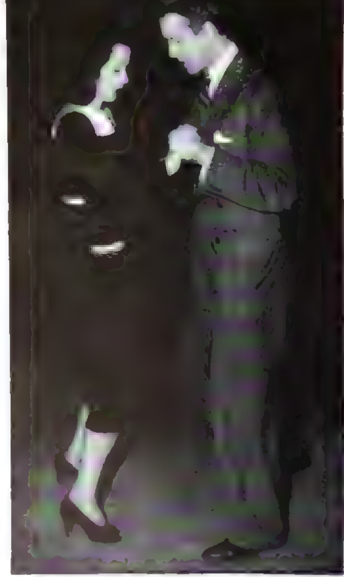
James Roosevelt, hijo del presidente, junto a Paulette Goddard, que con James Stewart protagonizan su primera película "Pot O'Gold". Foto Artistas Unidos.



Sol Lesser, productor de "Nuestro Pueblo", de Artistas Unidos, y Marcha Scott, estrella de la cinta, reciben de manos de Bette Davis la copa Redbook otorgada a "la más descollante película del año"



Jeanette MacDonald, estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, emprende una nueva gira. Su hermana, Marie Blake, y su esposo, Gene Raymond, la despiden.



Entre escenas de su nueva película de la Metro, James Stewart da lecciones de baile a Hedy Lamarr.



Continuamos en el presente número con la publicación de las recetas de cocina, preparadas durante las demostraciones que realiza los días miércoles a las 17 hs., en el Edificio Volta, la Profesora señorita Haydée Raquel Galarza, bajo los auspicios de la COMPAÑIA ARGENTINA DE ELECTRICIDAD.

TARTELETAS DE AVE

Para la masa

300 grs. de harina — **3 yemas**
120 „ „ manteca — **— sal, cantidad suficiente**
1 cucharadita de polvo de hornear

Para el relleno

¼ de pollo asado — **1 taza de mayonesa**
1 papa cocida — **1 huevo duro**
2 hojas de lechuga, picadas — **1 lata de morrones**
3 cebollitas en vinagre — **10 aceitunas negras**
— porotos, cantidad suficiente.

Poner sobre la masa, en forma de corona, la harina tamizada. En el centro se pone la manteca, la sal a gusto y las yemas. Unir primeramente los ingredientes del medio y luego la harina, agregándole si fuera necesario un poquito de agua fría; amasar apenas y dejar descansar unos minutos. Alisar y estirar la masa con la ayuda de un rodillo, dejándola más bien fina, y forrar con ella los moldes para tarteletas, ligeramente enmantecados y enharinados.

Pinchar la masa una vez puesta en el molde, colocarle un pedazo de papel impermeable y sobre éste, porotos, con objeto de que la masa mantenga su forma.

Poner a cocinar las tarteletas durante 20 minutos a una temperatura de 200 ºC. ó 392 ºF.

Cuando están dorados los bordes, se retiran los porotos y el papel, y se deja secar la parte central de la tarteleta.



Ante una numerosa concurrencia la profesora, señorita Haydée Raquel Galarza, dicta su clase semanal en el Salón de Actos del Edificio Volta.

Las "Tarteletas de Ave" se presentan con una sencilla decoración de berros.

Aparte, cocinar el pollo y una vez cocido, picarlo o pasarlo por la máquina de picar carne. Agregarle la papa cocida y cortada en dados, la lechuga, las cebollitas y 3 cucharadas de mayonesa, mezclar bien y una vez frías las tarteletas, rellenarlas con esta preparación.

Finalmente decorar con el resto de mayonesa puesto en la manga con boquilla rizada, aceitunas negras y morrones.

ARROZ A LA CRIOLLA

¼ kg. de arroz cocido en caldo — **12 aceitunas verdes, picadas**
2 tazas de salsa de tomate — **2 huevos duros, picados**
¼ kg. de ternera picada — **100 grs. de pasas de uva**
— sal y pimienta.

Se separa la mitad de la salsa de tomate. A la que queda en la cacerola, se le agrega la carne sancochada con agua hirviendo, los huevos, las aceitunas, las pasas de uva, y se condimenta con sal y pimienta. Se hace saltar todo a calor fuerte durante 5 minutos, luego se echa el arroz cocido en caldo. Se mezcla todo y se pone en un molde enmantecado o aceitado, se aprieta un poco, se deja descansar unos minutos y luego se desmolda en una fuente, cubriendo con el resto de salsa de tomate, bien caliente.

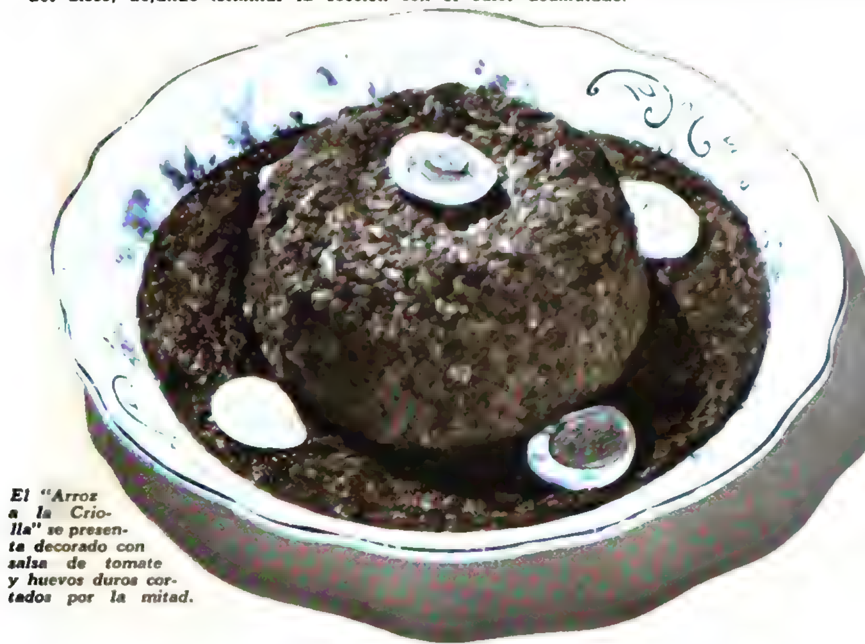


Concurrentes a una de las últimas clases de cocina dada por la Srta. Haydée Raquel Galarza en el Salón de Actos del Edificio Volta.

PARA LA SALSA DE TOMATE

3 cucharadas de aceite — **3 tomates**
1 cebolla picada — **1 cucharadita de extracto de tomate**
1 ají morrón — **— caldo, cantidad suficiente**
1 hoja de laurel — **— sal, pimienta y nuez moscada**
1 ramito de perejil, apio y orégano — **1 cucharadita de azúcar**

En una sartén se pone el aceite, y cuando está caliente, se echa la cebolla, dejándola dorar ligeramente. Luego se añade el ají picado, el laurel, el ramito y los tomates pelados y sin semillas, se condimenta con sal, pimienta, nuez moscada y el azúcar, dejando cocinar a calor suave por espacio de 30 minutos; por último se le agrega el extracto de tomate disuelto en caldo y se desconecta por completo la llave del disco, dejando terminar la cocción con el calor acumulado.



El "Arroz a la Criolla" se presenta decorado con salsa de tomate y huevos duros cortados por la mitad.

BUDIN AFRICANO

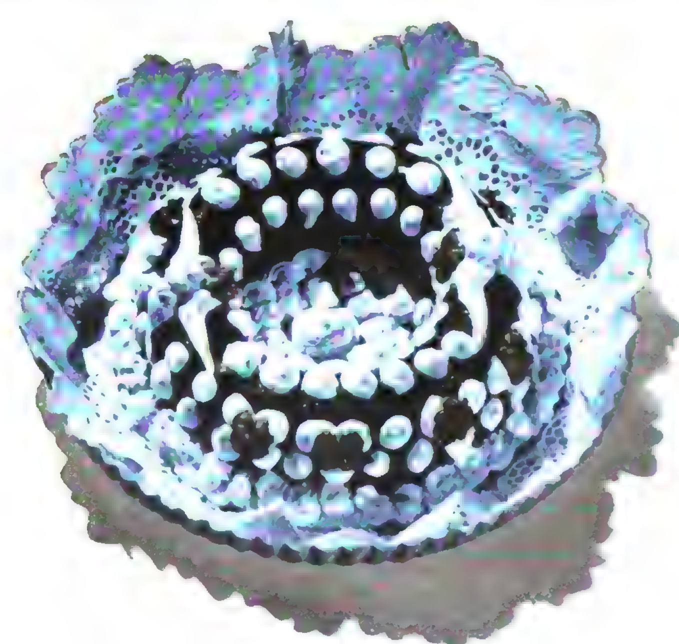
1 litro de leche — **200 grs. de azúcar**
3 barritas de chocolate rallado — **100 „ „ manteca**
1 vainilla — **100 „ „ harina**
300 grs. de nueces picadas — **200 „ „ crema Chantilly.**

Se pone la leche y la vainilla en una cacerola, sobre un disco a calor máximo, y se deja hervir. Se cierra la llave y se echa el chocolate en la leche; se continúa revolviendo sobre el disco caliente, hasta que se enfríe. Se retira, se agrega el azúcar y se deja enfriar.

Aparte, se pone en una cacerola la manteca, sobre un disco conectado al calor máximo. Cuándo se ha calentado, se echa la harina, revolviendo durante 3 minutos, para que se cueza un poco.

Luego se agrega el chocolate, poco a poco, revolviendo continuamente la mezcla, hasta que se haya echado la mitad del chocolate; después se desconecta el disco, pues el calor acumulado permitirá finalizar la preparación.

Se acaramela una budinera, y se vierte en ella la preparación, haciendo cocinar al bañomaría, en el horno, durante 45 minutos, a una temperatura de 220 ºC. ó 428 ºF. Una vez cocido, se deja enfriar y se desmolda, pudiendo decorarse con la crema Chantilly.



El "Budin Africano", con una atrayente ornamentación a base de crema de Chantilly y trozos de nuez.

La preparación de los 3 platos que integran este menú para 8 personas requirió 2¼ kWh que, a la tarifa corriente, representan un valor de unos 18 ctvs. m|n.


marilú
florida 774
"jeunes
filles"

De Educación

por Lucrecia Sáenz Quesada de Sáenz

Hace poco que un decreto del Ministerio de Instrucción Pública, al modificar — ventajosamente a mi entender — el actual sistema de exámenes, nos ha dado también la esperanza de que se podarán los programas escolares, librándolos de su frondosidad un tanto tropical.

Medida necesaria, indispensable, que deseábamos todos, y que vendrá así a eliminar una de las grandes preocupaciones de los padres de familia, que veían amenazada, por el enciclopedismo de nuestra instrucción, si no la salud física de sus hijos, por lo menos su salud intelectual, ya que se digiere pobremente y mal un cúmulo de conocimientos heterogéneos, dejando demasiadas veces de lado lo que es, en verdad, importante.

No es mi propósito, desde luego, entrar acá de lleno en el asunto de las urgentes modificaciones educacionales — tarea por demás compleja y que sólo podrá ser llevada a cabo por el personal especializado. — Pero varios años de trabajo junto a los pupitres de mis hijos me dan, creo, el derecho de opinar sobre algunas de ellas, sobre las que están a mi alcance. Quisiera tratar así del programa del Liceo — como se llama al Bachillerato femenino — y de su casi completa igualdad con el Bachillerato masculino.

En un artículo mío que publicó hace seis meses esta misma revista, hacía yo mención del problema del trabajo para la mujer, y, por varias cartas recibidas, veo que existe, junto con un enorme interés por el tema, una desorientación que ansía encontrar la luz. Otro artículo, publicado en "La Nación" por la señora Mila Forn de Oteiza Quirno, al hablar de la falta de feminidad — sin duda uno de los males de nuestro siglo — señalaba, como una de sus fuentes, la similitud de instrucción de varones y niñas, similitud que no debiera nunca existir, ya que el hombre y la mujer fueron creados para completarse y nada hay, por lo tanto, más diferente como el alma y la inteligencia de ambos.

Paréceme que al encarar la educación secundaria de los sexos sería oportuno tener muy en cuenta tal diversidad de temperamentos, amén de la diversidad de destinos, que, por mucho que el mundo moderno pretenda equipararlos, continúan siendo distintos en lo esencial.

El varón, dotado por la naturaleza para la lucha, en uno u otro terreno, inclinado, por la misma razón, hacia los problemas prácticos de la vida, requiere una educación científica, que pueda despertar en él la vocación a un trabajo determinado. (No quiero decir, naturalmente, que habrá de abandonar las letras en absoluto, pero éstas tendrán un papel secundario, dejando a las ciencias el principal.)

En cambio, lo contrario deberá ocurrir con la mujer, para quien sería preferible el estudio, si no exclusivo, mucho más profundizado de las letras, de lo que antaño se llamaba, tan expresivamente, "humanidades".

La mujer, "arca de vida", como dice Marquina, tendrá que trabajar el material humano — la carne y el alma. — No será su misión la de construir casas, ni puentes, ni caminos, ni la de fabricar automóviles. Algunas pocas quizás lo hagan, pero serán siempre la excepción. La mayoría ha de *construir hombres,* y las que no los construyan con su carne y su sangre, también han de saber moldear cerebros y corazones, que para eso tienen todas instinto de maternidad.

Indispensable les es, entonces, conocer a fondo el espíritu humano: aprender historia (no a vuelo de pájaro, no en el detalle de fechas y batallas, historia en su esencia, en su significado, en las costumbres, en la evolución de las ideas); historia de la música, del arte; geografía económica; psicología; literatura (y no sólo la de tal o cual lengua), literatura general, que es, a fin de cuentas, la riqueza ideológica de la humanidad, demasiado desconocida actualmente por nuestras jóvenes bachilleres, que, en su limitación a la literatura hispano-americana, ignoran quién era un Ibsen, un Chaucer, un Francisco de Sales...

Como en el caso de los varones, no diría que acá se excluyeran del todo las ciencias. Admito la utilidad de las matemáticas como disciplina intelectual; quisiera, repitiendo a Molière, "qu'une femme aie des clartés de tout" en lo concerniente a física y química ("clartés" — nociones — pero en mucho menor grado que lo que se le exigirá en las mismas materias al hermano varón); ciencias biológicas (sobre todo anatomía), siempre que se estudie con criterio práctico, y agregaría a la lista las llamadas "ciencias domésticas", a condición de cambiar los actuales libros de texto, substituyéndolos por otros que puedan realmente servir de guía a la futura dueña de casa en lo que respecta a la alimentación y vivienda de los suyos.

Sé que se me ha de objetar que una educación semejante puede perjudicar a la mujer de vocación científica. Creo, por lo pronto, que los estudios especializados colmarían las lagunas que dejara la instrucción secundaria, y que, además, la formación recibida habrá más bien de beneficiar a la médica, física o química de mañana, que luego no encontraría tiempo para dedicar a las letras. Pero de todas maneras, estas mujeres son siempre las menos; la mayoría, en cambio, vería mejorada con esa mayor cultura, no sólo su vida privada, sino aquella en la que tanta parte tiene la vida social.

De ordinario estas dos palabras no evocan en la mente, a primera vista, más que la remilgada crónica periodística de las reuniones de una casta privilegiada. Pero la "vida social" es algo mucho más amplio, algo que no se limita a un grupo, sino a todas las clases, y que puede tener honda influencia en las ideas de un siglo. Precisamente, si la vida social en nuestro Buenos Aires es tan pobre y mezquina, débese en particular a la frivolidad e ignorancia de nuestras mujeres, frivolidad e ignorancia que no ha sabido corregir el innegable progreso de la instrucción femenina de la última década. Y esto por dos razones: la primera, debido a que la "intelligentzia", como tal, se encierra en su torre de marfil; la segunda, a que el cientifismo de los programas escolares ha dado ciencia... relativa, pero no "cultura".

Ahora bien: ni el amplio salón de la lujosa residencia, ni el living-room de la modesta casa de departamentos, son lugares propicios para que se discuta un problema algebraico o una fórmula química; pero bien pueden servir para conversar con tino, amenidad y gracia, sobre la producción literaria de un país, o el viaje interesante, o el momento histórico de interés...

Desde luego que no se trata de hacer de la mujer una sabihonda, sino de darle ese tipo de educación que al ampliar y enaltecer su espíritu le ayude a imprimir al ambiente familiar y mundano el carácter de refinamiento es-

(Concluye en la página 68)

La marquesa Arconati-Visconti

Treinta y tres años tenía María Luisa Juana Peyrat al contraer enlace con el marqués de Arconati-Visconti, en noviembre de 1873. Hijo del marqués José Arconati-Visconti y un año mayor que ella, logró consagrar un idilio de varios meses a través de románticas peripecias. La novia era hija de Alfonso Peyrat, historiador francés, especializado en estudios religiosos, miembro de la Asamblea Nacional y republicano militante cuyo ex libris llevaba esta leyenda: "Vivir libre o morir". Elegido diputado a la Asamblea en 1871, fué senador en 1876. Educó a su hija en el culto severo de los principios republicanos, asociábala a sus estudios históricos y la hizo frecuentar la Escuela de Chartres. Cuando el joven marqués fué a pedirle su mano, manifestóse desagradablemente sorprendido.

—Mi hija no tiene un centavo y es republicana. Es usted noble y millonario. Tal matrimonio es absurdo, no puede realizarse.

Ante la insistencia del enamorado y, para sacárselo de encima, le aconsejó una ausencia de seis meses. Obedeció el marqués viajando por Rusia el tiempo estipulado, para renovar su pedido al expirar ese plazo. Vencido Peyrat, dió el consentimiento anhelado. Testigos por parte de la novia en la ceremonia nupcial fueron Manuel Arago, en representación de Gambetta, y Víctor Hugo.

Catorce millones constituían la fortuna del marqués Arconati-Visconti. Poseía vastos dominios en Italia y el castillo histórico de Gasbeck en Bélgica, consagrado por recuerdos de Carlos V y del conde de Egmont.

Fueron sus antepasados embajadores en Bélgica, de padres a hijos, contrayendo todos opulentos matrimonios. A tal herencia debía el joven marqués su blonda cabellera y sus ojos azules.

Nació en Pau, durante el destierro de su padre, gran amigo del rey Víctor Manuel y senador del reino. Actor principal del Resurgimiento, fué colgado en efigie por los austríacos, en Milán, quienes confiscaron sus bienes por añadidura. No es extraño, pues, que el hijo, educado en el culto de las ideas liberales, se acercara en Francia al grupo encabezado por Alfonso Peyrat, leyera sus libros, se enamorara de la encantadora María y aspirara a formar parte de esta familia espiritual.

A todos sorprendió una boda tan desigual, pues Alfonso Peyrat era pobrísimo. Tal era su desinterés y la nobleza de su carácter que hasta los mismos adversarios políticos le ofrecieron espontáneamente ayuda pecuniaria.

Al morir su esposa, hubo de vender parte de la biblioteca para pagar el entierro. De sus dos hijos, uno murió poco después de la guerra del 70 y otro vivía distanciado por profesar ideas contrarias. En cambio su hija le admiraba, le comprendía y compartía sus trabajos, estudios e investigaciones. Pero carecían ambos del sentido práctico de la vida y el hogar se debatía continuamente en la miseria. La marquesa Arconati-Visconti decía sonriendo que su "trousseau" de novia sólo constaba de un vestido y de un par de zapatos y que, antes de casarse, rara vez tenía los centavos del ómnibus para ir a sus cursos.

En cambio, vivía intensamente, en contacto con los amigos de su padre: Gambetta, Ranc, Spuller, Adam, etc.... y acompañaba regularmente a Peyrat, cuando iba a Versalles para las sesiones de la Asamblea Nacional.

Admiraba profundamente a las figuras de la Revolución, sintiendo especial devoción por Robespierre. Siguió atentamente los acontecimientos que dieron origen a la Tercera República, con entusiasmo creciente, lo cual explica su actitud y conducta ulteriores.

El marqués, edecán del rey de Italia, llevó a su esposa para presentarla primero a su familia, poco satisfecha de semejante boda, y al soberano luego. Negóse la joven marquesa a comparecer ante Víctor Manuel, quien deseoso de conocerla se hizo introducir una noche en el palco de los marqueses en la Opera. El rey "galantuomo" se interesó mucho por ella, llegando a provocar su alarma como lo confesó años más tarde.

Las obligaciones mundanas que hubieran de retenerla junto a su marido no la hicieron desistir de un propósito: pasar el invierno en Padua para seguir una serie de conferencias sobre Dante, dictadas en la Universidad.

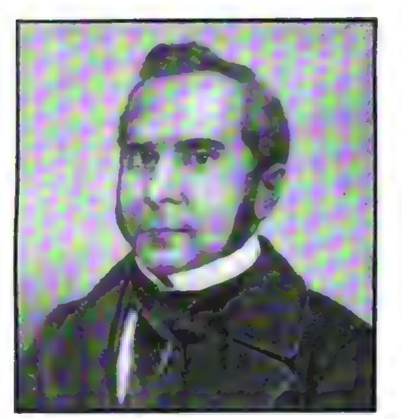
Terminado el curso volvió al hogar. La pareja habitaba parte del tiempo en el dominio de Arconati, parte en un palacio familiar de Florencia. Pasaba el verano en Balbanielo, sobre el lago de Como, y el otoño en su palacio de Gasbeck, en Bélgica.

Cinco años duró la unión al cabo de los cuales murió el marqués víctima de la tifoidea, dejando a su viuda la inmensa fortuna que poseía. Sola y sin hijos, la marque-

(*Concluye en la página* 59)




Diana Lewis
esposa de William Powell



JOSE MARMOL

EL IDIOMA DE LOS ARGENTINOS

por Héctor Pedro Blomberg



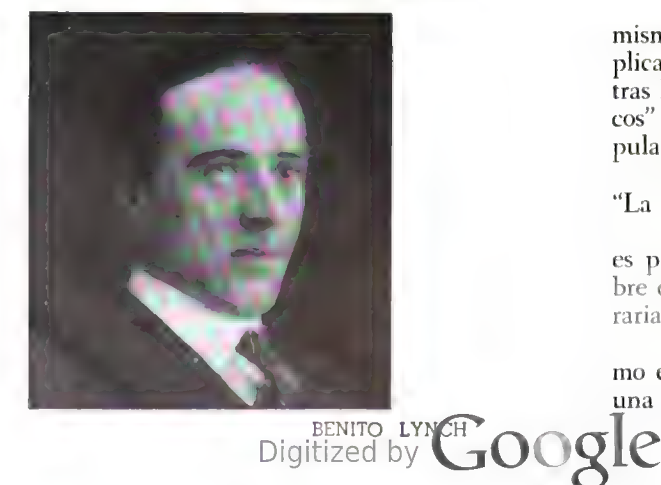
ESTEBAN ECHEVERRIA



JOSE HERNANDEZ



MANUEL GALVEZ



BENITO LYNCH

¿Tenemos un idioma propio, los argentinos?

Para contestarnos esta pregunta tenemos que dirigirnos a los escritores y a los poetas, y no limitarnos a escuchar "el dulce habla de los criollos" que llamó la atención a viajeros de otras tierras, porque los criollos no hablan exactamente lo mismo en todo el vasto territorio de la patria, desde el sibilante guaraní de Corrientes y Misiones hasta la fabla tarda y entrecortada de ciertas provincias cuyanas y mediterráneas. Sarmiento atribuía al andar en mula esta última característica, que arranca del tiempo colonial.

Es necesario buscar el idioma argentino en los escritores y poetas, repetimos. No lo encontraremos en los cantos ni leyendas regionales, desde Santiago del Estero hasta la Tierra del Fuego, porque están saturados de vocablos indígenas.

Y no en la mayor parte de los poetas y escritores, tampoco. Porque hay muchos que han dejado novelas y poemas argentinos que se dirían nacieron de plumas españolas. Ahí están, para comprobarlo, las numerosas e interesantes "novelas argentinas contemporáneas" en que Carlos María Ocantos describe tipos y costumbres del Buenos Aires de la segunda mitad del siglo anterior con mucho colorido, pero, ¡ay! en una prosa galdosiana...

No fueron "los gauchescos" los que dejaron el monumento viviente de nuestro idioma, pero su contribución es valiosa. "Martín Fierro" es posiblemente la obra literaria que ejerció una influencia más profunda en la formación del idioma que hoy hablan los argentinos, mas sus antecesores no lograron influir tanto, a pesar de su popularidad, no disminuída al través de las generaciones.

Es en una novela famosísima, publicada hace justamente noventa años, donde encontramos el verdadero "idioma nacional", colorido, vivaz, gráfico, incorrecto pero genuino: "Amalia" de José Mármol. Cuando la dictadura de Rosas decaía, en Buenos Aires se hablaba casi lo mismo que ahora, por más que los literatos, en su mayoría, afectaban un purismo que se acentuó en la copiosa producción en prosa que inundó a Buenos Aires durante el decenio que siguió a Caseros.

Aquellos escritores de la post-tiranía, al tratar temas netamente nuestros, históricos y de costumbres, escribían como españoles. Algunas de aquellas obras, que en su agitada época alcanzaron difusión, hoy resultan casi ilegibles. Sólo sobrevivió el romance de Mármol.

Y sin embargo, todas las clases sociales hablaban "en criollo". En el pueblo, desde luego. En las clases cultas, basta leer la correspondencia privada que se conserva cuidadosamente en los archivos particulares para saber cómo se expresaban las gentes ilustradas de aquellas épocas.

Los periódicos constituyen una fuente de información también muy valiosa. Es cierto que la pasión hacía olvidar las normas más elementales de la prosa durante las épocas ardientes y combativas, pero el idioma está allí, lúcido, expresivo, desbordante, desde el ditirambo hasta la injuria.

La gran masa de la población rehuía las solemnes expresiones académicas. El mismo glorioso Vicente López y Planes, el mismo Juan María Gutiérrez, no se explicaban porqué sus densas odas y sabios escritos morían en la indiferencia, mientras las clases iletradas, y aun las otras, se regocijaban con los relatos de "los gauchescos" y aprendían de memoria los versos desaliñados y pintorescos de los bardos populares, plenos de vida y realidad.

Hay muchos que todavía se preguntan si Esteban Echeverría escribió *en criollo* "La cautiva".

A pesar de cierto resabio hispánico, es justo reconocer que el célebre poema es profundamente argentino. Echeverría no pudo olvidarse nunca de que él, hombre de estancia, era un hombre culto, y sacrificó en la más famosa de sus obras literarias lo que otros explotaron para dar a sus creaciones el acento criollo más auténtico.

En cambio, Hilario Ascasubi, que fué su contemporáneo, exageró ese criollismo en los copiosos versos de su "Santos Vega". Para decir la verdad, lo llevó hasta una crudeza de novela picaresca, crudeza ante la cual se detuvo el mismo José Her-

(*Concluye en la página* 72)

At Home



ANGELA BIDAU DE BARY.



MARIA JULIA BIDAU DE BARY

FOTOS PALAZZO



MARIA LAURA URIBURU VEDOYA.



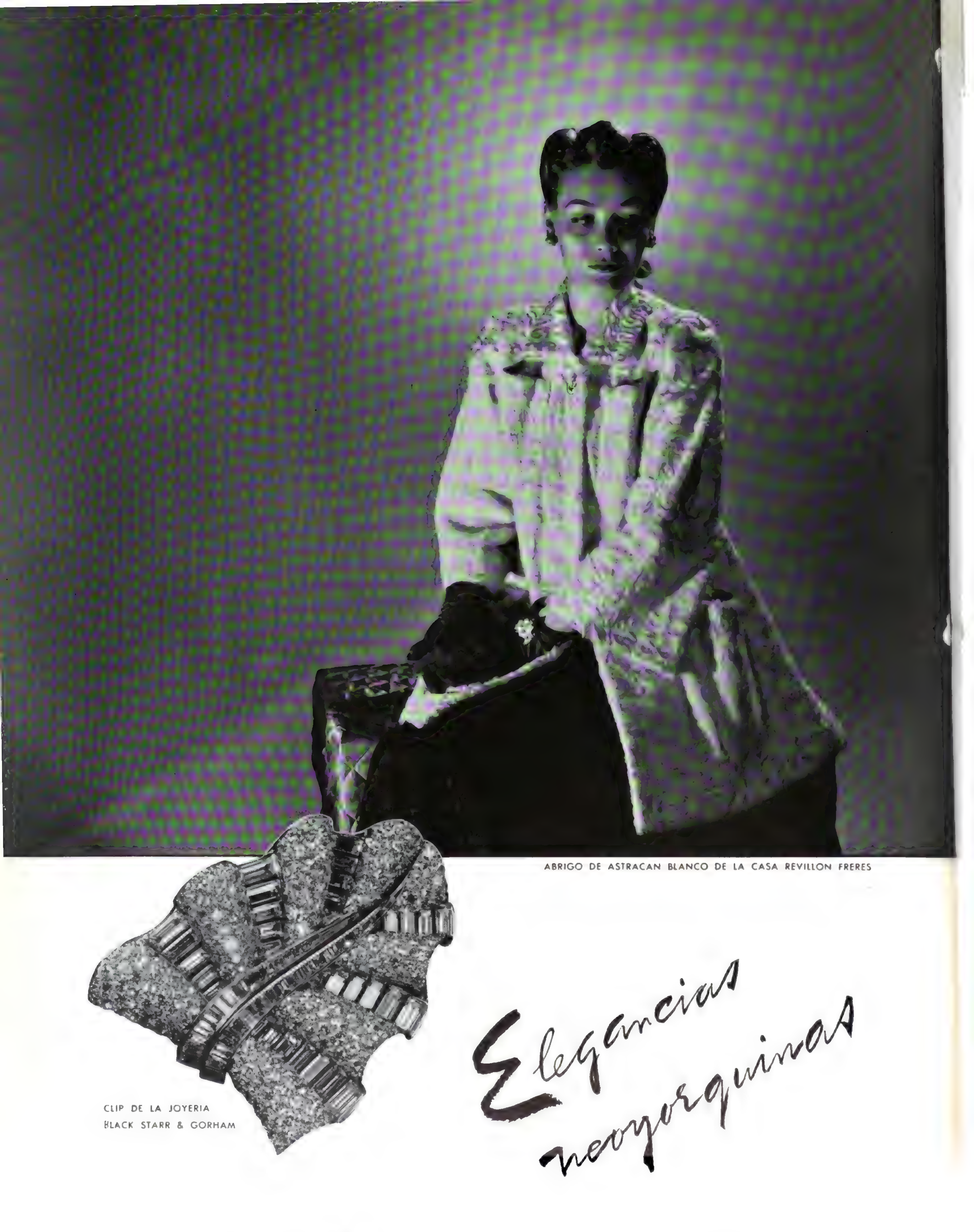
DELFINA MITRE DEL CAMPILLO.



SARA LACROZE REYES.



AMALIA LACROZE REYES.



ABRIGO DE ASTRACAN BLANCO DE LA CASA REVILLON FRERES

CLIP DE LA JOYERIA BLACK STARR & GORHAM

Elegancias neoyorquinas

Para "Atlántida". Nueva York, julio 3.

¡Cuántas veces en la vida moderna, sea en Sud como en Norte América, quiere una vestir con elegancia, pero sin demasiada formalidad! Obedeciendo a esta necesidad, los modistas de Nueva York han diseñado muchos modelos apropiados, los que presentan en sus nuevas colecciones avanzadas. A veces se aconseja sombrero con tales vestidos, y a veces no. Pero de cualquier manera los mejores modelos son sencillos, dándonos una oportunidad de ponernos nuestras alhajas — no nuestras joyas de gran ceremonia, sino aquellas joyas modernas, que entonan con nuestra personalidad, ejecutadas quizá expresamente para nosotras por algún maestro en el arte.

En el presente artículo mostramos a ustedes diversas modas en distintos ramos — pieles, sombreros, un vestido para comidas y una alhaja engarzada con pedrería de fabulosa hermosura — y cada uno, a su manera, señala una tendencia definida y vaticina las modas venideras.

Comenzaremos por los sombreros. Estos los modeló Madame Suzy para la colección neoyorquina de Jay Thorpe. Como siempre, los sombreros de Suzy son alegres, provocadores y de un chic consumado. Diminutos, pero dándose importancia, exigen un peinado ajustado para realzar el contorno de las sienes. Son también de importancia en la moda los colores elegidos por Suzy — toda vez que además del siempre preferido color negro emplea ella un tono café dorado apagado, un verde suave y un rojo que sin tener el color de los polvos de alheña, ni bermellón, tampoco es a ciencia cierta escarlata. Y nunca falta su excelente mano de obra; díganlo si no los millares de caracoles de tul moteado de que consiste "Chinoise", y el airoso "Tambourin", a semejanza de bombonera color rojo de China hecho en jersey y el cual luce por todo el borde un encarrujado de terciopelo color caramelo, y por atrás una cofia de tul para disimular el cabello.

Hoy en día nadie ignora que la silueta confiere estatura al cuerpo, con un contorno natural, cómodo y suave en los hombros. Son dos aspectos bien distintos los que asumen estas siluetas — ambas se asemejan en la pollera, que es angosta, pero mientras que una es de cuerpo entallado, luce la otra una amplitud causada por el drapeado que ostenta desde el hombro hasta la cintura, dando la idea de profundidad en la sisa. No se nos oculta que se usan mucho los trajes de noche con polleras amplias de gran ceremonia, así como también muchos vestidos de calle con frunces por delante o detrás de la pollera, pero ninguno de estos dos ejemplares cabe dentro del presente artículo. Son más bien objeto de otro tema, o temas.

El vestido que muestra el grabado pertenece a la categoría de los extremadamente angostos, tan recto como el cuerpo lo permite. Resulta muy hermoso y distinguido porque fué confeccionado con fina lana negra con adornos encarnados. Este modelo es una creación de Jay Thorpe, lo que equivale a decir que dicha firma no sólo originó el diseño sino también lo hace, a la orden, en sus propios talleres. Viene este ejemplar con pollera larga o corta, a elección.

También entre los tapados de pieles encontramos algunos modelos que por sus características especiales se clasifican entre estas modas "fronterizas". No deben ser ni muy lujosos ni muy deportivos. Así, pues, presentamos a ustedes un tapado muy atractivo de astracán blanco. Realizado en astracán negro, resulta el mismo modelo igualmente elegante, pero un tapado blanco de piel reúne en nuestro concepto legítimo gran chic, siempre y cuando se lleve debidamente, y es precisamente a través de estos estilos, situados en la línea que divide la ropa de etiqueta de la ropa de calle, que una mujer bien chic puede llegar a expresar el refinamiento de su elegancia y su gusto exquisito en cada detalle del vestir.



MODELO ORIGINAL DE JAY THORPE Y SOMBRERO DE SUZY

CREACION DE SUZY PARA JAY THORPE







La Reina de los Lanturelus

En la tarde del 17 de mayo de 1779, una confortable carroza condujo al hotel del conde Albaret, en París, a una dama de respetable corpulencia, mostrando la vivacidad de la juventud a pesar de sus sesenta años. Cuando la visitante bajó del carruaje, apoyada en el brazo de una amiga que llamaba su tesorera, acudieron a recibirla, en cortejo, damas de calidad, caballeros, artistas, eruditos, académicos, diplomáticos y prelados que la condujeron a un salón donde la esperaba un trono. Una vez sentada y coronada, diósele la bienvenida celebrando su restablecimiento de una reciente enfermedad. La "soberana" escuchó los cumplimientos, manteniendo su corneta acústica, pues su oído era rebelde.

Así se entronizó a "Su Extravagante Majestad, lantureliana, fundadora de la Orden y aristócrata de todas las locuras", cuyo nombre real era marquesa Carillon y en la vida civil, María Teresa Geoffrin, hija de la famosa Mme. de Geoffrin y marquesa también de la Ferté-Imbault.

Aclaremos, en parte, la singular ceremonia. "Lanturelu" era el refrán de una canción en boga, en tiempos de Richelieu, que se empleaba para significar un desdeñoso rechazo, una burla o una derrota. En 1771 creóse en París una sociedad literaria, burlesca, que su fundadora bautizó: "Orden de Lanturelus" y contó con asociados de gran alcurnia. Practicando el "badinage" y la impertinencia bajo el amparo de un refrán popular, la hija de Mme. Geoffrin levantó contra la Enciclopedia su bandera jocosa. Fué la respuesta de los cancioneros a los filósofos. Unos y otros, pese a su contradicción aparente, contribuyeron a destruir el antiguo orden de cosas establecido.

Pretendía la marquesa de Ferté-Imbault, mucho tiempo después de constituída la Orden, que sus asociados se congregaron en la época en que Luis XV disolvió sus Parlamentos. Afligidos por la desgracia pública — dice — algunos ciudadanos virtuosos se dieron a la empresa de salvar, al menos, la tradicional alegría francesa mediante una campaña de pasquines y de epigramas. Nacieron, pues, de una crisis política, representando "una Fronda en miniatura", cuyos primeros dardos fueron dirigidos contra el canciller Maupeon.

Pronto se convirtió la Orden en una inmensa usina de poesía ligera donde se fabricaban, incesantemente, canciones, sátiras, epigramas, charadas, acrósticos, logogrifos, enigmas, madrigales, retruécanos y sonetos. Adaptábanse refranes populares y se ponía música a dichos graciosos tales como:

"Ma raison s'en va grand train quand je bois du bon vin···"
"Enfants de quinze ans, laissez danser vos mamans...", etc.

No se libraban de la burla ni los altos dignatarios de la corona ni las grandes instituciones del Estado.

Cuando M. de Angivilliers hizo cubrir de césped parte del Louvre, bajo las ventanas de la Academia francesa, un "Lanturelu" lanzó rápidamente esta cuarteta:

"Des favoris de la Muse française,
D'Angivilliers rend le sort assuré;
Devant leur porte, il a fait mettre un pré
Où désormais ils sauront paître à l'aise."

La "reina" había elaborado, para sus súbditos, un código dividido en cuatro partes. El primer artículo obligaba a todo "Lanturelu" a ser justo, leal, alegre y bondadoso, con esta reserva: "Prohíbese a cada uno de ellos el ser perfecto". Otro agregado les prohibía igualmente el envejecer, es decir, "tener mal humor y criticar el presente."

La cómica Orden alcanzó boga enorme. Todo el mundo quería pertenecer a ella. Durante el año 1786 presentó su candidatura la joven Mme. de Staël. Los dos hermanos de Luis XVI, el conde de Provenza y el conde de Artois pidieron ser admitidos en el famoso grupo. Hubo de convencerse a las Altezas Reales de la impropiedad de pertenecer a un círculo donde se exponían a ser zaheridos. Tal inconveniente estaba salvado con los príncipes extranjeros.

Vióse este hecho prodigioso: el 14 de junio de 1782, el zarevich, hijo de Catalina II de Rusia, llegado a París con la gran duquesa, bajo los nombres de conde y condesa del Norte, se presentaron de improviso en casa de la anciana "reina de los Lanturelus", para rogarle ser admitidos entre sus cortesanos. Varios caballeros, testigos de la escena, improvisaron divertidas piezas que la "soberana" se encargó de explicar a sus augustos prosélitos.

En noviembre de 1788, el hermano mismo de Federico II, el príncipe Enrique de Prusia, solicitó el favor de ser nombrado Lanturelu y hubo de hincar la rodilla para besar la mano de la "reina".

Fué el postrer triunfo. Poco a poco la "reina", que sabía el secreto de retirarse a tiempo, y contaba escasos años de vida, anunció en un manifiesto su resolución de abdicar. "La reina de los Lanturelus, sintiéndose vieja, sorda e impotente, mientras sus súbditos tienen buenas piernas, buenos ojos y buenos oídos, piensa que no puede ser su soberana sin exponerse al ridículo. Las circunstancias y su amor propio la obligan a abdicar su corona para vivir con su nación de igual a igual: Aconseja a los Lanturelus de constituirse en República."

Después de lo cual se dispuso a morir, suceso ocurrido el 15 de mayo de 1791, un mes antes de la trágica aventura de los reyes en Varennes.

Siguió para Francia, por espacio de un cuarto de siglo al menos, el fin del espíritu libre, de las canciones sin odio y del buen humor, establecidos en la "corte" de los lanturelianos.

La bella marquesa, cuya brillante juventud fué inmortalizada por Nattier, no vió este eclipse.

Mucho hubiera sufrido con ello la encantadora diablilla que casi fué reina de Polonia, la erudita risueña tan celosa de la madre y que detestaba a d'Alembert, la gran dama a quien Luis XV confió la educación de madame Elisabeth.


FOTO WITCOMB



El pintor Ohashi y su esposa, Helena da Silva, vestida a la usanza del Japón.

Dos pintores y un matrimonio

por **Clara Sobremonte**

Cuando, hace unos años, París sonreía ante la aparición, en sus círculos artísticos, del espectacular Foujita, los curiosos del Grand Palais, de la Galería Charpentier, del Palais de Luxemburgo, de las casas de Van Leer o de Bernhein, tenían más exclamaciones para los alardes que el oriental hacía de su vida íntima que para sus colores iluminados y finos. No se encontraba como era de esperar en las muestras de Foujita tela alguna que reflejase los tiernos paisajes japoneses, sus inconfundibles flores de durazno y almendro, sus puentes de graciosa curvatura o los templos de sus adoraciones. Todo lo suyo estaba como deliberadamente consagrado a la laudatoria de sus sentimientos y a la representación pictórica de los personajes que los inspiraban: su esposa, rubia, parisiense y sugestiva, capaz de llenar por sí sola las exigencias de un costoso marco, y el angora de noble estirpe, cuyos ojos verdes rara vez hicieron ausencia en los cuadros del pintor.

Así, pues, cuando este Riokai Ohashi, que ahora vemos en Buenos Aires, se presentó en París del brazo de su esposa brasileña, doña Helena Pereira da Silva, el asombro provocado por su antecesor ya estaba colmado. Y París no tuvo más remedio que fijarse de veras en sus telas, no tuvo más remedio que asomarse a sus paisajes, rudos a veces y dulces otras, en los que el japonés explica, sin gran esfuerzo, sus impresiones. Dicen:

—Hace ya nueve años que nos encontramos por primera vez en la capital de Francia, en oportunidad en que ambos hacíamos una gira profesional por Europa. Nuestras respectivas ideas del arte y de la vida, así como nuestros sentimientos, estaban lo suficientemente próximos como para que no se produjera lo inevitable... Y nos casamos. Consolidada ya esta unión a través del tiempo y de una luna de miel, que no sólo se prolonga sino que también se renueva cada día, henos aquí trabajando y exponiendo juntos en los países que vamos visitando.



"Un rincón de París" - Riokai Ohashi.

Se comprenden, pero son distintos. Ella sabe expresar sentimientos de honda factura romántica: un paisaje japonés en plena primavera, cuyas flores de cerezo reflejándose en el lago quieto desmenuzan el color hasta transformarlo en nuevos y multiplicados tonos, un sombrero de paja de Italia y una sombrilla abandonados junto a un árbol con el presentimiento, para el observador, de que su dueña está próxima y de que se trata de una mujer hermosa, joven y feliz. No en balde es Helena Pereira da Silva una hija del trópico.

—Y la nieta de Oscar Pereira da Silva — añade ella ante el comentario expresado en voz alta, temiendo quizá que cometamos la injusticia de olvidar este homenaje al gran pintor que fué su abuelo.

También Ohashi puede vanagloriarse de poseer un abolengo artístico y famoso: el de Kinsai Ohashi, considerado como uno de los pintores japoneses de más justa y perdurable fama.

En el artista que ahora detenta la gloria conquistada ayer por su compatriota Foujita no se nota la ausencia planteada por aquél, cuyo principal empeño consistía en retratar y difundir sus amores. A pesar de su matrimonio con una occidental, que además es una delicada artista, no ha creído oportuno ni elegante *perder la cabeza*, razón por la cual puede decir tan satisfecho como desaprensivo:

—Todo cuanto veo me interesa y, como viajo, veo más cosas que las que puedo alcanzar a pintar. No obstante, buen japonés, trato de retener en lo posible todo aquello que no alcanzo a abarcar en el pincel, unas veces porque los motivos son demasiado abundantes, otras porque mi paso por algunos países es poco prolongado.

La expresión de *buen japonés* llama nuestra atención por la forma en que Ohashi la vincula a su deseo de guardar en la memoria, para aprovecharlos más tarde, los paisajes o personajes que tiene oportunidad de apreciar en sus andanzas por el mundo. En vista de lo cual él la amplía de esta manera:

—Los japoneses cultivamos, en pintura, una forma de trabajo muy distinta a la de la mayoría de los occidentales: el *modelo* casi no existe entre nosotros. A menudo es una apreciación visual transitoria del paisaje, aunque cuidadosamente guardada, y no poco corresponde a la imaginación, entre nosotros mantenida como una de las más grandes virtudes que pueden asistir a un artista. Por otra parte, los japoneses, que dan tanta importancia a la pintura decorativa, pueden valerse a las mil maravillas, para lograr su objeto sin mayores dificultades, de esa facultad y de aquella facilidad para retener imágenes.



Akashi, el Puerto Viejo - Riokai Ohashi.

La señora de Ohashi parece lo bastante identificada con esta manera de ser de los japoneses como para estar de acuerdo con ellos y comportarse como una digna hija del país oriental.

—Mi hogar está allá — dice ella. — Allá tengo mi casa y mi ambiente. Llevo una vida muy a mi gusto y he aprendido a trajearme con el hermoso y cómodo kimono.

Por si no la creyéramos, nos muestra su colección, nos regala una fotografía, tomada en el Japón, en la que aparece luciendo la bella prenda de las Butterflies y una tarjeta con la dirección de su casa en Kobe, reclamando una visita. La tarjeta dice, en complicada letra cursiva, al pie de los nombres de los pintores: *Kobe, Ashiya Sanjogotanda*, 65.

Pedimos a Ohashi y a su esposa amplios informes sobre la pintura japonesa del momento, a lo que ellos contestan:

—En el Japón se trabaja mucho — dicen, — principalmente en lo que a pintura se refiere. Hay modernistas y clasicistas. Pero el arte decorativo, de que recién hablábamos, no cede su primer puesto ni lo cederá. Y es porque el centro principal de estas actividades es el hogar. Esto está en lo más hondo del espíritu japonés: su sentimiento del hogar, del hogar amable, hospitalario y hermoso. El japonés gusta de que su casa sea agradable, porque

(*Concluye en la página* 61)



En la exposición de sus obras en nuestra capital junto al embajador del Japón, Barón Shu Tomii.



"La mode fantasque"

FEDERICO RIBAS

Boda Videla Mendes Gonçalves - Riglos



Los novios, Raquel Videla Mendes Gonçalves y Miguel Riglos Quirno Costa, reciben el saludo de sus amistades. La novia lució traje de satén "duchesse" y velo corto de tul ilusión.



Silvia Videla Mendes Gonçalves y Carmen Gómez Errazuriz. Atrás, Carmen Pueyrredón.



Marta Vivot, Sara y Lila Barreda.

Carmen Gómez Errazuriz y Fernando Bracht.

Edda Palacios de Anchorena, Jeanne de Manheim y Sres. Sánchez Elía y Blaquier.

Magdalena Hileret y Marcelo Méndez.

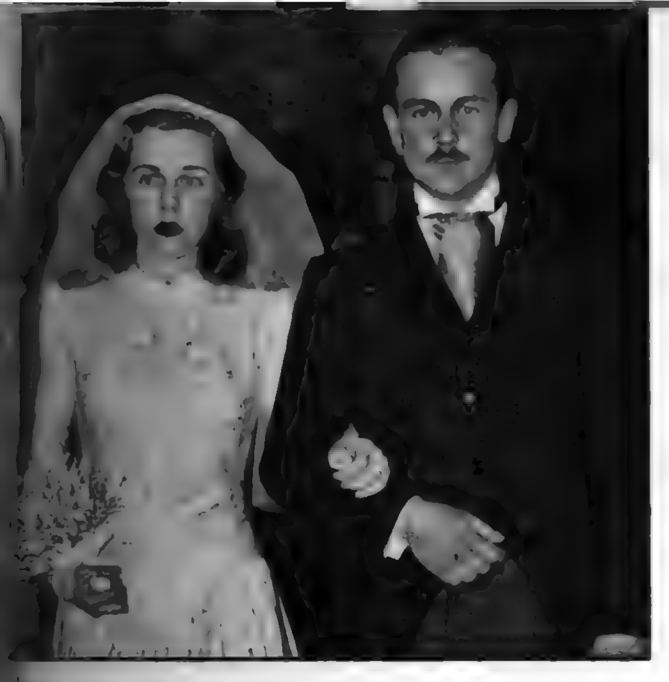


Angélica Paunero Domínguez Alzaga y Sres. Parodi y Palacios Costa.

Magdalena Hileret, Susana del Carril y Sres. Tezanos Pinto y García Mérou.

Magdalena Nelson Hunter de Blaquier y Ricardo Quirno.

Boda Juárez Celman Amadeo - González Alzaga



...ina Juárez Celman y Alberto González Alzaga, en Santa Rosa de Lima. La novia lució traje de lamé y velo de tul ilusión.



Lola Gorostiaga de Sauze y Francisco Dowlyng.



Raquel Terán, Horacio Huergo y Alberto Dodero.

Leonor García Uriburu y Enrique González Alzaga.

Lucrecia Vivot, Inés César Alemán y señor Gallastegui.

Elena Fernández Ocampo y Delfín Rueda.



Agustina R. L. de Alzaga Unzué y señores Ledesma y Bustillo.

Susana Bosch Mayol y Martín Elía.

Inés Alzaga Unzué, Alberto Pradere y Francisco Masferrer Mayol.

Fernando Zavalía Bunge y su esposa, doña Mercedes Paunero Peña.



TABLA DE 44 X 33 HOSPITAL DE SAN JUAN – BRUJAS

MADONNA CON LA MANZANA



ARQUETA HOSPITAL DE SAN JUAN – BRUJAS

LLEGADA DE SANTA URSULA A ROMA

HANS MEMLING

No puede hablarse de Memling sin nombrar a Brujas, la ciudad flamenca que fuera uno de los principales centros artísticos del mundo.

Sus viejas y pintorescas calles inspiraron a Rodenbach su célebre "Brujas la muerta". Hasta su nombre es poesía. Quiere decir *brezo.*

Allí floreció Memling, en el siglo XV. Nació hacia 1435, sin poderse precisar la fecha. Los datos biográficos de este artista reducíanse a una serie de leyendas, desvanecidas con el tiempo debido a ulteriores investigaciones.

Lo cierto es que apareció en Brujas, cuando la ciudad estaba en pleno apogeo. Desde la época del feudalismo las corporaciones de comerciantes alcanzaban allí gran esplendor. Se abrieron numerosos canales para convertirla en una "Venecia del Norte", cuyos puertos estaban en actividad constante.

Vidrios venecianos, tejidos chinos, tapices persas, lanas inglesas, vinos franceses, espadas árabes, aceites genoveses y dátiles africanos llegaban a sus muelles para ser cambiados por los productos del país. Reinaba el lujo y la abundancia en Brujas. Cuando Juana de Aragón fué saludada por las damas flamencas dijo: "Creía que aquí era yo la única reina, pero veo más de seiscientas".

Brujas es la ciudad de los conventos y de los hospitales. Se alzan en todas las calles. "San Juan" se llama el más famoso de sus hospitales. Refiere la leyenda que un soldado herido, peleando a las órdenes de Carlos el Temerario, se arrastró penosamente hasta la puerta de esa casa de dolor. Una vez curado, pintó por agradecimiento los cuadros que allí se admiran como de Memling.

En 1468 celebrábase la boda de Carlos el Temerario con Margarita de York. Para arreglar los paseos, torneos y cortejos, se emplearon 36 pintores y 29 escultores. La atracción ejercida por la rica ciudad en los artistas llevó un concurso de hábiles ejecutantes, entre los que estaba nuestro biografiado.

Por aquella fecha pintó Memling el retrato de Nicolás di Forzore Spinelli, cincelador italiano al servicio del duque de Borgoña. De la misma época es el tríptico llamado de "Sir John Donne o de Devonshire". Supónese que el personaje que aparece medio oculto en el fondo del postigo izquierdo es el propio retrato del artista.

Pinta Memling con matiz delicado y tierno. Su arte tiene encanto casi femenino. Hay en sus composiciones sencillez infantil, sentido miniaturista del adorno, gracia y paz.

Cuando representa escenas trágicas como, por ejemplo, la escena del martirio de Santa Ursula, el sufrimiento tiene una resignación tranquila y piadosa, sin lágrimas ni patetismos. Atraen sus figuras tanto por la perfección pictórica como por el encanto espiritual que irradian. Las cabezas de vírgenes y de santas son delicadas, con el cabello sencillamente tendido sobre la espalda y una dulce expresión de arrobamiento. Unicamente aplica las formas renacentistas en algunas madonas. En general predominan

(*Concluye en la página* 58)

RETRATO DE BARBARA DE VLANDERBERG

TABLA DE 34 X 25 MUSEO DE BRUSELAS





Presentación en sociedad de Carola Martínez de Hoz Cárcano, hija de D. José Alfredo Martínez de Hoz y su esposa, Da. Carola Cárcano, en la residencia de D. Alberto Acevedo y señora Ema Cárcano.


CAROLA MARTINEZ DE HOZ

Carola Martínez de Hoz *lució traje de satén blanco con flores de la misma tela y gran volado de tul.*

Matilde Quintana Sánchez Elía *llevó un vestido de tul blue sobre un fourreau de color fucsia.*

Carmen Ruiz Guiñazú Cantilo *vistió traje de gasa blanco con bordado de piedras de colores tenues.*

Carmen Quintana Sánchez Elía *lució vestido de tul negro sobre fourreau blanco.*

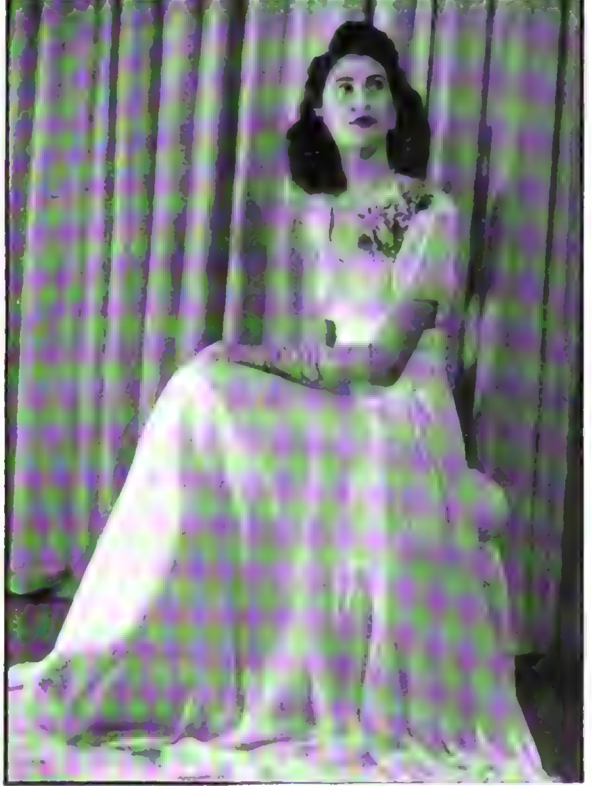
Marcela Casado Colombres *llevó traje de faya con falda negra y chaqueta blanca haciendo contraste.*

Ana Elena Martínez de Hoz Cárcano *vistió traje de satén celeste plata con flor de brillante y rubíes en el hombro.*

Beatriz Casado Colombres *lució traje de tul azul oscuro con bordados de paillettes ton sur ton.*


FOTOS SCHONFELD - KIKUCHI Y ROD LORENZO


MATILDE QUINTANA


CARMEN RUIZ GUIÑAZÚ


CARMEN QUINTANA


MARCELA CASADO


ANA ELENA MARTÍNEZ DE HOZ


BEATRIZ CASADO

FOTO GROSS

En ocasión del baile ofrecido por Dª Adela Atucha de Gramajo para presentar en sociedad a su nieta Adela Patron Costa Gramajo, hija de D. Carlos Patron Costa y su esposa, Dª Adela Gramajo, los salones de la hidalga mansión sirvieron también de brillante marco para el debut de un grupo juvenil de nuestra sociedad. He aquí las niñas presentadas en la fiesta.

HELENA ALVEAR SANTAMARINA

ADELA PATRON COSTA GRAMAJO



ESTER AYERZA BOSCH



DELFINA MITRE DEL CAMPILLO



JULIA BIDAU DE BARY



SARA LACROZE REYES



JULIA ELENA O'FARRELL



MARGARITA ARNING BENGOLEA



...UARES AMADEO



MARIA AYERZA LYNCH



MARY PETTY PRUDEN



De clásico estilo

es este vestido de Kalmoren chiffon, en dos tonos, y que se acompaña con echarpe de color turquesa. El corsage blanco, de talle bajo, está bordado con piedras turquesas. El modelo es de Kalmour.

FOTO COLOR CAMERA FEATURES



Fred Astaire

UNA MISA PARA LOS SOLDADOS DE FRANCIA

por Adriana Piquet

Hace veintidós años, allá en Francia, tenía yo exactamente doce años. Por la noche me acosté pensando: "Dios quiera que no haya alarma, mañana debemos llegar temprano al colegio".

Mi hermana Julia y yo teníamos, dispuesto por mamá, cada una en su silla, nuestro uniforme de gala, pollera recién planchada, bata de seda, guantes blancos. Debíamos estar listas a las siete y media de la mañana, hubiera bombardeo o no. Ibamos a rezar una misa para los soldados. La noche pasó tranquila. Lo más paquetas con nuestro lindo uniforme, llegamos al Cours Dupanloup (1).

Mi hermana volvió a hacer el moño de mis trenzas y me consultó sobre el suyo, y cada una se fué a su clase. Me sentía orgullosa de mi hermana. Apenas si me llevaba unos años, pero estaba con las grandes y era de las elegidas para cantar la misa.

Si bien nos reuníamos todas las alumnas en la capilla, no lo hacíamos nunca, como antes de la guerra, entrando todas en formación por la puerta principal. Ahora, previendo que durante un oficio religioso se pudiera producir un ataque aéreo (como ocurrió varias veces) y a fin de evacuar rápidamente la capilla para trasladarnos a los sótanos, entrábamos por distintas puertas, así como subíamos y bajábamos por diferentes escaleras. Eramos 600 niñas, y después de dos simulacros de alarma, admirablemente dirigidos por nuestra directora, Madame Demaisières, conseguíamos evacuar clases o capillas y hallarnos en nuestro refugio en dos minutos.

Recuerdo que un día de alarma, a pesar de haber oído las sirenas, nadie se movió, hasta que en medio del establecimiento resonó la pitada que nos ordenaba trasladarnos al sótano. Tres minutos después, Madame Demaisières atravesaba los sótanos; a su paso hacíamos la reverencia. Nos recomendó que no soltáramos nuestra arma, que era el rosario.

Aquí estoy yo entre Marie Thêrèse Meunier du Houssoy, la nieta del general Deboisdeffre, mi inolvidable compañera, una amiga que quiero inmensamente a pesar de los veinte años transcurridos sin saber absolutamente nada de ella, y Paule de Rivaud, con la cual jurábamos hacernos monjas en un mismo convento. Frente a mí, Hélène Navarre, la más habladora de la clase, la de peor conducta después de mí, y naturalmente gran amiga mía. Era nieta del general Prevost, defensor de Nancy.

Thêrèse tenía su padre en la guerra, su madre en la Cruz Roja; no sabían si aún existía o no su hermoso castillo de Vaux.

Paule tenía en la guerra a sus tíos.

De pronto las tres me acosaron:

—Oye — me dice Thêrèse, — reza para mi papá.

—Y por mis tíos — agrega Paule.

Y Hélène:

—No te olvides de mi abuelo, de mi tío, de mis primos y de...

Pero Hélène no habla bastante bajito, y además se ha dado vuelta; la religiosa ve y nos reprende señalándonos:

—¡Ahí, en ese rincón, juicio! Tendrán un cero en conducta. Ustedes cuatro siempre juntas, siempre dando el mal ejemplo.

Quiero explicar. Levanto el dedo para que me dé permiso de hablar, la religiosa finge no verme; entonces hablo de todos modos.

—Me estaban pidiendo...

—¡Silencio! Cambie usted de lugar.

—Yo no me muevo.

—Tendrá usted un cero en conducta por indisciplinada. Cambie de lugar. ¡Portarse mal, nada menos que hoy!

Teresa me salva. En voz alta para no ser interrumpida:

—Le pedíamos que rezara para los nuestros que están en el frente.

La religiosa finge buscar algo rápidamente en su pupitre. Yo no cambio de lugar. Hélène, sin darse vuelta, me tiende la mano por la espalda. Yo le pego un tirón del saco, ella me contesta con un pisotón.

La campana. Nos ponemos en fila para la capilla. Hélène encuentra la manera de decirme:

—Cuando eras chiquita vivías trepada en un datilero.

Yo tenía, por ser americana, cierta aureola de exotismo que me envidiaba Hélène. Además, el nombre de mi patria, que había declarado la guerra a Alemania, resulta, dicho sea en francés, algo lleno de ensueño y sabor lejano: Republique Orientale de l'Uruguay. ¡Qué hubiera sido si les hubiera dicho que también se llamaba: la Petite Tasse Argentée! ¡Lástima que aún no lo sabía!

Estamos las cuatro juntas en un mismo banco.

Paule me dice bajito: "¡No se te olvide: mis tíos!"

La capilla se ilumina, se oye el órgano muy piano. Dentro de un rato, después del Evangelio, las grandes van a cantar. Estamos rezando muy quietecitas.

Thêrèse tose discretamente, la miro. Con sus hermosos ojos obscuros e inteligentes, agrandados de golpe, me señala algunas niñas de otras clases con uniforme todo negro, negra la bata de seda, negros los guantes. Pocos días antes su uniforme era azul como el nuestro.

Hace un mes que Thêrèse no tiene noticias de su padre. Adivino el terrible pensamiento de mi amiga, la empujo un poco — durante la misa por nada hubiéramos hablado, — pero ella no se movió. Y las grandes empezaron a cantar:

"Cœur de Jesus, protecteur de la France..."

Y cantando le pedían al corazón de Jesús la paz, la victoria, clemencia para Francia. Y nuestro banco empezó a moverse, apenas primero, pero luego mucho, e hizo un poco de ruido. La religiosa se vino despacito para reprendernos. Cuando estuvo cerca buscó nuestras miradas; y yo vi cómo de golpe quedó doblada en dos, arrodillada en el suelo junto a nosotras, y cómo se tapó bruscamente la cara con las manos, y cómo lloró cuando nos vió llorando.

De sus cuarenta alumnas nosotras cuatro éramos las que más le dábamos que hacer, pero ella nos adoraba.

Hace pocos meses, después de veintidós años, en una iglesia porteña, donde se rezó una misa para los soldados de Francia, volvía a oír ese mismo cántico que entonaban las grandes en el Cours:

"Cœur de Jesus, protecteur de la France..." y mis súplicas y mis sollozos se unieron al de muchas mujeres, algunas de mi edad, que, como yo, repetían sus ruegos de niña. ¡Y cuántas de ellas con un dolor más, que no era mío, porque me sentía en mi tierra y la de ellas está lejana!

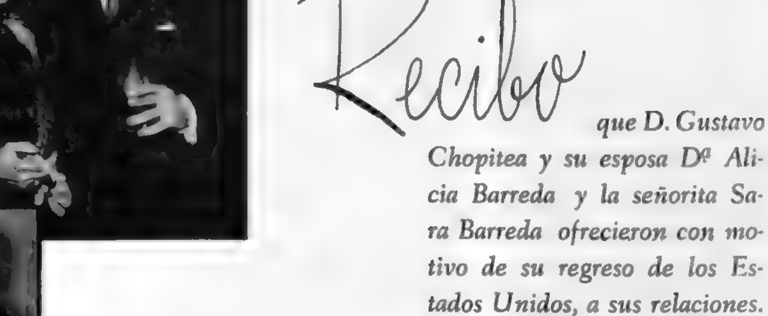
Y a través de los muchos años y a pesar del inmenso océano, recé otra vez al lado de Thêrèse, de Paule y de Hélène; pero esta vez les oí pedirme, sí, les oí realmente:

—Pour mon mari.

—Pour mes enfants.

—Pour mes frères.

(1) El Cours Dupanloup, famoso colegio de París a cargo de religiosas secularizadas.



Hercilia Grondona Casares y Luis Frías Ayerza.

Recibo

que D. Gustavo Chopitea y su esposa Dª Alicia Barreda y la señorita Sara Barreda ofrecieron con motivo de su regreso de los Estados Unidos, a sus relaciones.



Mercedes Santamarina Quintana de Riglos, Guillermo Uriburu y Alfonso Ruiz Guiñazú.

FOTOS PALAZZO



Sara Barreda y Angélica Centeno intercambian opiniones sobre el viaje realizado por Norte América.



Alicia Barreda de Chopitea y César Aguirre Legarreta.



Inés Cariola de Murillo y Juana Rosa de Benítez.



Inés Elizalde, Emma Acosta, Inés C. de Murillo, Magdalena Elizalde y Estela Acosta de Gowland.



Gloria Rodríguez Alcorta de Santamarina y Amancio Alcorta.



Gustavo Chopitea, José E. Uriburu y Emilio N. de Anchorena.

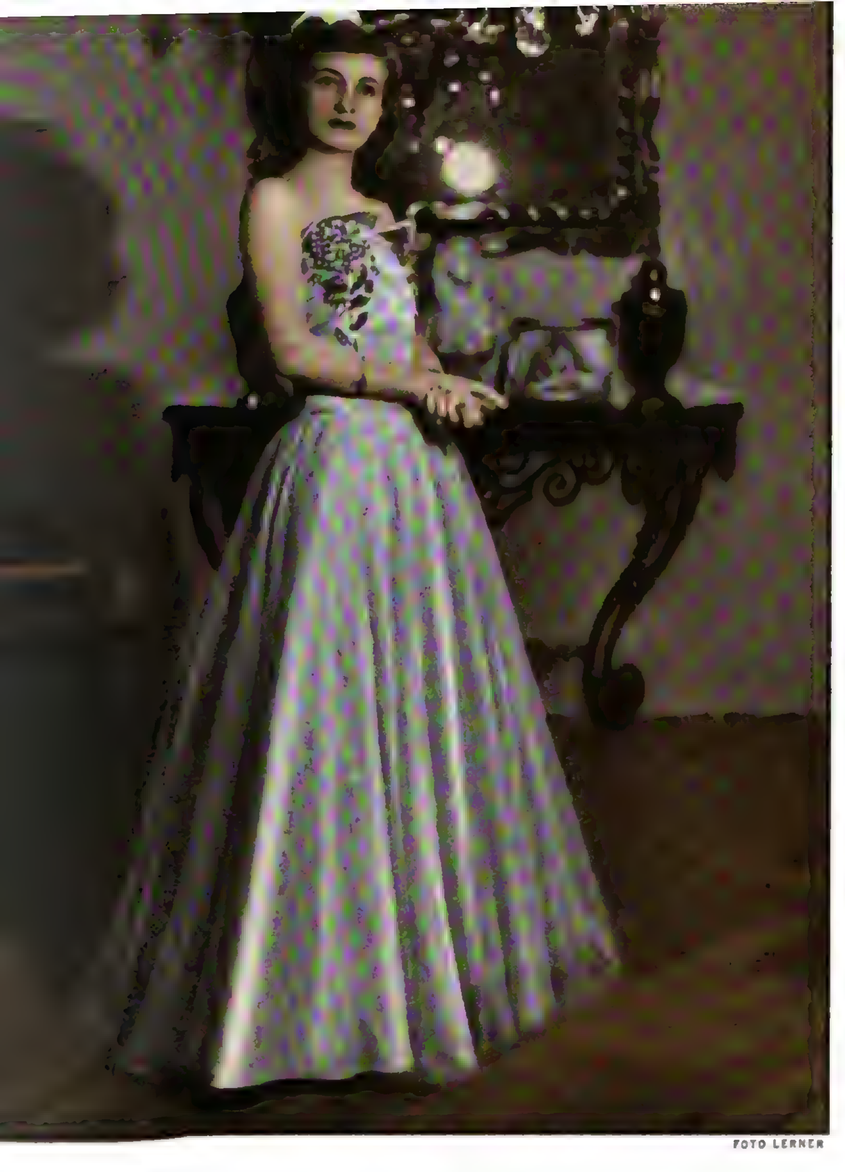


FOTO LERNER

BEATRIZ PADILLA





FOTO LERNER

MARIA ESTER BELAUSTEGUI



FOTO WILENSKI

ꟷY DOMINGUEZ MURRAY



FOTO LERNER

MARIA ELENA CUCULLU ARAYA



FOTO BLACKSTONE, N. Y.

LUZ ROSS OSSA



FOTO LERNER

MARIA TERESA PADILLA CIGORRAGA



FOTO LERNER

JOSEFINA SAENZ ROSAS



MATILDE CICHERO AYERZA

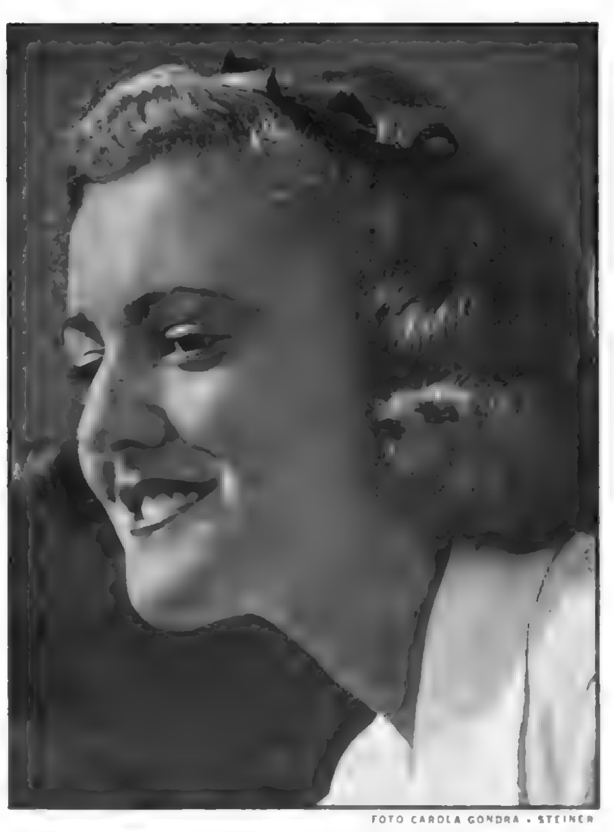


FOTO CAROLA GONDRA - STEINER

MARIA LAURA URIBURU VEDOYA

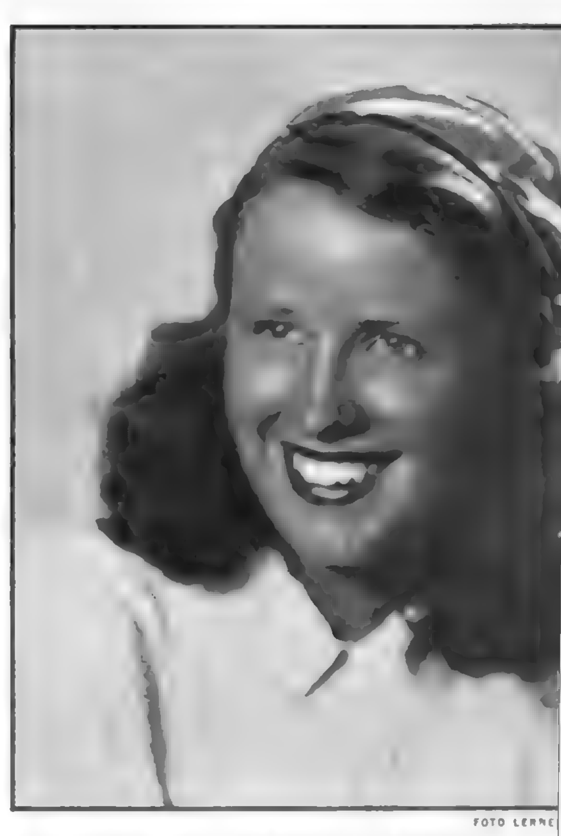


FOTO LERNER

MARIA CLARA URIBURU



Para "Atlántida". Nueva York, julio 3

Una de las palabras más interesantes en el mundo, en cualquier idioma, es la palabra EXITO. Esta palabra constituye, por decirlo así, la cristalización de todo lo que anhelamos tener en la vida. Y es por esto que cuando Miss Ann Delafield, el genio que dirige el salón de Richard Hudnut en la Quinta Avenida de la ciudad de Nueva York, decidió tener en su establecimiento una escuela en la cual las mujeres pudieran aprender a ser bellas desde la cabeza hasta los pies, a fin de obligar a la vida a darles aquello que ellas desean, dicha escuela recibió el nombre de Escuela del Exito. El hecho de que las jóvenes tengan que esperar su turno para matricularse en las clases que da la institución es signo evidente de los felices resultados que ha obtenido la Escuela del Exito. Este relato que parece un cuento de hadas es tan interesante, que mujeres de todas partes del mundo vienen a Nueva York a tomar este curso, una vez que han oído de él.

¿Es su peso excesivo? ¿Se cansa usted fácilmente cuando está de pie o cuando camina? ¿Tiene usted hombros caídos o su postura es tan incorrecta que su ropa no le sienta bien? Si es así usted tendrá interés en saber lo que les pasaría a todos estos obstáculos para ser hermosa, en la Escuela del Exito de Richard Hudnut. Sencillamente esto: En primer lugar se tomarían su peso y medidas haciendo examinar a usted por un médico para determinar el curso que le conviene seguir. Su cutis sería analizado, su cabello estudiado, su postura observada, después de lo cual se

(Concluye en la página 64)



2

3

1. El logro de la belleza.

2. Ejercicios desde el punto de vista de la hermosura.

3. El primer examen.

4 y **6.** Aprendiendo a embellecerse.

5. La lección de coiffure.

4

6

5



POR MARIE PASCAL

La realización de prendas para verano adquieren este año un aspecto nuevo; las caracterizan el empleo inusitado de ciertas telas y hechuras reservadas hasta ahora a trajes para más vestir.

El short, la diminuta pollera que a veces lo acompaña, el "slack" o pantalón largo, se valen del plissée, del drapeado, de los bordados, etc. En la elección de las telas se nota cómo algunos géneros de gasa o de albene inarrugables invaden también este terreno para la confección de los conjuntos veraniegos. La gran fantasía permitida por coquetas indumentarias de playa facilita originales interpretaciones.

En lo de Magnin, el gran creador de modelos para las playas californianas, puede verse unos "ensembles" para el baño de mar o de sol, tratados con la misma preocupación de rebuscados cortes y líneas. La amplitud de la falda corta es una regla; esta se obtiene por un plissée o por un fruncido que parte desde el talle. La bata se asemeja más bien a un corpiño sabiamente drapeado, que ostenta casi siempre mangas cortas o largas, cuando no va acompañado de un saquito; este detalle merece estar indicado por ser la señal contra un excesivo nudismo, campaña que ya había sido emprendida por los modistos parisienses. Esta tendencia, siendo una característica, ha hecho florecer una infinidad de saquitos, capas y boleros que combinan o hacen contrastes graciosos con los conjuntos que acompañan.

Las blusas son de escote subido; su estilo chemisier da al conjunto el carácter sobrio y clásico que corresponde a una indumentaria inspirada de la vestimenta masculina; pero una femineidad bien evidente se manifiesta en la originalidad para combinar colores y materiales; Magnin ha querido que sus chemisiers hagan violento contraste de tonos con las demás prendas que componen el ensemble. Los tintes "pastels" son los preferidos para los saquitos y "slacks"; algunos hechos de una especial gabardina flexible, en los colores turquesa, amarillo suave, castaño claro, etc.; las blusas son entonces marrón oscuro, granate vivo, verde intenso, etc. Esta oposición de tonos es empleada por casi todos los modistos en diversas modalidades: blusa y saco del mismo color y material en contraste con el "slack", o bien blusa y "slack" haciendo conjunto se oponen a un saco de fantasía, e infinitas otras variantes sobre un mismo tema, así se pueden observar. Mientras que el corte de los pantalones no ofrece mayor sorpresa, rectos si son largos y bastante amplios si son cortos, en cambio el largo de los saquitos merece una atención particular: algunos de corte recto llegan apenas hasta las caderas en una línea suelta y juvenil; otros señalan bien la cintura por un entalle marcado, pero su largo alcanza entonces las rodillas, con ligero vuelo en la parte del ruedo; cerrados hasta el cuello y de mangas largas rectas, ofre-

FOTOS FLANNERY

Para la próxima estación veraniega en las playas, Magnin propone ensembles. Es lo que ofrece la nota: la falda muy amplia, ya sea plissée o con fruncido en el talle. La foto nos muestra los dos estilos. En el modelo de la derecha el corpiño ha dejado de ser tan sintético como en otras temporadas recurriéndose para ello a un sabio drapeado.

Magnin se inspiró en el estilo "college girl" al crear este sombrero que ha de conquistar al mundo juvenil. Es de paja "pi-[illegible]" color pan tostado y sus líneas simples así como su [illegible] dejan al descubierto la frente.



La blusa de estilo chemisier realza el carácter sobrio y clásico de esta indumentaria masculina. Magnin busca en sus creaciones el contraste violento de tonos utilizando tintes "pastels" como ocúrre en este modelo en el que la blusa es de tono verde intenso en oposición al suave color del saco y pantalón.

El secreto de la elegancia consiste en adaptar a las circunstancias con acierto estas distintas indumentarias. pues un traje tipo "bailarina" que suele ser simpático e indicado para recostarse en la arena, resulta inadecuado para un paseo en automóvil o un almuerzo campestre; igualmente el uso de los "slacks" y shorts conviene reservarlos para una vida estival al aire libre, conservando la mujer para otras oportunidades el derecho de vestirse con más femincidad y personalidad.

La preocupación que se nota en las colecciones de los grandes modistos de dar un aspecto juvenil y alegre a sus creaciones, se refleja hasta en los sombreros de verano: el estilo "college girl" ha inspirado la línea de una gran capelina de paja "picot" de color pan tostado, que se usa echada para atrás y descubriendo bien la frente: Este modelo de sombrero señala también la característica tan en boga: los atributos de tipo marinero que hacen furor actualmente. La ancha cinta de Gros, sencillamente anudada y que cae atrás en tiras, recuerda la que solían llevar los antiguos gorros marineros, y para crear más la ilusión, en la parte delantera de la copa, va prendido un broche que figura una ancla; estos graciosos accesorios ponen en la toilette femenina un sello de gran actualidad y de indiscutible refinamiento.

En el conjunto para "baño de sol" surge una rebuscada evolución. Todas las telas livianas son utilizables: el algodón, el tussor, etc. Magnin asegura el éxito de toda clase de fantasía en el tejido y afirma que gozarán de mayor preferencia las fantasías a cuadros y las rayas.

cen evidentes reminiscencias de túnica china; estos sacos salvan la severidad del conjunto por unos bordados originales; algunos de ellos ostentan motivos religiosos, otros caracteres góticos, y también frecuentemente se ven temas inspirados en ambientes sudamericanos.

La trama misma del material denota a veces esa oposición del género liso y del estampado, por cuadros, rayas y toda clase de fantasías en el tejido; aunque algunos chalequitos hacen una graciosa aparición, resultan más prácticos los sacos cortos o largos que completan tan bien un conjunto para vida de playa.

Es en los trajes "baño de sol" que se expresa, con más decisión, una rebuscada evolución; estos se asemejan más a trajes de bailarinas que a conjuntos de sport. Todas las telas livianas son utilizables: el hilo, el algodón, el tussor, un crépe especial no transparente, todas las albenes indistintamente, predominando sobre todo el blanco en las colecciones. Se prestan estos elementos para realizar los plissées y los fruncidos de las pollerita., o los drapeados del corpiño; esta última prenda se adapta al cuerpo, enrollándose o anudándose a veces sobre la persona, que suele confeccionar así ella misma, diariamente, la hechura de su atavío según la fantasía del momento.

Colonia del Sacramento

por Zulma Núñez

CASA DONDE VIVIO BARTOLOME MITRE

Desde las ventanas más levantadas de los rascacielos de Buenos Aires se puede ver, en los días apacibles, mirando río adentro, hacia el horizonte, una línea de tierra: es la costa de la histórica Colonia del Sacramento, en la que aún aparecen, milagrosamente conservadas a través de los siglos, las señales del paso del conquistador y de sus reales ejércitos.

A Colonia se entra por el río, que se hace ancho y azul como el mar ante sus puertas. Tal debió parecer a los ojos de los navegantes de presa del siglo XII que codiciaron, a cual más, la magnífica zona de la costa izquierda del Plata, por cuya codicia "deu origen a tantas guerras, a tantos cuidados, a tantas intrigas, a tantas negociacoes feitas e defeitas e a tantos gastos".

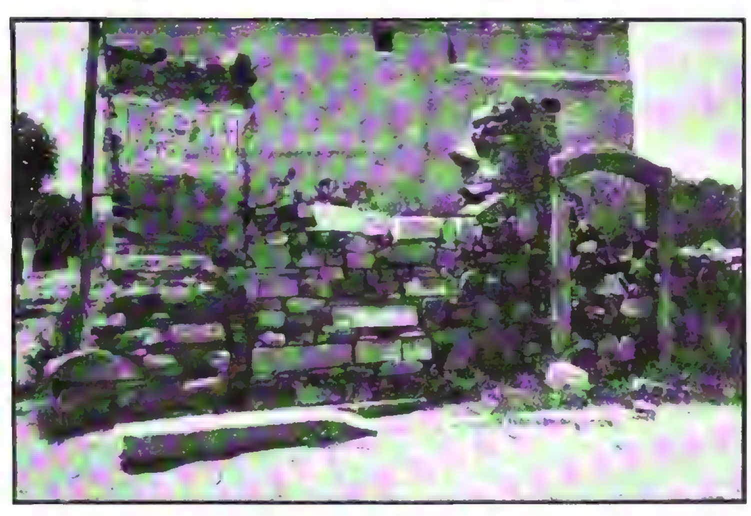
Plaza fuerte desde sus orígenes, cuando el gobernador Manuel Lobo vino en 1680, siguiendo órdenes del rey Pedro II de Portugal, para fundarla en el Río de la Plata, la ciudad conserva aún, entre sus reliquias del pasado, las ruinas de las baterías de San Pedro y de Santa Rita y algunas piedras de talla pertenecientes a la antigua ciudadela. Se la asentó en la península que entra en dirección oeste al río, de manera que aún hoy en que sólo quedan los trabajados cimientos de gneis biotítico azul y rojizo oscuro, su aspecto es imponente.



CALLE DE LOS SUSPIROS

Esta que debió ser maravilla del ingenio militar en el siglo XVII y tiene ahora, a nuestros ojos, el prestigio de las cosas transitadas por un número respetable de generaciones, se prolonga en las cuarzosas murallas trabajadas en bruto que se continúan hacia la playa y levantan aún frente a la ciudad pese a que están casi destruídas, por la grandeza monumental que de ellas trasciende el viejo símbolo de la custodia.

Y entremos al corazón de la ciudad. La plaza pueblerina, preparada como todas las características de provincias, con sus malvones y sus largos bancos de madera pintada, para no defraudar el espíritu ingenuo y amable de la retreta y de los paseos juveniles, en ángulo conserva una pieza de gran valor histórico, que ya se han cansado de mirar los ojos de las vecinas que van a tejer a la sombra de los árboles en las tardecitas soleadas: el escudo monolítico que formaría el dintel del portón de la ciudad hacia el campo y que dice: "Rejnando el Rej. D. Joao V. N. S., Anno 1745". Es, probablemente, una pieza de emplazamiento posterior a otras construcciones de carácter civil, religioso o público, si se tiene en cuenta que en 1703 Colonia ya estaba lo bastante organizada como para haberse transformado en un foco de contrabando "en gran escala, con gentes poco escrupulosas de Buenos Aires. Enviaba a ésta artículos consistente en tabaco, azúcar, bebidas y esclavos negros, recibiendo, en cambio, harina, carne seca, pan y otros artículos de que andaban escasos los intrusos".



RUINAS DE LA CASA DEL VIRREY

Lo de que había comercio de esclavos negros está bien documentado en el municipio de la ciudad, que conserva viejos legajos de la época, en los que se dan cuenta de aquellas especulaciones en que se vendían hombres y mujeres de color a precios irrisorios. Pero, lo más interesante, es que este contrabando llegó a conocimiento de las autoridades instaladas en Buenos Aires por la disminución que sobrevino en seguida de las rentas públicas y "por el encumbramiento de algunas familias que hacían gala de riquezas de origen absolutamente ignoto". (Araujo. "Resumen de la Historia del Uruguay").

De las construcciones religiosas erigidas por la Conquista en la Colonia del Sacramento, llegan hasta nuestros días los antiquísimos muros de piedra del que fuera Hospicio de San Francisco Xavier, construído al parecer entre los años 1683 y 1704. Aquí se dice que vivían los padres de la Compañía que llevaba este nombre y que, bajo la invocación del Santísimo Sacramento, el templo hacía las veces de iglesia matriz.

Pero no todo había de ser pilas de agua bendita ni fortificaciones al mar. También es bastante sugestivo el predio que perteneció en su hora a la Comandancia y las ruinas que en él se conservan donde, a pesar de que la fuerte naturaleza del lugar ha dado alas a la flora agresiva del campo con sus pitas y sus espinillos pueden verse, entre rama y rama, los restos de los calabozos con sus dobles rejas de barrotes de hierro.

A pesar de todos estos lujos Colonia era, cuando los lusitanos, muy reducida en lo que respecta a su edificación civil. Dice Bauzá que "las casas eran todas de cal y piedra, con muy buenas maderas traídas de Río de Janeiro, generalmente estaban edificadas de dos pisos, con largos balcones, corridos en el superior y hermosas ventanas en el infe-



PLAZA DE TOROS DE COLONIA



VIEJA CALLE COLONIAL

(*Concluye en la página* 64)



FOTOS DE CAROLA GONDRA STEINER

MARIA ISABEL, RICARDO Y MARIA FLORENCIA PASMAN CRESPO VICTORICA.

EDUARDO, MARCELO, MAGDALENA Y MONICA FRIAS URIBELARREA.

EN SUS



LA PILETA DE NATACION DE LA RESIDENCIA DE DICK POWELL

... EN EL PATIO INTERIOR DE SU VIVIENDA

... HARVEY, A LA ENTRADA DE SU CASA ...

CASAS



GRACE BRADLEY EN UN PUENTE LEVADIZO DE SU CASA.

FAY WRAY EN SU MANSION DE HOLLYWOOD.

MIRNA LOY TIENE SU CASA QUINTA EN LAS SIERRAS.

Personajes de nuestro tiempo:

El Dr. José Arce

El profesor doctor José Arce nació en Lobería el 15 de octubre de 1881 y fueron sus padres don Juvencio Arce y doña Luisa Arce, primos hermanos. La señora de Arce cuenta en la actualidad 87 años.

Muy pocos son los recuerdos que se conservan de aquel colegial que a los 6 años de edad fué enviado a Buenos Aires para ingresar a la Academia Británica, que dirigía entonces el famoso Mr. Bird. En sus aulas cursó los estudios elementales y el 1er. año de los secundarios, hasta que en 1892 pasó a interno en el Colegio del Salvador.

Era ya entonces un estudiante ejemplar. Rápido en la deducción lógica, asombraba a sus maestros por la extraordinaria facilidad con que desarrollaba los más distintos tópicos. Para él el estudio era tarea fácil, y no implicaba, como en la mayoría de los casos, el empleo forzado de una voluntad disciplinada.

Estudiaba por vocación y para su satisfacción personal. No puede sorprender entonces que rindiera y aprobase todos los años secundarios en menos tiempo del establecido en los reglamentos, y una mañana de marzo de 1896, cuando aún no había cumplido los 15 años, se presentaba con su solicitud de ingreso a la Facultad de Medicina. Las severas aulas no lo entusiasmaron. Lo guiaba el deseo de complacer a los suyos, pues para Arce hubiera sido igual cualquier otra carrera. Mas aún: si algo lo seducía, no era precisamente la medicina, sino por el contrario, el derecho.

Pero llegó a la Facultad de Medicina, y desde el mismo instante que cruzó su umbral quedó trazado su destino. A partir del primer año reveló ante sus maestros condiciones poco comunes para manejar el bisturí.

(*Continúa en la página* 70)



1 José Arce (centro) a los 7 años de edad con sus hermanos Manuel y Santiago.



2 Alumno de 4º grado de la Academia Británica.



3 Estudiante, con P. Elizalde, R. Novaro, A. Peralta Ramos, M. Castro Escalada, V. Justiniani y J. C. Lacroze.



8 En 1913, cuando ya había alcanzado altas posiciones políticas...



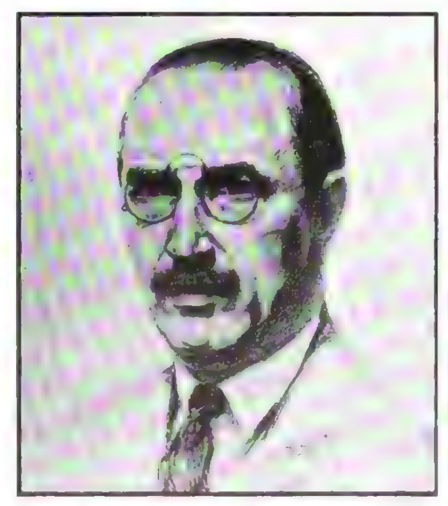
9 ...sin haber abandonado su labor en la Facultad de Medicina, como lo vemos en esta foto de 1920, tomada en el Instituto de Clínica Quirúrgica.



13 En 1924 y en Madrid con la toga de catedrático español.



14 En ese mismo año a bordo del "Andes" y al cruzar la línea del Ecuador en su viaje a Sevilla, presidiendo la delegación argentina al Congreso Médico de esa ciudad.



19 El célebre retratista A. Lubkin fijó así los rasgos de Arce en 1929.



20 Un cuadro de Fantuzzi existente en el Instituto: "Anestesia raquídea. – Lección del Dr. J. Arce".



4 1898. Arce, estudiante de Medicina de tercer año.



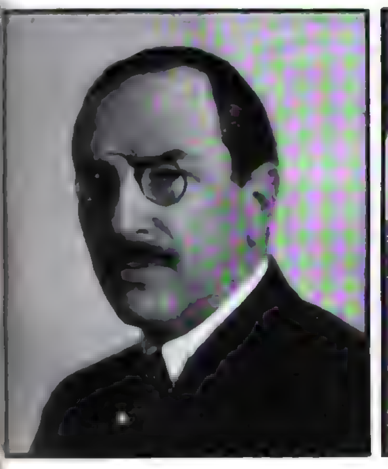
5 Una pose, muy natural para aquellos años anteriores al 900.



6 En 1907, ya recibido su título y al ser designado profesor suplente.



7 En una visita a Chapadmalal, realizada en compañía del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Gral. Arias, en 1911.



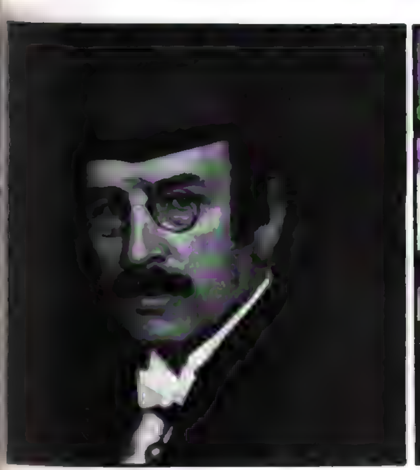
10 El Dr. Arce al ser designado rector de la Universidad de Buenos Aires en 1922.



11 Al llegar a La Habana vía aérea en 1922, en compañía del Dr. Muswich de la ciudad de Valparaíso.



12 En ocasión de otorgársele el título de Dr. Honoris Causa de la Universidad de Madrid, junto al rector de esa universidad, Dr. Carracido, y al embajador argentino.



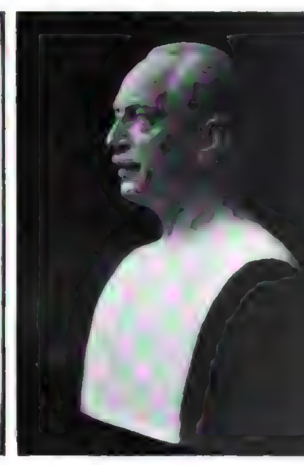
15 Con la vestimenta de Miembro del Colegio Americano de Cirujanos en el año 1924.



16 De regreso de Sevilla, junto a los Dres. Agustín Matienzo y Antonio Sagarna, en uno de los numerosos homenajes que se le ofrecieron.



17 Una de las fotos más conocidas del Dr. Arce es ésta, tomada en el año 1928.



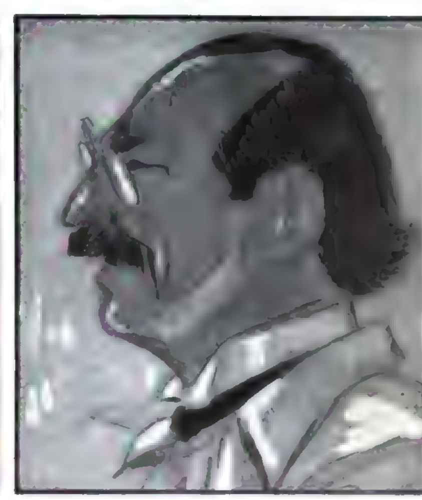
18 Busto de mármol que refleja la fisonomía del maestro.



21 Vistiendo el uniforme de oficial paraguayo, en la época en que organizó la división sanidad del ejército.



22 En 1934, al tomar el tren en la estación Retiro en su viaje a la provincia de Salta, que realizó con el Gral. Justo.



23 Pelele con intencionado lápiz retrató así al célebre cirujano.

HANS MEMLING

(*Conclusión de la página* 39)

los ornamentos góticos. Trata con gran minuciosidad los detalles; las vidrieras, las bóvedas, todos los accesorios muestran su calidad exacta.

Aun en las composiciones más amplias coloca las figuras con ritmo sereno, en actitudes reposadas y nobles, sin apasionamientos ni turbulencias. Encarnan la gracia medioeval reflejada en la delicadeza de algunas esculturas góticas. Memling es el pintor flamenco que más se aproxima a los cuatrocentistas italianos, conservando al mismo tiempo mucho de los primitivos italianos, en la ternura tímida y aire femenino de las figuras.

Como retratista, ha dejado obras maestras, como el de Willem Moreel, uno de los burgomaestres más famosos de Brujas. El artista reprodujo con absoluta perfección los rasgos llenos de carácter y de bondad, el aire meridional del modelo, cuya estirpe saboyana puede apreciarse con claridad.

El paisaje del fondo, presenta una suave campiña dorada por la luz crepuscular y en la azulada lejanía se dibuja un castillo nórdico.

Los retratos de Memling tienen como rasgo inconfundible una serena melancolía. Diríase que la indefinible tristeza de Brujas ha penetrado en ellos. Las consecutivas epidemias que azotaron a la población causando gran mortandad dió profundidad a los ojos de los sobrevivientes, pero los veló para siempre de incurable desesperanza. Las cabezas pintadas por Memling hablan de inquietudes eternas, de religiosidad, de preocupación, de vida interior intensa. La sobriedad del ambiente acentúa este carácter. Los personajes aparecen situados en interiores donde se adivina una existencia de reposo y de recogimiento. Llevan, por lo general, oscuros ropajes y sus actitudes son nobles, serenas, de grave espiritualidad.

No puede hablarse de estos retratos sin recordar al de Bárbara de Vlanderbergh, que se conserva en el museo de Bruselas. Es una belleza flamenca, cuidadosamente tocada con la cofia alta, de la que cuelgan rígidamente gasas que envuelven su cuerpo. Como la mayor parte de las mujeres pintadas por Memling, sus rasgos muestran dulce resignación y sus movimientos están llenos de lasitud. Con reposada coquetería ostentan ricos vestidos, diademas de perlas y joyas, envueltas en una atmósfera de delicadeza y sensibilidad casi enfermizas.

En 1480 aparece por primera vez el nombre de Memling en los registros de los pintores de Brujas, y el mismo año adquirió una propiedad, gozando de situación económica muy desahogada. Tenía muchos discípulos en su taller y trabajaba sin descanso. Dejó muchas composiciones religiosas, como el "Martirio de San Sebastián", "San Juan en Patmos", "La Virgen y el Niño", varios trípticos famosos, entre los cuales "El casamiento místico de Santa Catalina", que se conserva en el hospital de San Juan, de Brujas, es su obra culminante. Armoniosa, delicada y llena de cualidades artísticas, sugiere como ninguna la idea mística de la oración. La última composición de Memling es el tríptico de Lubeck, pintado en 1491. Tiene grandes dimensiones y se conserva en la que fué catedral católica de Lubeck.

Hans Memling murió en Brujas el 11 de agosto de 1494, dejando tres hijos menores. Tuvo numerosos imitadores en toda la región del Rhin. Pueden citarse, entre sus continuadores, a Gerardo van der Meire, Joaquín Patinir y Gerardo David.



LA MARQUESA ARCONATI - VISCONTI

(*Conclusión de la página 24*)

sa volvió inmediatamente a París, donde encontró a su padre, anciano ya, a los amigos de siempre, y a sus maestros de Chartres, entre los cuales Gastón París y Gabriel Monod fueron sus preferidos. Retomó sus estudios históricos y se abandonó con pasión a la política.

Durante las vacaciones llevaba al padre y a sus mejores amigos a Balbanielo o a Gasbeck. Conservó pocas relaciones en Italia, guardando contacto solamente con algunos políticos, como el embajador Visconti-Venosta y su pariente el conde Borromeo.

A la muerte de Alfonso Peyrat, en 1891, la marquesa quedó desamparada.

Educada en la pobreza y en la bohemia, María Peyrat pasó de la indigencia a la opulencia sin conocer el valor del dinero. Mal hubiera administrado el suyo a no ser por la abnegación de un amigo, coleccionista de arte, rico, cultivado y curioso por las investigaciones arqueológicas e históricas. Ocupó lugar preponderante en la intimidad de la marquesa. Diariamente reunía a sus amigos para la hora del almuerzo, la marquesa Arconati-Visconti. Un día, estaba dedicado a los artistas y coleccionistas: Guiffrey, Marcou, Koechlin, etc. El almuerzo del jueves era para escritores y políticos: Ludovico Halévi, Gabriel Monod, Franz Cumont, Moliné, Abel Lefranc, Jules Claretie, Henri Roujon, Joseph Reinach, Jaurés, Combes, Ferdinand Dreyfus, Lépine, Henri Brisson y, más tarde, Alfredo Dreyfus. Estas reuniones se prolongaron hasta 1914.

El médico de la marquesa, doctor Paul Le Gendre, la asistió durante sus últimos veinticinco años y ha dejado unas memorias donde se describen esas recepciones:

"Después de atravesar un vestíbulo ornado con esta inscripción: "Fais ce que veulx" — dice, — los invitados entraban en un salón lleno de obras artísticas de mucho precio, siendo recibidos por una dama de escasa estatura, delgada, de chispeantes ojos grises, que los conducía al gran comedor decorado con "boiseries" del siglo XV. Las mujeres estaban absolutamente excluídas de tales almuerzos. La discusión era libre entre los comensales, a condición de respetar los principios sagrados del ama de casa. Ferviente partidaria de Dreyfus, en el asunto famoso que dividiera la opinión del mundo en su época, la marquesa arrojó de su casa a un invitado que se permitió un chiste de mal gusto sobre un miembro de la familia del acusado.

Era Henri Roujon el más alegre y dinámico de la reunión, y Jaurés el más elocuente y de mejor apetito, al parecer. J. Claretie desgranaba alguna de sus numerosas anécdotas publicadas en la "Vie a Paris" y en "Temps". Henri Brisson llevaba los ecos del parlamento; Reinach, sus juicios tan clarividentes sobre los acontecimientos del día y su vasta erudición. Sabía poner dique a los torrentes oratorios de Jaurés, cuya sabiduría enciclopédica le hacía discurrir sobre los siglos XV y XVI, en interminables charlas.

En uno de estos almuerzos, por el año 1913, apareció Jaurés con una revista ilustrada que traía de Bélgica. La carátula era una mala caricatura representando una guillotina, y al verdugo, mostrando la cabeza cortada del tribuno chorreando sangre sobre la multitud que aplaudía frenéticamente la ejecución. La leyenda decía más o menos: "El dios actual del proletariado será un día su víctima".

—¡Y bien! — dijo Jaurés sentándose a la mesa. — Es tal vez así que coronaré mi carrera.

La marquesa Arconati-Visconti no renegó jamás de sus ideas ni predilecciones de juventud. Usó de sus riquezas para crear cátedras, premios para hospitales, donaciones, y legó su fortuna a la Universidad.

Sentía la marquesa el culto de la amistad como pocos lo han sentido.

En su mesa conocíanse las personalidades de la época, resolvíanse situaciones difíciles para algunos comensales, se obtenían cátedras, se allanaban dificultades para beneficiar instituciones o promover estudios y conferencias.

No vaciló en relacionarse con Gambetta, con Emilio Combes, con Arístides Briand. Tenía con ellos delicadas atenciones, les enviaba flores y presentes cuando algún triunfo los ponía en evidencia. Mantenía abundante correspondencia con ellos. Anatole France llamábala "divina Clío" al remitirle un apunte bibliográfico. Sus cartas, trataban de arte, de arqueología, de historia del Renacimiento italiano, de literatura, de teatro. Era la marquesa un mecenas incansable, generosa y pródiga en hacer la caridad. Nunca se apeló a ella en vano. Educada en la mística de la revolución, liberal por temperamento, se vió en conflictos serios para conservar amistad con hombres de tendencias contrarias o de política adversa.

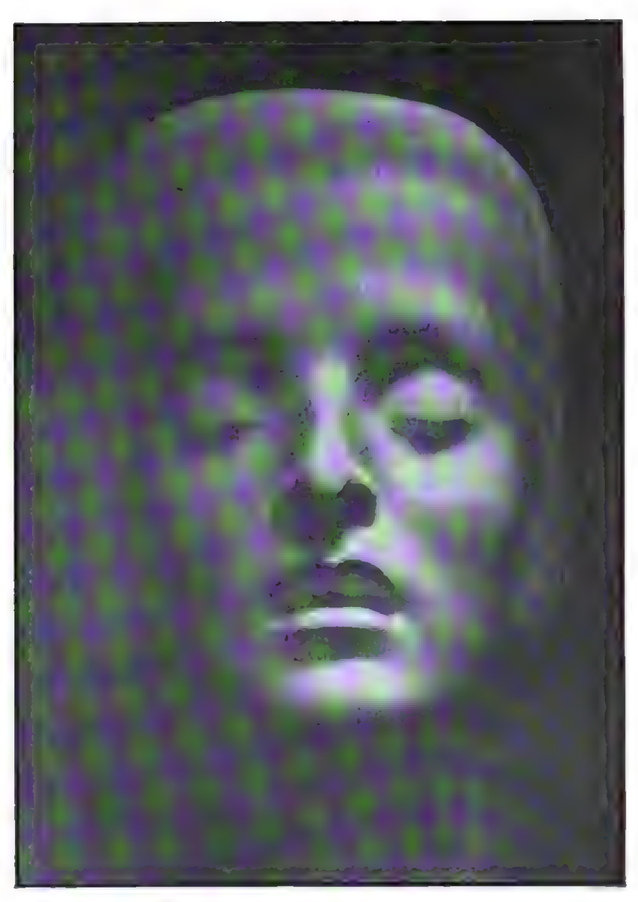
Tenía setenta y cuatro años la marquesa al estallar la Gran Guerra. Había perdido a muchos amigos queridos: Halévy, Claretie, Gabriel Monod, Roujon. Sus relaciones con Jaurés estaban rotas a pesar de que horas antes de morir, el líder le escribiera, quejándose de ser juzgado injustamente por ella y prometiendo ser "inalterable a sus afectos y convicciones". La casa de la marquesa Arconati-Visconti vióse abandonada en medio de la desorganización producida por la guerra. Huyó de París para refugiarse en casa de su médico, el doctor Le Gendre.

Un rudo golpe la hirió terriblemente en 1921. Su gran amigo Joseph Reinach acababa de morir. Ese día escribió en su carnet: "Muerte de Joseph Reinach, mi amigo más antiguo, que tanto quería. Encarnaba el valor y el coraje. ¿Cuándo llegará mi turno?".

No dejaba de interesarse en los sucesos de postguerra, ordenaba sus asuntos y disponía grandes donaciones. Su generosidad la convierte en el mecenas más inteligente de la Tercera República. Modesta hasta la exageración, no permitió poner su nombre a ninguna de sus obras, haciéndolo en cambio en el de su padre o de sus amigos. Desde la sombra sembró el bien a manos llenas la marquesa de Arconati-Visconti.

Murió el 3 de mayo de 1923 a la avanzada edad de 83 años y fué enterrada en el oscuro cementerio donde reposaba su dilecto amigo muerto en 1915. Sobre su tumba se grabaron estas palabras, obedeciendo a la voluntad de la difunta:

"Deux étions, n'avions qu'un coeur".



TRISTIA

En uno de sus más recientes trabajos, nuestro colaborador don Héctor A. Cattaruzza ha logrado realizar la escultura de acertada expresión que aquí reproducimos.

TRISTEZA

Por RICARDO LORENZO

Tristeza que llega de lejos, con los párpados pesados y los labios sedientos. Tristeza que llega cansada de tanto andar, porque viene de muy lejos, de adentro, de ese vacío que nunca se llena: ni con el amor, ni con la fe, ni con la sonrisa de un niño.

Tristeza hecha de esperas y de desesperanzas, de lo que siempre se anuncia y nunca llega.

Angustia de lo incierto, pena de lo impreciso, dolor de la vida o del temor de perderla. ¿Qué es lo que busco, Señor? ¿Qué es lo que aguardo? Acaso un camino, un rumbo, un norte, una senda tapizada de flores y de silencios.

Parece que la boca anhela un beso, pero que no sea humano. Un beso diferente y que también venga de lejos, de adentro. Lo absorberán los labios exánimes y sonreirán los párpados en un suave aleteo de mariposas. La frente permanecerá intacta, reflejando la luna, recogiendo en la noche callada estrellas hechas de rocío.

Cara de música con su modelado de arpegios, ángulos de acordes y suavidad de notas errantes.

Tristeza de todo y de nada; de la búsqueda incesante, del fatigoso peregrinar por todos los caminos sin hallar el único. ¿Dónde está lo perseguido? ¿Qué es lo que persigo? Vida sin brújula, barco sin timón, pájaro sin rumbo, horizonte que siempre huye. Quizá haya marcado el derrotero esa estrella fugitiva que surcó el cielo velozmente diciéndole adiós a la luna. Pero no dejó huella. Se hundió en el espacio como se van hundiendo los párpados pesados de esperas.

Tristeza que es como un eco. Tristeza de la hoja mustia al desprenderse de la rama. Tristeza de tardes grises y de llantos otoñales. Tristeza que viene de lejos, de muy lejos, de muy adentro...

DOS PINTORES Y UN MATRIMONIO

(*Conclusión de la página 34*)

con ello siente una satisfacción personal, profunda, una satisfacción casi religiosa y quiere que lo sea para regocijo de sus visitantes. De tal modo cada casa es un verdadero museo por sus decoraciones pictóricas y moblaje, por sus porcelanas y por el arreglo de los motivos florales que la adornan, de que se hace cargo la mujer, para lo cual sigue, especialmente, un curso que dura años.

—¿En cuanto a las exposiciones?

—En nuestro país — dice Ohashi — se expone permanentemente y con abundancia, prueba de que nuestros artistas trabajan sin descanso. Los museos...

—Los museos japoneses — interviene Helena Pereira — no pueden tomarse como una expresión fiel de lo que los nativos hacen en materia de pintura. Muy pocos cuadros hay en ellos, en realidad, aunque son numerosos. En cambio, ¡Qué riqueza de objetos, de porcelanas, de muebles, de kimonos! Porcelanas y kimonos de todas las épocas. Y esto es lo interesante: en el kimono está expresado lo que no está expresado en el cuadro, el kimono suple al cuadro en los museos de las grandes ciudades japonesas. Desde algunos, que son antiquísimos y muy apreciados por haber pertenecido a grandes damas de la monarquía hasta los más recientes, se puede apreciar en ellos tal diversidad de decorados que, puede afirmarse, en estas reliquias aparece reflejada una buena parte de la historia del país. Los hay cubiertos de paisajes típicos, los hay que son todo un elogio a las flores nativas o que poseen escenas animadas de costumbres y motivos nacionales. Además, si se tiene en cuenta la riqueza de las telas con que han sido confeccionados, la mayoría de las cuales son exclusivamente tejidas para la pieza, se deduce el mérito y el valor que cabe asignar a cada uno de estos kimonos que enriquecen los museos japoneses.

La pintora brasileña parece conceder toda su admiración, como prenda femenina a la vestimenta típica de las mujeres niponas, no igualada por ninguna otra en el mundo por sus líneas y características. Le preguntamos si ella sigue gozando aún de las prerrogativas de la moda en el Japón. y contesta:

—Las aristócratas no lo han abandonado. Sólo las mujeres de la clase media, especialmente las estudiantes, profesionales o empleadas, adoptan la moda europea, quizá más por razones de comodidad que por adaptación a los estilos indumentarios extranjeros. Pero, asimismo, éstos se difunden, especialmente entre las solteras. Cuando una japonesa se casa, aunque haya adoptado desde hace tiempo el figurín occidental, vuelve al recto kimono y hace su colección para los paseos y para entrecasa, tal como las europeas con los vestidos deportivos, los de paseo, los de salón.

A pesar de todos estos hábitos, el Japón se moderniza, pero discretamente, según los pintores Ohashi.

—Discretamente — dice ella, tomando la palabra un poco por la coquetería de lucir su correcto español y otro poco porque tiene el orgullo de interpretar bien a su marido. — El Japón es un pueblo que ha dado a la modernidad, a lo moderno, su verdadero sentido. Se aprovecha de todo, sin las exageraciones conocidas en otros y conserva intactos los viejos reductos del sentimiento: el amor familiar, la amistad.

Y termina diciendo:

—¿Acaso no es éste un clima ideal para vivir feliz?

A lo que, por no hallar una pronta respuesta, buscamos aclarar todavía las letras exactas de la dirección escrita en español en la tarjeta, tras los signos japoneses: *Kobe, Ashiya Sanjogotanda*...

NOTICIARIO ARTISTICO - LITERARIO



Se presentó en el "Politeama" la soprano ligera argentina Clara Esteves, acompañada por el pianista Roberto Locatelli. En el programa, dividido en tres partes, figuraron obras de Mozart, Rossini, Massenet, Delibes, Sodero, Falla, Ginastera, Espoile, Jurafsky y López Buchardo.

"Los centauros" (novela), por Enrique Portugal, con portada en colores de Constantino Popoff. Un vol. de 168 páginas (18½ por 13). Editorial Araujo. Talleres gráficos de la misma casa editora.
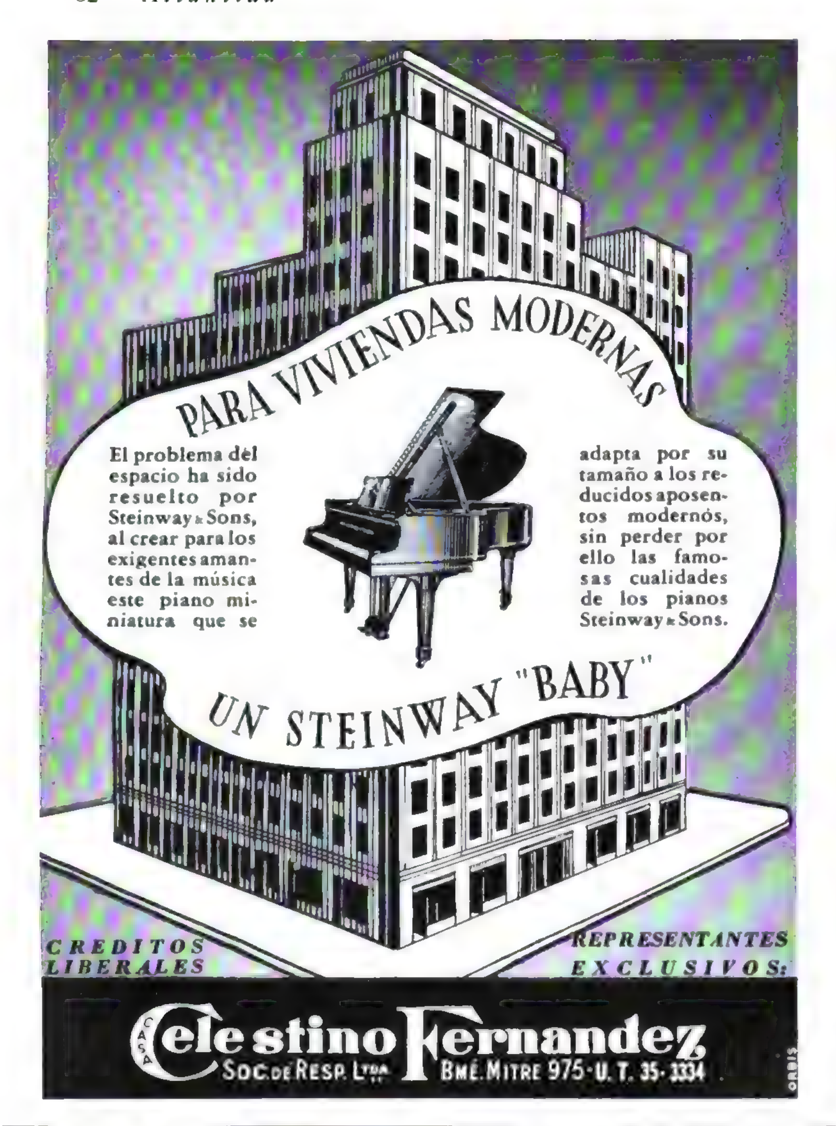


La conocida cantante de cámara doña Brígida Frías de López Buchardo, que tanto cultiva el folklore argentino, ofreció en Amigos del Arte una serie de canciones norteñas y pampeanas de A. Palma, C. Troiani, A. Luzzatti, G. Gilardi, P. De Rogatis, y nueve obras de Carlos López Buchardo. Por "la vez grata y bien ponderada—transcribimos una impresión crítica. — la dicción perfecta, la dúctil sensibilidad y la adaptación a los distintos estados de alma" de los motivos que interpretó, mereció esta artista el favorable fallo del auditorio y de los diletantes.



"Pájaros en la niebla", por Angelina Silveira Aguiar, con prólogo de Casiano Monegal, quien juzga los versos de esta poetisa como "latidos de un alma desnuda y frente al misterio y la eternidad". Imprenta y casa editora de Martínez Recco, Montevideo.

En la sala de audiciones de la Casa Breyer (Sarmiento 797) dio la pianista Elida T. de Mambretti un concierto, en el que interpretó obras de Beethoven, Chopin, Debussy, Scriabine y Rachmaninoff.

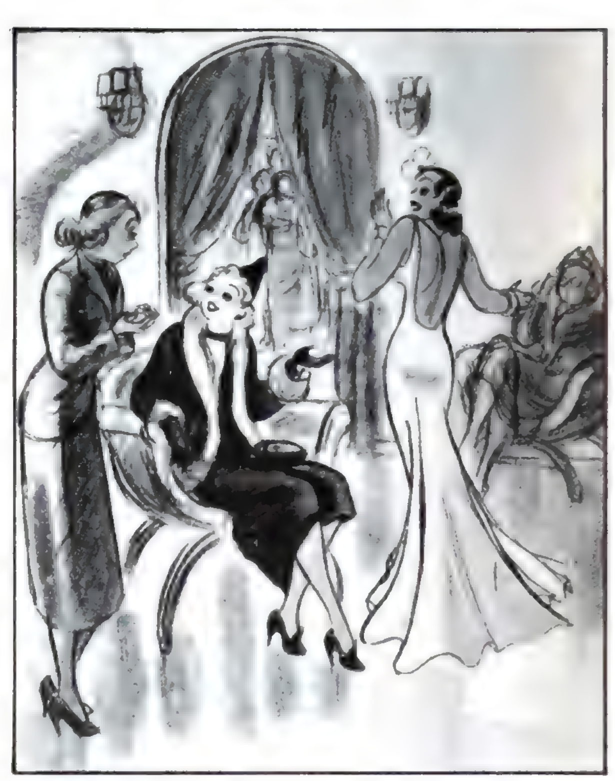




HUMORISMO



—Su habilidad en el disfraz lo hace el más precioso de nuestros agentes secretos, señor Fenley.



—¿Tiene el mismo modelo pero en negro? Estoy de luto.



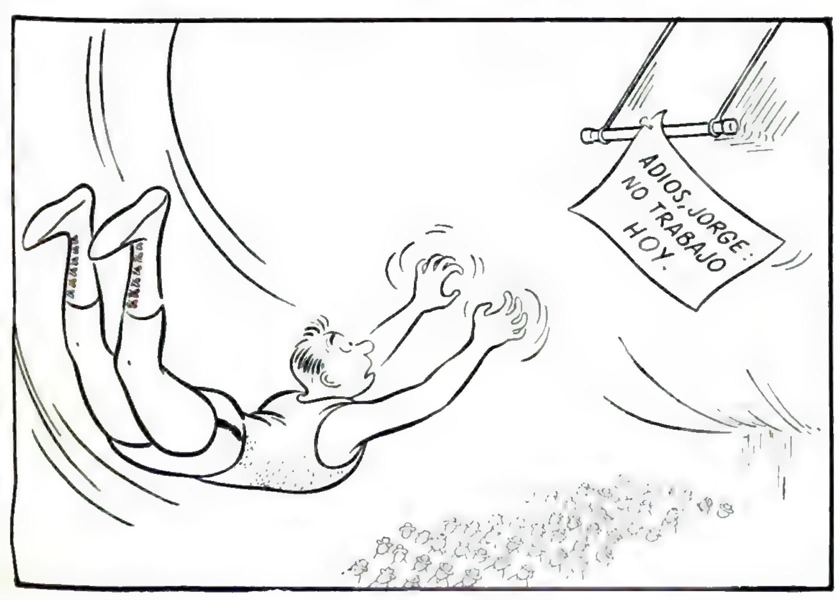
—¿No sería mejor que le diéramos ya el regalito querida? Lo está buscando por todas partes.



—¿Y yo quién soy?



—Por favor, señor. ¿Quiere decirme por dónde se sale a la calle?



En el circo.

COLONIA DEL SACRAMENTO

(*Conclusión de la página* 52)

rior, y que sobresalía entre todas la del gobernador portugués por su condición espaciosa y buen prospecto". Desde luego que no por modesta estaban dispuestos a respetar la Colonia los españoles, quienes la bombardearon varias veces con ánimo de abatir el dominio portugués en posición tan codiciada. Pero algo quedó de aquello para regocijo de nuestros ojos: casas con muros de mampostería, adobes, revoques de barro y cal, techos rojos de teja acanalada, ventanillas pintadas de verde cardenillo y hierros forjados en las que ahora florecen, como ayer, los eternos claveles y los eternos geranios. Todo rústicamente simple, agradable, gracioso, lleno de la poesía de lo viejo, de lo originariamente puro, de lo que no ha pasado por la prueba de las estilizaciones y de los refinamientos.

De este estilo es la que se conoce en la ciudad por el nombre de "la casa del virrey" y de su influencia, que se prolongó hasta los días de la emancipación, las construcciones de la Calle de los Suspiros, empedrada callejuela de deliciosa belleza rústica, con casas a un lado y a otro de inconfundibles perfiles coloniales.

Afirma la historia que en Colonia jamás hubo virreyes. Por lo tanto, no se sabe a quién perteneció, en realidad, "la casa del virrey", de la cual sólo quedan en pie los muros de la fachada, el marco de una puerta y el umbral de una ventana.

La que se conserva en perfectas condiciones y acerca de la cual no cabe ninguna duda es, en cambio, la casa del Almirante Brown, uno de los tesoros edilicios más curiosos de la clásica villa colonial. Está ubicada frente a la Plaza Mayor (hoy Plaza 25 de Mayo). Es amplia, de dos pisos y con techo de azotea. Tiene fachada al revoque y luce en los extremos dos pilastras de talla en piedra arenisca de color rojizo. Lo mismo diremos de la llamada "Casa de Mitre", característicamente portuguesa, donde se dice que vivió el general argentino durante su estada en la histórica ciudad.

Pero andando el tiempo, los argentinos tendrían otro motivo de comunicación con la vieja Colonia del Sacramento, muy distinto al que inspiró las críticas del historiador acerca de los que "hacían gala de riquezas de origen absolutamente ignoto". Fué cuando, a principios de siglo, se pusieron en boga en el lugar las corridas de toros en la magnífica plaza del "Real de San Carlos" y, a su lado, una heroica ruleta que resistía todas las ambiciones. Aquí de los viajes de las aristocráticas familias porteñas todos los fines de semana al histórico lugar que consagró su nombre cuando, al decir del historiador uruguayo, don Luis Enrique Azarola Gil, Pedro de Cevallos estableció un campamento a cinco kilómetros de la plaza de Colonia desde la cual estaba en comunicación directa con Buenos Aires a través del estuario.

"Eran campos realengos — dice Azarola Gil, — y su denominación indica que tuvo comienzo en 1760 al recibirse en el Río de la Plata la nueva del advenimiento de don Carlos III al trono de España. Usábase entonces el vocablo "real" como sinónimo de "campo militar", y se le añadió en el caso el onomástico del nuevo soberano".

La que fuera asiento de aristocráticas reuniones en los domingos de hace casi medio siglo en la Colonia del Sacramento, la Plaza de Toros, está desierta. Ya no hay "cornás", ni banderillas. En cambio, el bosque vecino sigue su curso hacia la altura junto al Río, que allá se hace ancho y azul como el mar.

EXITO

(*Conclusión de la página* 48)

delinearía para usted un programa completo de dieta, ejercicio, cuidado del cutis y aun cultivo de la voz. Parte del trabajo, tal como el masaje científico Sueco, se da individualmente. El ejercicio físico y la postura se practican en clase, a fin de que usted y las otras diecinueve alumnas de su grupo puedan obtener los benéficos resultados de una disciplina firme.

La Escuela del Exito de Richard Hudnut posee una técnica exclusiva muy interesante para ejercicios y tratamientos de la cara. Este método es llamado Angulo de Belleza y consiste en tomar el tratamiento para la faz y el ejercicio físico con los pies elevados y la cabeza en un nivel más bajo a fin de obtener una provisión de sangre fresca que pueda alimentar la parte alta del cuerpo mientras se está en esta posición.

El mejoramiento individual siempre tiene sus grandes recompensas. Requiere fuerza de voluntad para seguir un régimen de seis semanas, que puede significar la privación de alimentos apetitosos y el uso de los músculos que Dios le dió para obtener esbeltez de cuerpo. ¿Vale la pena de hacer este sacrificio? Pregúnteselo usted a cualquiera mujer que haya perdido veinte libras; que haya aprendido a estar de pie correctamente, a caminar con dignidad, a bailar con gracia, a usar maquillaje con sutileza y a peinar su cabello con buen gusto; pregúntele usted si valió la pena de hacer el sacrificio, y si éste le ha ayudado a obtener lo que ella deseaba obtener de la vida. No hay necesidad de esperar mucho por la respuesta. La historia de la Escuela del Exito es, en verdad, una historia interesante.



"Locos de verano", la inolvidable comedia de Gregorio de Laferrére, una de las más brillantes y puras glorias de nuestro teatro, que aplaudiéramos hace unos treinta y cinco años en el Teatro Argentino, es llevada ahora al cinematógrafo. He aquí una escena típica de la obra y de la época, interpretada por María Santos, Guillermo Battaglia, la niña Teresita de Andreis y un chico. Diremos, a título de curiosidad, que el papel de la chica que se ve en primer término fué interpretado cuando el estreno de la pieza por María Ester Podestá de Pomar. Constituye esta película un nuevo y loable intento de traer al cine nacional algo más acá de los ambientes de Suburbia, donde ha permanecido tanto tiempo.

NOTICIARIO ARTISTICO - LITERARIO



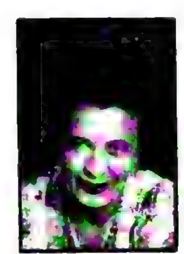
"Brisa mañanera" (Poesías, poemas y cuentos), por Plácido Grela. Un volumen de 80 páginas, con prefacio de Oscar A. Parody y portada de Demarco. Impreso en los talleres gráficos de "I. C. K.", Rosario.

•



Después de brillante gira por el extranjero, se presentaron en el Teatro Lassalle las concertistas de guitarra Lilia Rosa y Ana María Devoto, quienes interpretaron obras de los más famosos compositores: Bach, Haydn, Granados, Albéniz, Chopin, Mendelsshon, Beethoven y Brahms.

•



"Así juega una mujer" se titula la obra de Sonja Graf, subcampeona mundial de ajedrez. Además de algunas impresiones de la autora y de observaciones sobre la psicología de los ajedrecistas, contiene el estudio tecnico de 50 partidas de campeones mundiales. Un vol. de 308 páginas, con prólogo de Roberto G. Grau. Ed. Sudamericana. Tall. Gráficos de J. Hays Bell.



Con el tema "Un viaje emocional a través de España" disertó en el "Hogar Andaluz" la poetisa y escritora María Celina Neira de Sola.

•



"La Plata: Ciudad Ideal", por el Ing. Alberto V. Oitaven, quien, revisando memorias, anuarios, boletines, estadísticas y revistas, ha ordenado la obra con profusión de fotografías, planos y cuadros estadísticos, para evidenciar — expresa en el prólogo — que "La Plata es una de las más importantes ciudades argentinas". Completa el notable trabajo un índice bibliográfico, como valioso aporte documental de indispensable consulta.

•



"Los Diarios" (Reconquista 375), agencia de recortes que dirige el periodista Alfredo Salama, cumplió su XXXI aniversario. La misma empresa ha publicado la segunda edición del "Anuario de la Prensa Argentina", con una nueva sección dedicada a la prensa latinoamericana.





LOS LIBROS DEL DIA

LA HEREDAD, de ADELA RODRÍGUEZ LARRETA DE GARCÍA MANSILLA, es un libro de poemas que ostenta, con la sencillez de las condiciones que vienen de lejos, un sello señoril. La ascendencia hispana de la autora palpita constantemente en estas páginas en forma de un amor entrañable por España, tierra madre, a la vez que tierra de los abuelos.



Este amor por lo propio, en lugar de empequeñecer la obra, la enaltece, pues sólo los descastados reniegan de la raza. Sin embargo, antes que nada, la señora de García Mansilla ama este suelo argentino. Lo ama, precursora, como lo amamos nosotros los de la nueva generación, con la mirada escrutadora, fija en él, viendo claramente sus errores. Por eso canta las bellas ciudades coloniales, las provincias calcinadas y pobres, las carreteras polvorientas, y hasta el Buenos Aires frígido, este Buenos Aires que por su misma indiferencia, siempre ha sabido hacerse amar. Desechando leyendas de escuelas primarias, la autora de *La Heredad* canta según su punto de vista hechos heroicos de la historia argentina. Veamos algún trozo de sus poesías. Por ejemplo este, de *Huérfanos de Rozas*, donde la vemos dirigirse a su ciudad para hacerle un reproche, harto fundado, y hacérselo con galanura:

Generosa comparte tu caudal
Con más cristiano amor y mejor tino.
¿Hermanos, dije? ¿Me expresé tan mal?
¡Si son tu cuerpo inmensa capital!
¿Será acaso tu espejo tan mezquino
Que dé, sólo a la cara su cristal?

Se refiere a la indiferencia con que Buenos Aires da la espalda a las provincias y lo hace, como se ha visto, con nuevas y acertadas figuras poéticas. Se ve, pues, que *La Heredad* es el libro de una gran dama, que sabe mirar con desdén a los grandes y con amor a los pequeños. (*Editorial Espasa-Calpe*).

NARCISO, de PAUL VALERY, ha sido recientemente traducido al español por Angel Batistessa, escritor que ha demostrado ya en numerosas ocasiones su perfecta interpretación del insigne poeta francés. Estas páginas, escogidas entre las mejores de *Charme* y *Album de vers anciens*, llevan un bellísimo prólogo del traductor, en el cual, a la par que surge su amor por la poesía de Valéry, afirma su creencia, interesante para los lectores, de ofrecer por vez primera una versión en lengua castellana de estos versos profundos y sonoros, que otro gran poeta, Rainer María Rilke, llevó al alemán con su pluma inigualada.



Si estos versos, que los amantes del lirismo francés han consagrado sin titubeos, están más allá de cualquier crítica, nos atrevemos a asegurar que esta versión española, lejos de quitarles fuerza, ritmo y sentido, se los aumenta, demostrando así, que las grandes obras literarias resisten al cambio de idioma, pues cruzando cualquier frontera son posesión de todo aquel que sabe valorarlas. La edición, pulcra y elegante, es digno marco de estos bellos poemas. Veamos un trozo de *Narciso*, en donde surge la idea original incontaminada, y se advierte la destreza del traductor:

Qué aliento el que a la onda brinda tu fría rosa!
Amo...! Amo...! ¿y quién pues puede amar otra cosa
Que sí mismo?...
Yo ignoro que haya amores más ciertos
Y sólo tú me libras, oh cuerpo, de los muertos!

La riqueza de cadencias y de léxico nos demuestra que Batistessa no sólo domina la lengua de Valéry sino que comprende su poesía, penetra sus matices más recónditos, y lo calca al desnudo. Pocas veces sucede que una obra en lugar de perder valor por la traducción, cobre, gracias a ella, nuevos valores. (*Ediciones Huella*).

En **ARRITMIA Y ESTAMPAS**, PASSAPONTI nos ofrece un grupo de poesías escritas en lenguaje algo pobre, pero hondamente inspiradas, pues son ellas los reflejos de sus diferentes estados de ánimo. El poeta, que da muestras en sus primeros versos de un gran espíritu religioso, se inclina más tarde hacia sentimientos mundanos y suele describir las alegrías que nos brindan el amor y la aventura. Si bien Passaponti carece de maestría para el verso libre, hallamos algunos sonetos descriptivos dignos de encomio, y otros, como *Heráldica*, donde luce una agradable altanería. Veamos las dos últimas estrofas del citado soneto:

Y ya quebrada la galantería
Mis blasones te quiero describir:
Campo escarlata de mi rebeldía.
Con el lirio de mi alma a medio abrir.
Y en el yelmo de la soberbia mía
El penacho de un verso sin pulir.

Sin embargo sería productivo para el poeta detenerse más tiempo en sus versos y pulirlos con más esmero. El don de la poesía merece atención y son pocos los bardos que han descollado cuando han huído del trabajo incómodo e ingrato que implica la corrección detenida. Passaponti tiene audacia, sentido del ritmo, pero desmenuza demasiado sus sentimientos. Por eso es en los pocos versos objetivos de este libro donde encontramos sus dotes poéticas. En definitiva, *Arritmia y Estampas* es obra que puede entrañar promesas si el autor, huyendo de sus sensaciones y de su facilidad para versificar, se entrega a la tarea ardua y delicada de enriquecer su léxico y de limar valerosamente cada uno de sus versos. (*Imprenta Rosso*).

ASI JUEGA UNA MUJER, de SONJA GRAF, es libro de gran interés para los ajedrecistas. Probablemente los amantes del más inteligente de los juegos sentirán que la aparición de esta obra colma un deseo de ellos. Sin embargo, este libro une a su tecnicismo otros valores más fáciles de ser apreciados por el público en general. Como lo dice la autora: "Quiero con él presentar imparcialmente a los ajedrecistas, estudiar su idiosincrasia, su psicologia, sus ilusiones, sus sueños y su vida..." Por lo tanto, *Así juega una mujer* es una pieza de verdadero interés psicológico. Los que hemos mirado el ajedrez como algo lejano, sin pensar mucho en él, y a los ajedrecistas como seres con quienes nunca nos podríamos entender por tener ocupaciones tan distintas a las nuestras, encontramos en este libro una revelación. Sonja Graf ha sabido pintar sencillamente los únicos sentimientos que unen a todos los seres de espíritu: el amor y la vocación. A los catorce años ya el poeta empieza a rimar, el pintor a borronear colores; aquí vemos que una futura experta del ajedrez, a los catorce años, se enamora de un rey de marfil. El amor y la vocación surgen constantemente de este libro, escrito por alguien tan segura de no haber equivocado el rumbo que su propio yo le dictaba, que intenta, sin cesar, comunicarnos su entusiasmo, llevarnos a jugar al ajedrez. Nuevas facetas de los ajedrecistas aparecen aquí. Como los artistas de las tablas saben que el destino es siempre partir. Luego, como en todas las profesiones, celos, vanidades, camarillas, hipocresías, ambiciones, desdén por el que empieza. Por eso este libro interesa a todos. Es un cuadro humano y vívido donde hombres y mujeres llenos de defectos — como todos los hombres y todas las mujeres — tienen algo que se los hace perdonar un poco: la vocación. (*Editorial Sud-Americana*).



CREDOS DE PENSADORES es, en realidad, la comunión de varios pensadores en boga en un mismo credo. Los nombres más conocidos hoy, de Norte América y de Europa, figuran en este libro firmando sus creencias políticas, filosóficas, religiosas, y también la posición de cada cual frente a la vida, más bien dicho, frente a la vida actual. Muy pocos de estos pensadores logran distraer su atención del conflicto que sacude la entraña del mundo, no en una guerra de naciones, sino en una guerra de ideales. Por eso, nombres que hasta ahora jamás hubiéramos imaginado juntos, se suceden en este volumen con la armonía que les da la fuerza de los últimos acontecimientos, sin llamar la atención de nadie. Veamos los más populares: Pearl S. Buck, Ellen Glasgow, Julien Huxley, Ling Yutan, Emil Ludwig, Thomas Mann, Jacques Maritain, Jules Romains, George Santayana, Rebecca West, Theodore Dreiser y otros tantos. Luego, la segunda parte se

por Sylvina Bullrich Palenque

compone de esta misma encuesta hecha en 1931 también por Clifton Fadiman, pero si bien desde el punto de vista político estos escritores se hallan exaltados y hasta alucinados, si desde el punto de vista literario son todos ellos altas personalidades, en el terreno religioso vemos una caravana de desposeídos. Materialistas e incrédulos, no son ni siquiera herejes; todos hablan de Dios en primer término, pues no consiguen olvidarlo ni hacerlo a un lado, pero afirman no creer en El. Sin embargo, no consideramos necesario basar la propia filosofía de la vida sobre una prolongada y obsesiva negación. La mente humana vale por lo que afirma, no por lo que niega. Por lo demás, este libro, como es natural, dadas las plumas que lo han escrito, está preñado de pensamientos serios, salpicado de frases sinceras que obligan a detenerse para estudiarlas, y, muy a menudo, amenizado por anécdotas al caso que algunos autores tienen la oportunidad de narrar, comprendiendo quizá que el público gusta de diálogos y de livianas interrupciones. Aunque cada uno de los ensayos que componen este libro debería ser estudiado por separado, creemos que en resumen los editores de *Credos de Pensadores* han logrado plenamente su objeto y han lanzado al público una obra de envergadura que aún dentro de muchos años podrá ser leída y discutida. (*Editorial Sud-Americana*).

EN TORNO A LO ARGENTINO, de FEDERICO M. QUINTANA, es un libro del cual surge clara y precisa la realidad nacional. Habla el autor de todo lo que ha podido observar del país desde su infancia, cruzando sus años mozos y deteniéndose en su madurez. Empieza con recuerdos del 80, época en que aún nuestra capital era una gran aldea. Luego, como este libro no es una historia de fechas y batallas, sino una historia de sentimientos y de íntimas evoluciones, habla Quintana del tango. Realmente es difícil referirse a la Argentina sin tropezar con el tango. El problema del tenorio y del matón también están estudiados con gran conocimiento, llegando hasta las fuentes del nacimiento de América, cuando el hombre debía ser ante todo guapo y fuerte y cuando las mujeres no abundaban por estos lares. Dice el autor con acierto: "El donjuanismo surgió entre nosotros como un producto inevitable y lógico de nuestra inmadurez intelectual". No desdeña tampoco en sus recuerdos la evocación de las casonas coloniales, y aun amando el progreso siente la sana nostalgia de esos hogares que ya no existen. Pinta con fuerza la llanura y la selva, pues fué habitante de ambas y las sintió como sólo nosotros sabemos sentirlas. En un capítulo se refiere a su permanencia en una estancia inglesa, cuenta su soledad entre esos seres tan distintos a él, apáticos, lejanos, silenciosos, llenos de desdén por todo lo nativo y sin ningún interés de asimilarlo. Luego, recuerdos militares, la revolución del 90, explicando con la claridad que caracteriza a este libro que era un hecho inevitable en aquellos momentos de frivolidad y desequilibrio. Termina la obra con la comprobación de la unión entre las Américas de sangre española y religión católica. Sangre y creencias, únicas tradiciones verdaderas, únicos lazos indisolubles que son a la vez cuna y porvenir. (*Imprenta y Editorial Coni*).

EL CAMINO DEL TABACO, de ERSKINE CALDWELL, es una novela cruda y realista. Su técnica perfecta y el interés del tema que toca llamó tanto la atención que fué llevada al teatro y poco después al cinematógrafo. Trata este libro de una familia miserable que vive a la vera del Camino del Tabaco. El matrimonio Lester tuvo diecisiete hijos; unos murieron, otros partieron y sólo permanecen con sus padres Dude, varón de diecisiete años, y Ellie May, que no logró casarse a causa de su labio leporino. Los miembros de esta familia no se quieren entre sí, son como animales, como tales se tratan y como tales rebajan las cosas sagradas, así como el amor y la familia. Tienen constantemente hambre. Una predicadora, mujer de cierta edad sin ningún escrúpulo, se casa con Dude, casi un niño, rebajando aún más el nivel de esta gente. Dude acepta casarse con ella, tentado por el automóvil nuevo que ésta le compra en el acto, gastando en esta adquisición absurda todos sus bienes. Dude estropea el automóvil en el primer paseo. No obstante, entre todos estos sentimientos bajos y ruines, hay una luz noble: el amor del viejo Lester por la tierra. Ama apasionadamente ese suelo que perteneció a su familia y en el cual hoy vive por caridad. Lo ama hasta el punto de pasar hambre en él, sin resignarse nunca a ir a trabajar en una hilandería. Jamás consigue semilla de algodón y guano, y muere junto a su mujer en la casa incendiada, sin haber logrado realizar el único deseo noble que persistió a través de la vileza de su vida. La muerte de los padres no conmueve a nadie; Dude juega entre los escombros, pero él, también, por los mandatos del atavismo, dice al final del libro que buscará semilla y plantará algodón. Se mueven, además, en este libro, Lov, el yerno, marido desdeñado; Ellie May, la hija, instintiva y silenciosa, que no tiene reparo en enamorar a su cuñado. Y, mientras el padre afirma que posee muchos otros hijos por el mundo, la madre da a entender que sus hijos no son todos de Lester. Gente vil, miserable, gente que sólo merece vivir porque sabe amar la tierra. (*Editorial Sud-Americana*).



La **ANTOLOGIA POETICA**, de LEOPOLDO LUGONES, es un volumen que el público de la Argentina deseaba ver aparecer desde hace tiempo. Tan extensa y nutrida es la obra del gran escritor, que pocos podían poseerla en su totalidad. Por eso un libro de esta índole, al alcance de cada uno, es un verdadero acierto literario y editorial. Carlos Obligado, encargado de la selección, ha cumplido conscientemente su cometido. Es también Obligado quien prologa esta *Antología*, explicando así las causas que lo han guiado en su elección y agregando los más indispensables datos biográficos. Como está dicho en el citado prólogo, todas las composiciones van *íntegras*, excepción hecha de *Oda a los ganados y las mieses*, por ser muy extensa. Desde *Las montañas del Oro*, donde la inspiración incipiente de Lugones ya muestra su potencialidad, hasta aquel libro último, su libro póstumo: *Romances de Río Seco*, todas sus obras han sido trilladas y hay un gajo de cada una aquí. Verdad es que la obra de Lugones no necesita trilla, pero las exigencias materiales se imponen y sólo nos queda agradecer que obedeciendo a ellas se hayan podido conservar los mejores trozos del gran poeta nuestro. Nuestro es Lugones, como pocos escritores lo son, y quizá por eso, antes de dejar la vida, nos legó como herencia y testamento esos *Romances de Río Seco*, que hombres de otras tierras no pueden amar ni comprender: que nos pertenecen por completo, porque tampoco podían haber sido escritos por un extranjero, ni por un hombre del asfalto, ni por un argentino con los ojos puestos en otros puntos del mundo. Por eso, *La Antología Poética* es un mapa lírico y prolijo de esta tierra nuestra. (*Editorial Espasa-Calpe*).





•

"EL ERIAL"

Apareció la undécima edición de "El Erial". — Las diez ediciones anteriores se realizaron en el transcurso de veinticinco años, pues la primera edición data de 1915.

En el extranjero se han hecho ediciones de "El Erial" en Italia, México, Alemania, Francia y Brasil.

En México se han publicado ya dos ediciones de esta obra.

piritual que existió en la vieja Europa y que tanto se echa de menos en nuestra tierra.

. . . .

Y ahora, a otro punto: la enseñanza de idiomas en el Bachillerato, o Liceo.

Hoy por hoy, los alumnos de los colegios nacionales están obligados a aprender el francés, el inglés y el italiano (este último no lo tienen las jóvenes).

Para el que ha seguido de cerca, en la práctica, y no sólo en la brillante teoría de los libros de texto, la educación de un niño, salta a la vista que semejante instrucción es asaz deficiente — deficiencia muy explicable, ya que esas dos o tres lenguas (cada una de las cuales necesitaría años de aprendizaje) deberán asimilarse, mal que mal, en cinco años, entre un sinnúmero de otras asignaturas.

Algunas madres que me lean sabrán, por experiencia, del tiempo perdido y de los esfuerzos gastados en el inútil estudio de unas cuantas nociones idiomáticas; pero eso, que

DE EDUCACION

(*Conclusión de la página* 23)

ya es pobre en niños que tuvieron en la época preescolar algunos rudimentos de francés o de inglés, resulta nulo en aquéllos, los más, que sin ningún conocimiento previo deben aprender en la apurada clase semanal un primitivo chapurreo de francés, para pasar, al 2º año, a las complicaciones ortográficas de una lengua ... ¡que no entiende!

Los que conocen el precioso idioma de la dulce Francia saben de los horrores de los "participes passés", de las terminaciones en "an, en, in," (apenas distinguibles entre sí por un ligero matiz semigutural de su pronunciación), de las consonantes dobles, de los plurales, y pueden apreciar lo que es ese aprendizaje a tambor batiente, para el alumno que, al año próximo, tendrá que recitar de memoria cientos de verbos irregulares — cuyo significado ignora — y hacer dictados de trozos de Chateaubriand y de Lamartine — como los que se hacen en el curso Superior de l'Alliance, que equivale a un profesorado.

Agreguemos a esto que el muchacho que, en su 1er. año nacional, aprendió en un pésimo francés los colores y los días de la semana, y que en el 2º, sin haber aumentado su bagaje intelectual, deberá hacer frente, como decíamos, a todas las complicaciones ortográficas, tendrá también — en ese mismo año — que vérselas con otro idioma, y ¡qué idioma!, el inglés, dificilísimo para los de habla latina, tanto por su acento como por la construcción arrevesada de sus frases.

Luego, cuando en el año tercero, con esos mal digeridos rudimentos, habrá de atacar la compleja sintaxis francesa y la gramática inglesa — no menos compleja en su aparente sencillez, — cuando no tiene límites la desorientación del alumno entre dos pronunciaciones contradictorias — la abierta, francesa, con la inglesa, cerrada, — entre reglas afines o dispares que forzosamente se confunden en su abarrotada inteligencia... se le aumenta una nueva asignatura: el italiano, para que, con las dos anteriores, se la despache a toda velocidad, en los dos años que quedan, junto con las nueve, o diez u once materias del programa.

¿Hay razón en ésto? ¿Valdrá la pena haber desperdiciado horas de clase, horas de estudio, desgaste de nervios y de energía, para que, al final del bachillerato, se logre saber lo que quieren decir "filet grisé" y "canzonetta" y que "football" significa pelota para los pies... siempre que no se traduzca como "piepelota?".

¿Podrá tener alguna utilidad práctica ese chapurreo a tontas y a locas, que no basta para leer un libro, ni siquiera para hacerse entender?

Se me dirá que los idiomas son necesarios; nadie lo piensa más que yo, pero no es ésa la manera de aprenderlos, y considero que sería preferible *una lengua* más o menos bien estudiada en los cinco años de bachillerato, que dos o tres que nunca se llegarán a saber.

La dificultad estriba entonces en cuál ha de ser la elegida, ya que las distintas profesiones exigen más una que otras.

¿No sería mejor entonces, poner *a opción* el inglés, el francés, el italiano, el alemán?

El alumno que, sea por su ascendencia o por una enseñanza anterior, conociera alguno de esos idiomas lo elegiría, aprovechando así la ocasión de profundizar un estudio que, de otro modo, por falta material de tiempo, no podría hacer, y el que soñara con determinada profesión optaría por la lengua conveniente.

Cierto es que muchas de esas tempranas vocaciones no llegan jamás a realizarse, y que el cambio de rumbo podrá mostrarle luego el error de su elección, pero éstos son males irremediables que, por tratarse de hechos aislados, no han de tomarse muy en cuenta. De todos modos, el inglés bien sabido, por ejemplo, habrá de serle de más provecho al que después estudiará alemán, que unas pocas palabras, pronto olvidadas, en tres idiomas distintos. Y, finalmente, no sería peor su caso que el del actual estudiante de ingeniería que, después de pretender asimilar inglés, francés e italiano, se encuentra con que, en la facultad, debe además iniciarse en el aprendizaje de la difícil lengua de Goethe.

◆

NOTICIARIO LITERARIO

"Fotocámara-Cinecámara", la revista para el aficionado que dirige Rogelio Icart, ha cumplido su segundo año de vida. Profusión de fotografías, rigurosamente seleccionadas; colaboraciones de orientación técnica; dibujos, que complementan principios fundamentales de la fotografía; observaciones referentes a la luz, al calor, a la filmación y a la "lectura" de los negativos, y otros motivos de curiosa importancia integran esta edición que lleva como portada un artístico estudio fotográfico en colores de Baumann.

Con el auspicio del Instituto Cultural Argentino-Mexicano dictó en el aula magna de la Facultad de Filosofía y Letras una conferencia sobre "Arte colonial mexicano" el arquitecto F. Mujica Díez de Bonilla, que fué presentado por el embajador de México Dr. Agustín Leñero.

SUS MODAS



Bonita Granville, que pertenece al elenco de la Metro Goldwyn Mayer, lleva en los días de otoño un sencillísimo traje de lana tejido a mano. El cinturón de cuero y la cartera combinan por su tono con el vestido de color rojo cereza.



June Preisser, la joven actriz de la Metro Goldwyn Mayer, lleva un traje muy apropiado para las fiestas universitarias. Es de terciopelo azul Rui, con cuello de piqué almidonado y de muy amplio vuelo en la falda.



Anna Neagle, de R.K.O., luce aquí un vestido de organdí francés, con bordado en hilo de seda azul para formar las flores sobre el fondo blanco. El escote resulta muy joven y femenino y tiene forma de corazón.







PERSONAJES DE NUESTRO TIEMPO: EL Dr. JOSE ARCE

(*Continuación de la página* 56)

Los profesores siempre conocen al bueno o al mal estudiante y rara vez se equivocan. Su propio maestro, el Dr. Naón, al iniciarse el tercer curso, lo designó para ocupar el cargo de ayudante de disector del Instituto de Anatomía Normal y Medicina Operatoria, y, un año más tarde, como ayudante del Laboratorio de Bacteriología. Su carrera médica es un escalamiento continuo de posiciones. Ascendía muchas veces contra su propia voluntad, forzado por las mismas circunstancias. Dedicado a su profesión con entusiasmo, logró el respeto de quienes trabajaron a su lado.

Dos años antes de terminar su carrera, en 1901, logró por concurso en el Hospital de Clínicas el primer puesto de practicante interno, y de aquella época se recuerda una anécdota que define claramente su carácter. Arce, que como cirujano ha hecho un verdadero apostolado de su profesión, dió siempre pruebas de poseer nervios de acero. En aquella ocasión, el practicante se hallaba frente a la mesa de operaciones extirpando un tumor de cuello. La mano maestra accionaba el bisturí con precisión matemática. El pulso firme. De pronto, en el silencio religioso de la sala, sólo cortado por el hesitar del enfermo, se oyó la exclamación de uno de los médicos que presenciaba el trabajo y que advirtió que Arce había abierto una vena:

—¡Qué ha hecho!...

Pero el practicante, que más tarde habría de lucirse ante las celebridades médicas del viejo mundo por la extraordinaria exactitud de sus intervenciones quirúrgicas, seguro de sí mismo, sin mirar siquiera a quien le había interrumpido, sereno frente a la contrariedad, y hábil para salvar el obstáculo, respondió:

—Esto no es nada... Una pinza... Otra aquí..., y ya ha desaparecido el inconveniente.

En efecto. La hemorragia había sido detenida. Cuando médicos y ayudantes hubieran perdido la serenidad ante lo imprevisto, Arce procedió como sólo podía hacerlo el más avezado cirujano.

Ante el problema sencillo de solución anticipada, como ante el caso más difícil, sus ojos no se apartan un solo instante del campo operatorio. No es común, pero ocurre con relativa frecuencia que surjan complicaciones. El operador entonces se ve abocado a problemas de inmediata solución. Debe arbitrar el recurso justo que reclama el caso a tratarse. Y entonces es cuando se ve surgir al cirujano de talla.

Y después, cuando con sus propias manos ha cerrado la herida y realizado los vendajes (tareas que nunca ha delegado a sus segundos) la sonrisa vuelve a su rostro. Ya le resta toda importancia a la labor llevada a cabo. Y así durante años y años... En su cátedra, en el Hospital de Clínicas, en el Instituto, en los sanatorios particulares... en todos los hospitales de la ciudad. Difícil es establecer con exactitud el número de intervenciones quirúrgicas realizadas por el Dr. Arce, pero tomando tan sólo aquellas de las cuales se guarda constancia oficial, puede afirmarse que ese número se eleva a más de 40.000.

En 1902, el entonces estudiante rindió su último examen, y al año siguiente presentó la tesis doctoral; logrando también la medalla de oro que la Facultad acuerda al alumno sobresaliente de cada curso.

Pero el hecho de lograr su diploma no le hizo extraviar la ruta impuesta, ruta que en verdad seguía desde el primer año de ingreso a la Facultad de Ciencias Médicas. Al graduarse continuó como segundo disector del Instituto de Anatomía Normal y Medicina Operatoria, e ingresó también como médico agregado a los servicios de cirugía de los doctores Diógenes Decoud, en el Hospital Norte, y Juan B. Justo, en el San Roque.

Poco tiempo después ascendió a primer disector en el Instituto de Anatomía y llegó luego a Jefe de Clínica Quirúrgica en la cátedra del Profesor Decoud, y Jefe del Servicio de Cirugía de Urgencia en el Hospital Norte. Simultáneamente era redactor y director de los *Anales del Círculo Médico Argentino* y Secretario de la Sociedad Médica. Algunos meses más tarde fué designado para ocupar los cargos de Jefe del Servicio de Cirugía de Hombres, del Hospital Juan A. Fernández, y del Servicio de Mujeres, del Hospital Teodoro Alvarez. Dos años después, en 1907, concurrió al Congreso Médico Latino Americano, de Montevideo, llevando la representación de nuestro país. Para esa misma fecha, mientras el Dr. Cantón desempeñaba el Decanato, le fué ofrecida la cátedra de Anatomía Descriptiva, y obtuvo por concurso la Suplencia de Clínica Quirúrgica, dos cátedras y sólo tenía 25 años de edad...

Siendo médico, catedrático, periodista y escritor, al Dr. Arce aún le sobraba tiempo para dedicarse a otras actividades, y en 1908 dió comienzo a su carrera política. Siendo amigo, y médico a la vez de don Máximo Paz, siguió sus consejos, e ingresó al Partido Conservador, que más tarde le tocara presidir, siguiendo las inspiraciones del más grande de sus amigos políticos, don Marcelino Ugarte.

Un año después de haberse inscripto, fué diputado provincial por la sexta sección electoral, correspondiente a Lobería, lugar donde naciera. Su acción en la Cámara de la primera provincia argentina no pudo ser más auspiciosa. Además de promover la sanción de un buen número de leyes, logró la creación de la Asistencia Pública, la Escuela de Parteras y los Departamentos Sanitarios.

Y contra todo lo que cabía esperar, el político no ha desplazado definitivamente al hombre de ciencia. Los triunfos en el escenario de la vida pública no hacen olvidar al Dr. Arce su condición primordial de cirujano.

A la par que elaboraba leyes, seguía la brillante carrera con que se iniciara en la Facultad, y así le vemos socio fundador de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología, Profesor Interino de Anatomía Topográfica, delegado de la Sociedad Médica Argentina al Congreso Científico Panamericano de Santiago de Chile, vice Presidente de la Sociedad Médica Argentina, médico Agregado al Servicio de Cirugía de Mujeres del Dr. E. Revilla en el Hospital San Roque, delegado argentino al Congreso Médico Latino Americano de Río de Janeiro, Jefe del Servicio de Cirugía de Hombres del Hospital Teodoro Alvarez, miembro del Comité Eje-









cutivo del Congreso Internacional de Medicina e Higiene de Buenos Aires, miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas, Profesor en ejercicio de clínica quirúrgica en reemplazo del Profesor Palma, durante su viaje a Europa, Presidente de la Sociedad Médica Argentina, miembro fundador de la Sociedad de Cirugía y Profesor en ejercicio de Anatomía Descriptiva en la Cátedra del Profesor López Figueroa.

En 1919 ya su fama como experto cirujano estaba perfectamente cimentada, no sólo en nuestro país, sino también en los principales centros científicos del extranjero. El 4 de abril de 1919 fué designado titular de la cátedra de Clínica Quirúrgica, cargo que en la actualidad desempeña.

Mientras tanto, el partido político en el que se iniciara, y al que sigue perteneciendo, incluyó su nombre para candidato a diputado nacional, resultando electo para el período de 1913 a 1916. Y sucesivamente fué reelecto para 1916 - 1924, 1924 - 1928 y 1934 - 1938.

Al llegar el año 1922, fué elegido rector de la Universidad, y en 1935, después de una intensa crisis, Decano de la Facultad, cuyo mandato terminó el 23 de abril del año 1940. Fué durante este último decanato que llevó a cabo una obra notable. En diferentes ocasiones las Cámaras Legislativas habían considerado proyectos para construir un nuevo hospital para la Facultad de Ciencias Médicas. Por una razón u otra, esos proyectos caducaban, hasta que en 1926 el Senado de la Nación prestó su acuerdo a un proyecto que se había originado en la Cámara de Diputados, ordenando la construcción del hospital y de un nuevo edificio para la Facultad de Medicina. Demás está decir que esta ley había sido iniciada por el Dr. Arce. Con motivo de la revolución de 1930, se interrumpieron los trabajos iniciados en 1926. El Dr. Arce no cejó en su empeño y nuevamente desde su banca del Congreso presentó en 1936 un proyecto entregando la realización de las obras a las autoridades universitarias.

Contra lo que era dable esperar, el proyecto no fué sancionado aquel año. El Dr. Arce, guiado por su espíritu práctico y realizador, se dirigió entonces el General Agustín P. Justo, que ejercía la primera magistratura, pidiéndole que por decreto se ordenase la reanudación de los trabajos. El primer mandatario aceptó el pedido, y en un acuerdo de ministros se dictó el decreto correspondiente.

Hoy en día las obras se encuentran lo suficientemente adelantadas como para poder afirmar que se llevarán a feliz término. El 8 de diciembre de 1921, la asamblea universitaria eligió rector al Dr. José Arce. No es posible detallar aquí todo lo realizado durante el gobierno universitario que le tocó desempeñar, pero comenzando por la desaparición del fuerte déficit que aquejaba sus finanzas, hasta lograr que los terrenos donde se encuentran ubicadas las distintas escuelas fueran declarados de propiedad de la Universidad, sin olvidar la creación de la "Misión de Estudios de Patología Regional Argentina", que se llevó a cabo en los terrenos cedidos por la provincia de Jujuy, y con fondos del Instituto de Clínica Quirúrgica, mucho es lo que se ha llevado a cabo. Como siempre gozó del respeto de profesores y alumnos, y aun el de sus mismos adversarios políticos, la Universidad ganó todo su prestigio perdido en las distintas crisis anteriores.

Y, por último, al esbozarse esta nota biográfica, no puede olvidarse la fundación que lleva su nombre. Al realizarse el 7 de octubre de 1939 los actos con que fueron celebradas sus bodas de plata con la cátedra universitaria, el distinguido cirujano quiso agradecer el homenaje cediendo sus bienes en su nombre, y en el de su esposa, a la Universidad, para que con ellos y otros fondos recolectados por sus discípulos se promueva al progreso de la ciencia y se creen becas de perfeccionamiento en el orden de los estudios quirúrgicos a los que consagró su vida.

La Fundación Arce se llevó a cabo. Anualmente, a partir de 1942, médicos argentinos se dirigirán al exterior para estudiar el tópico de su preferencia y regresar después a nuestra patria con un mayor caudal de conocimientos.

Tal es la obra del Dr. José Arce, escritor, político condecorado por casi todas las universidades del mundo, que ocupa sin disputa eminente lugar entre los cirujanos argentinos, y está bien ubicado, por cierto, en la galería de los personajes de nuestro tiempo.

NOTICIARIO ARTISTICO - LITERARIO

En los salones del Círculo Italiano (Florida 374) presentó el dibujante "Alán" una serie de reconstrucciones gráficas con el título "Enfoques de guerra".

Invitado por el Directorio del Palacio de la Cultura Americana, disertó en Radio del Estado, acerca de "El problema económico de América", F. Antonio Rizzuto.

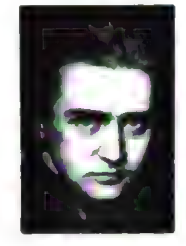


En el Instituto de Conferencias del Banco Municipal habló sobre el tema "Tres motivos puntanos" el escultor Rocha.

El "Teatro del Pueblo" presentó a la concertista de piano Bettina Rivero, que interpretó: "Preludio y fuga", de C. Franck; "Variaciones", de Paganini-Brahms; "Estudio en fa menor" y "Jadis", de Liszt, y "Mephisto-Vals", de Liszt-Busoni, entre otras obras.

"Tríptico: Mirabeau o el político-Kant-Goethe", por José Ortega y Gasset; "El ombú", por W. H. Hudson; "La pata de la raposa", por Ramón Pérez de Ayala, y "Noches florentinas", por Enrique Heine. Estas cuatro obras pertenecen a la "Colección Austral", Espasa-Calpe Arg.

"El lloradero de las piedras". Novela de la montaña, en la que su autor, Carlos B. Quiroga, estudia la psicología del minero pobre. Vol. de 204 páginas (19 x 14), impreso por Porter Hnos.



Con el tema "Consideraciones acerca del boceto" disertó en la Exposición de Arte del Banco Municipal el pintor argentino Roberto Ramaugé.

EL IDIOMA DE LOS ARGENTINOS

(*Conclusión de la página* 26)

nández cuando compuso los versos inmortales del viejo Vizcacha.

¿Los argentinos de Buenos Aires, ciudad y provincia, hablaban así, como los personajes de Ascasubi, en la época que evoca el bardo del Plata?

Es indudable. Lo comprueban sus críticos, unánimemente. Sus críticos, que eran sus contemporáneos, desde el pulcro Juan María Gutiérrez, que lo afirma en un juicio por demás interesante, hasta el austero Valentín Alsina.

Fueron aquellos poetas los que forjaron el idioma de los argentinos. El idioma que hablamos todavía, depurado de hispanismos arcaicos, de vocablos regionales innecesarios, de barbarismos pasados de moda y desprovistos de significado.

A los dos decenios de la caída de Rosas, cuando se iniciaba la inmigración al por mayor en nuestro país y se oía hablar italiano en todos los barrios de Buenos Aires, el idioma popular, no diremos que se enriqueció, pero sí aumentó en vocablos no precisamente itálicos, ni dantescos, sino dialectales.

A la castiza exclamación criolla sucedió la interjección siciliana o napolitana. Al saludo gaucho, empleado hasta por las personas de mediana cultura, la expresión burda y terminante del inmigrante de tercera.

Mucho tiempo tardó el idioma en desembarazarse de estos términos, que alcanzaron vasta difusión en el pueblo, aunque algunos sobreviven aún en la masa popular. Pero son palabras prohibidas entre la gente educada.

El idioma de los gauchescos pugnó por sobrevivir. Y lo ha logrado en parte. Cierto sector de la población, inducido por escritores y poetas de mediocridad innegable, practican hasta nuestros días el culto más o menos sincero y fervoroso de un *gauchismo* artificial que trató de imponerse desde las expresiones escénicas. Gauchismo falso y detonante que tuvo la virtud de fascinar a muchos, durante largo tiempo, y que se defendió como pudo cuando altos espíritus como Leopoldo Lugones y Carlos Octavio Bunge, entre otros, denunciaron su huera teatralidad.

Los escritores de hoy, la mayoría, escriben en auténtico argentino. Los poetas, no. Todas las novelas de Manuel Gálvez, por ejemplo, sin entrar a discutir sus méritos, están escritas en el idioma de los argentinos, desde el que se habla en las provincias de Cuyo hasta el de las barriadas cosmopolitas de Buenos Aires. Y como Gálvez, muchos. La literatura argentina no necesita de Gustavos Flaubert, pero sí de Benitos Lynch...

Son los poetas jóvenes los que están haciendo de las suyas con nuestro idioma. De vivaz hasta la incorrección, de expresivo y ágil, lo están tornando rígido y hermético. Porque se olvidan de Esteban Echeverría para adorar en el altar polvoriento de Góngora...

A pesar de todo, los argentinos tenemos un idioma, un idioma propio, y lo tendremos siempre.

EL AVERIGUADOR

POR PESCATORE DI PERLE



H. B. Taylor, *Vicente López.* — Ha sido *rastacuero* un vocablo de muy breve existencia. Si aún vive, disimula su incógnito bastante bien. Acerca de su origen, mucho se ha escrito, y nada se ha sacado en limpio. Hay quien afirma que viene de una expresión venezolana: "arrastrar cueros", creada por el general José Antonio Páez. El difunto *Larousse Mensuel* decía, en mayo de 1914, que el origen debía buscarse en la voz argentina *rasencuero* (sic). Otros han derivado el neologismo de *ratzekohr* o *ratzecorps*, palabras del dialecto alsaciano que significan "persona sin importancia". Lo más probable es que *rastacuero* fuera invención del gracioso cómico francés Albert Brasseur — que aquí aplaudiéramos en el Odeón allá por 1910, — cuando interpretaba *Le Brésilien*, de Meilhac y Halévy. En una escena decía *rastacuero*, a guisa de enfático término portugués, desprovisto de todo sentido. El vocablo cayó en gracia en París, y se popularizó en seguida.

A. P., *Capital.* — No tengo noticias de que Nostradamus profetizara la salvación de Francia por el general de Gaulle. En el estilo sibilino, oscuro y ambiguo de aquel autor, todo es cuestión de interpretación. Con buena voluntad se le puede hacer decir lo que se quiera. Lo único aproximado que puedo decirle a usted es que, según Jean Fervan en su libro *Fin des Temps*, publicado en París en 1939, se afirma que Nostradamus señala la caída de la República Francesa para 1944, seguida por el advenimiento del Gran Monarca, y después de éste, en 1999, aparecerá el Anticristo. Si puede, consulte usted *Les Prophéties de Nostradamus dévoilées*, por el doctor de Fontbrune, editado en París por Adyar, también en 1939. La primera edición de las célebres profecías (llamadas *Centurias*) es del año 1555. Ignoro si se conservan los originales. Es muy poco probable.

JORGE KINNTO, Santa Fe. — No conozco la locución *magister vitae*. Debe estar tomada, seguramente, de esta frase de Cicerón, que se lee en *De Oratore*, libro II, capítulo IX, parágrafo 36: "Historia vero testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, *magistra vitae*, nuntia vetustatis". (La historia es el verdadero testimonio de los tiempos, la luz de la verdad, la vida de la memoria, la maestra de la vida, el nuncio de la antigüedad).

Estudiantillo, *Córdoba.* — La expresión *sic*, que las más de las veces se cita entre paréntesis, significa textualmente en latín: *así*. Empléase para indicar que el autor de referencia ha dicho la frase tal o el vocablo cual, así, exactamente, o lo ha escrito con esta o aquella falta o error. Lleva aparejado casi siempre un sentido irónico. *Loco citato* quiere decir *en el lugar ya citado*, y se usa en las notas a los libros para remitir el lector a una obra citada ya en las páginas anteriores. Suele emplearse más corrientemente en abreviatura: *Loc. cit.* La otra abreviatura *Op. cit.* (*opere citato*) significa *obra citada*. La voz *Passim* también es latina, y vale por nuestra locución *aquí y allá*. Suele seguir al título de una obra a la cual se cita para indicar que en ella se encontrarán diseminadas *aquí y allá* muchas referencias sobre el tema que interesa. En cuanto a la frase: *como dijo el otro* es socorrida muletilla que se explica por sí sola. Y si no la entiende usted, oiga a don Francisco de Quevedo, que en su *Visita de los chistes* la define festivamente de esta manera: "Yo soy un hombre viejo, a quien levantan mil testimonios y achacan mil mentiras. Yo soy el *Otro*, y me conocerás, pues no hay cosa que no la diga el *Otro*. Y luego, en no sabiendo cómo dar razón de sí, dicen: "Como dijo el *Otro*". Yo no he dicho nada ni despego la boca. En latín me llaman *Quidam*, y por esos libros me hallarás abultando renglones y llenando cláusulas. Y quiero, por amor de Dios, que vayas al otro mundo y digas cómo has visto al *Otro* en blanco y que no tiene nada escrito y que no dice nada ni lo ha de decir ni lo ha dicho, y que desmiente desde aquí a cuantos le citan y achacan lo que no saben, pues soy autor de los idiotas y el texto de los ignorantes. Y has de advertir que en los chismes me llaman *Cierta persona*; en los enredos, *No sé quién*; en las cátedras, *Cierto autor*, y todo lo soy el desdichado *Otro*."

P. Cardoso, *Gualeguay.* — Es frecuente error decir o escribir *ad latere*. La versión correcta es *a latere* (al lado, o al flanco). La expresión alude a quien va *al lado del Pontífice*. Dícese de ciertos cardenales escogidos por el Papa *a su alrededor* para las misiones diplomáticas. Se usa vulgarmente en el sentido de compañero inseparable.

Un Neutral, *Martínez.* — "Un lugar al sol" (*Platz an der Sonne*) fué expresión muy empleada por los alemanes desde la guerra de 1914 para justificar su expansión. Dicen ellos que la imagen fué creada por el príncipe von Bülow en su discurso del 6 de diciembre de 1897 ante el Reichstag. Pero la frase — y su significado — deben ser muy antiguos, ya que Pascal dice en sus *Pensées*, art. VI: "Ce chien est à moi, disaient ces pauvres enfants; c'est là ma *place au soleil*. Voilà le commencement et l'image de l'usurpation de toute la terre".

Mutatis mutandis, *Paysandú.* — El verso no es de Louis Blanc. Fué su verdadero autor Auguste Marseille Barthélemy, que empezó por elogiar al rey Luis Felipe, de Francia, luego atacó violentamente a su gobierno en *La Némesis*, y, por fin, a raíz de la insurrección de 1832, volvió a su primera postura. Quiso entonces explicar sus sorprendentes cambios de opinión en un poema titulado *Ma justification*, que contiene esta cuarteta célebre por su último verso:

J'ai pitié de celui qui, fier de son systéme,
Me dit: "Depuis trente ans, ma doctrine est la meme;
Je suis ce que je fus, j'aime ce que j'aimais".
L'homme absurde est celui qui ne change jamais.

Otro García, *Capital.* — El célebre *Mensaje a García* fué impreso por vez primera en marzo de 1900 en *The Philistine*. Alude al teniente de los Estados Unidos Andrew S. Rowan, de la oficina del Military Intelligence, el hombre que en medio de insalvables dificultades llevó un mensaje del presidente norteamericano Mackinley y lo entregó al revolucionario cubano García el 1º de mayo de 1898. A él se refiere Elbert Hubbard cuando dice: "No son libros de instrucción lo que los jóvenes necesitan, ni conocimientos de esto o de aquello, sino una consistencia vertebral capaz de hacerle leal a la verdad, actuar prontamente, concentrar sus energías, hacer una cosa. En una palabra: *llevar un mensaje a García*".

E. J. C., *Río de Janeiro.* — Fué Procusto un insigne y cruel bandolero que asolaba, en los tiempos legendarios, la región del Ática, en Grecia. Acostaba a sus víctimas en un lecho de hierro, y si no lo alcanzaban con sus cuerpos de punta a punta, por ser pequeño de estatura, les estiraba sus miembros hasta darles la medida. Si, por lo contrario, la cama les era chica, les cortaba los pies. Teseo libró a la comarca de Procusto. Suele citarse la frase del *lecho de Procusto* cuando hay que adaptarse a ciertas situaciones que exigen graves sacrificios.

A propósito de un *Reportaje al orangután*, publicado en el anterior número de ATLANTIDA, nos escribe un lector, don M. J. F., enviándonos unos párrafos traducidos de un artículo aparecido en el mes de marzo de 1934 en la revista *Knowledge*, de Stamford, Conn. Por estimarlos de interés, van aquí reproducidos:

"El orangután y el gorila, comparados con el mono común y corriente, son notoriamente más callados, pues rara vez emiten sonidos mientras permanecen en cautividad.

El órgano bucal de un mono y el de un ser humano son casi iguales. En ambos, el sonido se produce en la laringe, que se halla situada en la garganta, por medio de un golpe de aire forzado a pasar a través de la glotis, que hace vibrar las cuerdas vocales. Mientras mayor sea la amplitud de las cuerdas, más fuerte será el sonido que emitan.

Es importante distinguir el habla de la mera emisión de sonidos. Probablemente Gardner es el más famoso experto en tal materia. Este sabio creía firmemente que los monos poseen un idioma propio, y opinaba que los *cebus capucinus* — a los que por la coloración negro azabache de su cabeza se les llama *encapuchados* o *capuchinos* — tienen una palabra especial para diferenciar a los monos de otros animales, y que no sólo usan una palabra para decir *alimento*, sino que también tienen vocablos que les sirven para expresar determinadas clases de éste, como *pan, banana, manzana*, etc.

Igualmente creía que los capuchinos tienen voces bien definidas para decir *peligro, amistad* y *amor*, así como que dicen *no* con un movimiento de cabeza casi humano.

Estos seres, en opinión de Gardner, sienten placer en sostener largas conversaciones entre sí, y no tan sólo toman palabras prestadas de otros monos, sino que las practican cuidadosamente hasta adquirir cierta maestría en su pronunciación.

Los chimpancés producen sonidos especiales para indicar *sí, no, querer, protestar* y *satisfacción* o *desprecio*. Esta pretensión ha sido causa de numerosas discusiones por parte de aquellos que sostienen que el animal no hace un uso deliberado de tales sonidos para expresar una idea concreta.

En el gibón los sonidos *joc, jong, couag* y *couaggac* expresan satisfacción al tomar el alimento; *couji-jig-jüg* es un tierno saludo con los labios levantados y la boca en actitud de reír, mientras que *coc, cog-coug* es una expresión de franca hostilidad hacia un enemigo reconocido.

Cuando el gibón desea atraer la atención de un amigo, exhala un sonido parecido a este: *swiiwwg*, como diciendo: aquí estoy.

Aunque el punto de vista de Gardner ha sido rebatido por muchos, Yerkes le presta decidido apoyo, manifestando que el chimpancé emplea sonidos claramente distintos para indicar objetos o situaciones especiales. Su colega, la señora Learned, ha llegado a registrar alrededor de treinta sonidos diferentes de esta clase, que han sido clasificados, de acuerdo con su significado, en sonidos asociados con el alimento y en sonidos relacionados con otros seres. *Guehk* parece ser la palabra raíz del idioma de los chimpancés. Algunas veces la palabra *comida* es precedida de una letra nasal parecida a *nguek*. Luego vienen palabras cuchicheadas con *k*; por ejemplo: *keh-keh* parece significar infelicidad, tristeza; *kai-ah*, congoja, y *kuoh*, "tengo hambre".

Los esfuerzos hechos por los monos antropomorfos para hablar están a un nivel más alto de los que han hecho el lémur y el mono vulgar, porque producen sonidos significativos de una variedad más rica. Posiblemente estos sonidos simbolicen sentimientos o representen ideas, aunque los símbolos vocales primitivos no hayan llegado a la categoría de palabra hablada.

En el antropomorfo la expresión facial y el gesto desempeñan un papel muy importante y la comunicación entre los de su especie la obtiene aquél, en gran parte, por medio de la vista. La pantomima es la forma ortodoxa de la conversación entre los monos.

Un momento de reflexión sobre el origen probable de la palabra hablada nos demostrará que la pantomima debió haber sido un factor preponderante en el desarrollo del lenguaje humano."

JOTA JOTA, *Lima*. — Es muy difícil establecer el origen de las locuciones proverbiales. ¿Por qué se dice poner una pica en Flandes? El señor A. Ampuero nos cuenta: "En tiempo de Felipe IV era tan grande la escasez de soldados, que en 1655 había tercios y compañías que sólo contaban 28 hombres armados: según el conde de Clonard, catorce tercios sólo contaban 1.553 hombres, y el mismo conde-duque de Olivares sólo pudo reclutar doce hombres para su compañía coronela, cuando la sublevación de Cataluña.

Dada esta escasez de soldados, pues los mozos no se alistaban voluntariamente y huían del servicio militar, eximiéndose con fútiles pretextos, era dificilísimo el enviar soldados y particularmente *piqueros* para sostener las guerras que dicho monarca español sostenía en Flandes.

De ahí la frase: *Poner una pica en Flandes*, que indicaba la dificultad de llevar un soldado a aquella guerra, y convertido hoy en refrán para expresar el logro de una cosa difícil."

FEMINISTA, *Chivilcoy*. — La frase: *La mujer es un animal de cabellos largos e ideas cortas* es vulgarmente atribuída al filósofo alemán Arturo Schopenhauer. El erudito francés Georges Maurevert, en su curioso *Livre des plagiats*, dice que el pesimista teutón se apoderó de un pensamiento de Cervantes que figura en *Le Petit-Fils de Sancho Pança, ou le Licencié de Verre*. Con el primer título no tiene Cervantes obra alguna. Y en *El Licenciado Vidriera* no se alude ni indirectamente a cabellos largos ni ideas cortas. En realidad, Schopenhauer citó un refrán de la Edad Media, común a varios pueblos de Europa. En latín se decía: *Mulieribus longam esse caesariem, brevem autem sensum*. En nuestro idioma tenemos *Cabello luengo y corto el seso*, que explica el *Diccionario de Autoridades*. Los franceses dicen: *Longs cheveux, courte cervelle*. Y los ingleses, según John Heywood en sus *Proverbs*, parte II, cap. VII: *Long hair and short wit*.

Impreso exclusivamente con Tintas Letta

Impreso en Argentina. — Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. — Bs. As.

WARRINGTON

Exclusividades



FLORIDA Y PARAGUAY
U. T. 31 - 4407 y 4665
BUENOS AIRES

SOBRE UN SQUARE DE SATIN RAYADO IMPRIMEE, QUE ES UNA NOVEDAD RECIEN RECIBIDA, PRESENTAMOS UNA CAMISA DE SEDA BLANCA EBARA 18 MOMMES, OJALADA Y TERMINADA A MANO, CON CUELLO SUELTO O PEGADO, A $ 34.— c/u.

CALZONCILLO DE SEDA BLANCA EBARA 18 MOMMES, EN UN MODELO CON PLIEGUES, MODERNO Y COMODO, OJALADO Y TERMINADO A MANO, A $ 16.— c/u.

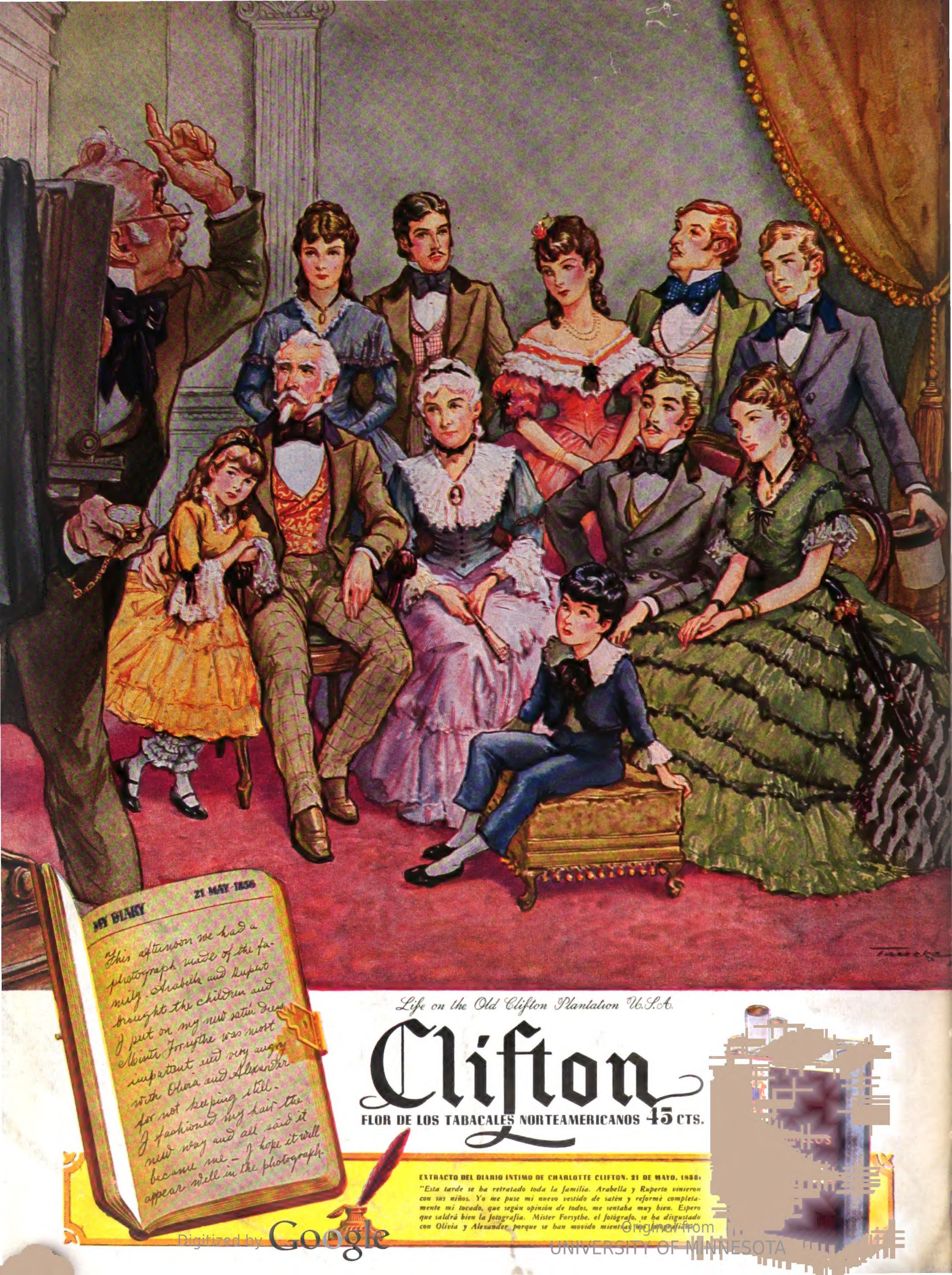
ROBE DE CHAMBRE DE SEDA FOULARD IMPRIMEE, EN UNA GRAN SELECCION DE COLORES Y DIBUJOS, EN TODOS LOS TALLES, A $ 75.—.

LAS MEDIAS DE HILO PERTENECEN A UNA COLECCION RECIEN RECIBIDA, EN UN DIBUJO QUE SE ADAPTA PARA VESTIR, EN BANDAS DE 3 COLORES Y EN 6 ELEGANTES COMBINACIONES, SU PRECIO: $ 6.— EL PAR.

LAS CAMISAS, CALZONCILLOS, PYJAMAS Y ROBES DE CHAMBRE HAN SIDO EJECUTADOS Y TERMINADOS EN NUESTRA SECCION DE CAMISERIA FINA SOBRE MEDIDA, QUE SE ESPECIALIZA EN TODO LO QUE ATAÑE AL CABALLERO ELEGANTE, SIENDO EL SURTIDO DE TELAS, COLORIDOS Y CALIDADES EL MAS EXTENSO Y CALIFICADO QUE SE PRESENTA. SE EXHIBE EN NUESTRA SECCION DE CAMISERIA SOBRE MEDIDA EN EL PRIMER PISO.

SQUARES DE INDIA CHOPPAH, EN TELA DE PURA SEDA ESTAMPADA CON MOTIVOS DE LA INDIA Y QUE SON UNA EXPRESION DE VERDADERA ELEGANCIA, EN UNA GRAN VARIEDAD DE MATICES QUE SE ADAPTAN PARA EL TAILLEUR O SPORT, SU PRECIO: $ 18.— c/u.

PYJAMAS DE CREPE DE SEDA EBARA, EN TONOS LISOS CON VIVOS BLANCOS, ES UNA PRENDA DE BUEN GUSTO PARA INTEGRAR UN TROUSSEAU DE CALIDAD, EN TODOS LOS TALLES, A $ 80.— c/u.


MY DIARY
21 MAY
This afternoon we had a photograph made of the family. Arabella and Rupert brought the children and I put on my new satin dress. Mister Forsythe was most impatient and very angry with Olivia and Alexander for not keeping still. I fashioned my hair the new way and all said it became me. I hope it will appear well in the photograph.
Life on the Old Clifton Plantation U.S.A.
Clifton
FLOR DE LOS TABACALES NORTEAMERICANOS 45 CTS.
EXTRACTO DEL DIARIO INTIMO DE CHARLOTTE CLIFTON. 21 DE MAYO,
"Esta tarde se ha retratado toda la familia. Arabella y Ruperto vinieron con sus niños. Yo me puse mi nuevo vestido de satén y reformé completamente mi tocado, que según opinión de todos, me sentaba muy bien. Espero que saldrá bien la fotografía. Mister Forsythe, el fotógrafo, se ha disgustado con Olivia y Alexander porque se han movido mientras